SEPTIEM. 13 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 780.

Espíritu inquieto



—Tenga cuidado con la niña; si sigue así se va a romper el alma.

—No crea; es condición de raza. Toda la vida se la pasa saltando de un lado para otro y nunca le ha ocurrido nada.

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

En una paragüería:
—¿Me asegura usted de que este puño es de marfil legítimo?
— ¡Oh! Sí, señor... A menos de que el elefante de donde se sacó usara dentadura postiza.

SIUL.

Entra en una oficina de informes un borracho, y pregunta:
—¿Es ésta la Oficina de Informes?
— Sí, — le contesta el empleado.
— Pues bien, — dice el sujeto con voz entrecortada,—¿puede... decirme... usted... si... tengo... el... sombrero... bien... puesto?...

F. N.



— Quiero que me dé usted un termómetro exacto y que lo ponga en el grado treinta y cinco, porque es la temperatura a que me ha dicho el médico que tenga el dormitorio.

Entre amigas:—¿Cómo, has cambiado nuevamente de niñera?
— Porque la que tenía era muy alta, y el niño sufría vértigos, cuando estaba en sus brazos.

POROTO.

Pregunta en aritmética:
El papá al hijo. — ¿Ya has aprendido a restar?
El hijo. — Sí, hasta con la zurda.
El padre. — ¿Cómo con la zurda?
El hijo. — Con la zurda vuelvo cualquiera pelota por cortada que venga.

P. CONCA.



— ¿Comerías una cosa que un animal hubiese tenido en la boca?
— ¡Hombre, no!
— Pues yo sí. Hoy tengo para almorzar una magnífica lengua de ternera.

PICA.

Entre amigas:
Visita. — ¡Qué espléndido servicio de mesa tienes!
La dueña de casa. — Tengo otro mejor, que lo reservo para cuando viene gente.

MORITO.



— ¡Hijo, por Dios! Ten más ortografía. «Hoy» se escribe con «H».
— ¿Sí? ¿Y cómo se escribe «Ayer»?
— Sin ella.
— Pues no sé porque ha de haber esa diferencia de un día para otro.

BENZ.

Entre marido y mujer:
— ¿Me quieres mucho, Enrique?
— Como a mí mismo.
— ¿Soy para tí lo más caro que hay en el mundo?
— Sí, querida, después del alquiler de casa.

Discusión entre artistas:
— Las mujeres son más hermosas que los hombres.
— ¡Naturalmente!
— Naturalmente algunas... artificialmente todas.

J. M. B.



En el consultorio de un médico:
El doctor: — Tiene usted una tisis galopante.
El paisano: — ¿Y no podría usted ponérmela al tranquito?

— ¿Ves, hijo?; en esa iglesia nos casamos tu padre y yo.
— Ya me la mostró papá ayer; sólo que él no me dijo que era una iglesia, sino una trampa.

J. M. B.

Un famoso bebedor de vino se hallaba próximo a morir. Cerca de su lecho su mujer sollozando le decía:
— Querido mío, creo que no tienes enemigos en el mundo, pero si tienes alguno que no conozca yo, nómbralo para hacerte reconciliar con él.
— Dame ligero un vaso de agua, — le respondió el moribundo, — el agua es la única enemiga que yo reconozco tener en la tierra; quiero reconciliarme con ella.

INSPECTOR.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Para fomentar las aficiones artísticas en los niños, Caras y Caretas invita a todos sus pequeños lectores a enviar dibujos, que serán publicados en la revista.

Los dibujos no deberán ser copiados, sino inventados por el remitente, con cualquier tema que se le ocurra, hechos a pluma y **tinta negra**, en un papel blanco del tamaño de una postal. Deberá traer debajo el título o explicación de lo que representa. Al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor.

Sólo se publicarán los dibujos más interesantes, y serán premiados cada mes los 20 mejores que se reciban con un libro de cuentos o estampas.

El sobre se escribirá así:

Concurso infantil

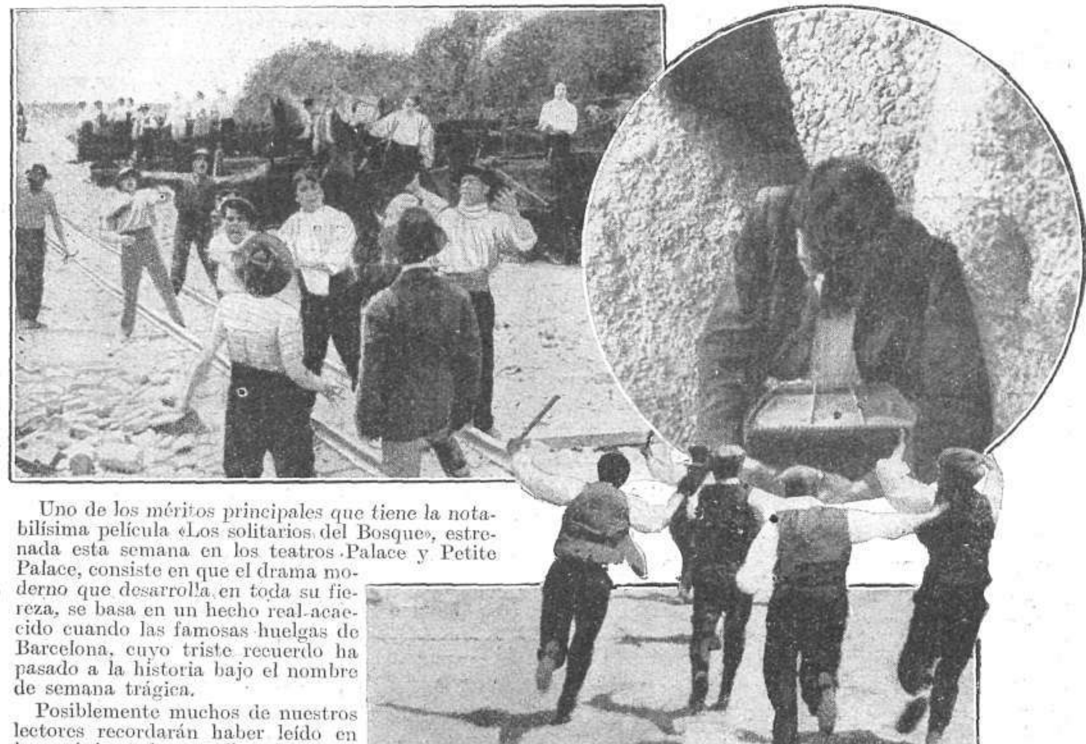


Caras y Caretas

Buenos Aires

CARAS Y CARETAS ruega se exija a sus repórteres, fotógrafos y cobradores, la presentación del carnet, válido para el año 1913.

Cinematografía



Uno de los méritos principales que tiene la notabilísima película «Los solitarios del Bosque», estrenada esta semana en los teatros Palace y Petite Palace, consiste en que el drama moderno que desarrolla en toda su fiereza, se basa en un hecho real acaecido cuando las famosas huelgas de Barcelona, cuyo triste recuerdo ha pasado a la historia bajo el nombre de semana trágica.

Posiblemente muchos de nuestros lectores recordarán haber leído en las crónicas de aquellos días luctuosos, que entre los mil horrores que ocurrieron, las turbas obreras *enfurecidas atacaron* la casa de un rico industrial, quien pagó con su vida culpas quizás ajenas. Después de muerto el patrón acaudalado todo lo destrozaron, pudiendo únicamente salvarse del desastre *una niñita de cuatro años*, hija única del industrial, el tenedor de libros de la casa y un antiguo y fiel criado, quien a los pocos días apareció muerto en un bosque cercano.

Pasados los primeros momentos del desorden y vuelta la tranquilidad a Barcelona y sus alrededores, la familia del millonario puso en juego infructuosamente todos los elementos de la policía moderna para dar con el paradero de la niña o del tenedor de libros o de ambos. Se registraron minuciosamente los bosques cercanos por si habían sufrido la misma suerte del criado vilmente muerto a tiros. Finalmente se abandonó la pesquisa quedando en el mayor misterio el paradero de los fugitivos.

Hace apenas un año, y cuando toda esperanza se consideraba perdida, un gitano moribundo hizo entrega de la niña, ya casi una señorita, a las autoridades de Málaga, explicando ciertos detalles que unidos a lo que contó la misma niña — en cuya mente, a pesar de su corta edad, habían quedado muchos detalles horripilantes — hicieron nuevamente poner en movimiento a las policías del mundo para buscar al tenedor de libros, asesino del criado—según relató «la gitanilla» como dieron en llamarle los periódicos españoles recordando la obra famosa de Cervantes — *y además ladrón de cuanto pudo salvarse de la fortuna del acaudalado industrial.*

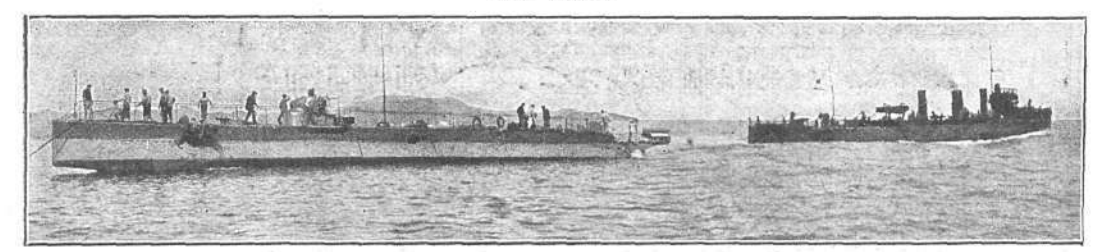
Con nueva base para sus pesquisas la policía tuvo esta vez mejor éxito hallando al fin en Bruselas al antiguo empleado transformado en opulento banquero. Actualmente se tramita por las autoridades españolas la extradición del criminal y el asunto está haciendo mucho ruido en los dos países interesados.

Hasta aquí la historia. Naturalmente, que la película cuya primicia nos está ofreciendo Max Glücksmann no se desarrolla exactamente así; pero se basa en el hecho relatado y en partes lo sigue con tanta fidelidad que casi podemos decir que paso a paso vemos ante nosotros los sucesos tal y conforme acaecieron en la vida real.

Por esto es que asignamos a este film excepcional importancia aparte de su admirable presentación y del arte con que los diversos actores han sabido realzar sus papeles respectivos. Es una cinta muy digna de verse y posiblemente de las más interesantes que en los últimos tiempos se han estrenado en Buenos Aires, además de su valor casi histórico.

León de Aldecoa

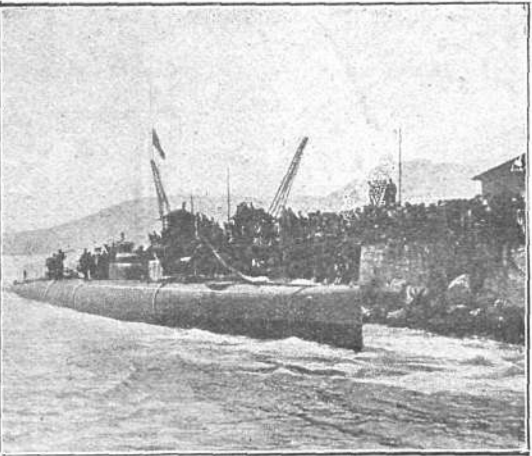
De Italia



Los nuevos elementos de la escuadra italiana: el sumergible «G. Pullino», botado al agua en Spezia el 20 de julio, y el contratorpedero «Ardito», durante sus pruebas de velocidad.



Amalfi. — Entrega de una bandera de combate al buque de guerra «Amalfi». El cofre, con la bandera, conducido en una cureña, al embarcadero.



Spezia. — Botadura en aquellos astilleros del nuevo sumergible de la marina italiana «Jalea», sobre cuyos resultados se tienen grandes esperanzas.

UNA GRAN OCASIÓN



JUEGO DE DORMITORIO, de nogal y roble, muy sólido, con mármoles porto-venero y lunas biseladas, compuesto de ropero de 3 cuerpos, toilette de 3 cuerpos con ropero, lavatorio, 2 mesas de luz y cama camera con elástico, en **$ 687**

TENEMOS OTROS MUCHOS MODELOS LO MISMO QUE EN COMEDORES A PRECIO DE LIQUIDACION.

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS

Casino

Decíamos, en la crónica anterior, que el desenlace del gran torneo de la lucha romana se aproximaba, y, en efecto, ahora debemos decir que estamos ya en los últimos días, y en pocos más se habrá descifrado la incógnita que tanto y tan ardientemente preocupa a los *amateurs* del atletismo: ¿Quién será el vencedor?

La situación de los campeones ha variado notablemente en el transcurso de la pasada semana, y... — Una inesperada voz interrumpe en este momento al cronista, diciéndole: *Y aún variará más desde el momento en que usted escribe hasta que se publique su crónica.*

Esa profética e inesperada voz, procede de un autorizadísimo miembro *conspicuo* de la cátedra, que llega hasta el cronista en amable visita, tan casual como inesperada, a prevenirle que en las inmaculadas carillas en que garrapatea la crónica presente, se abstenga de todo vaticinio sobre el resultado final del torneo; pues él será tan formidablemente reñido y disputado, que se esperan sorpresas tan enormes, que harán recordar la del cardenal monseñor Sarto, en la conocida e histórica elección pontifical.

El cronista queda absorto, perplejo; reflexiona y... se declara gusano, ante la enormidad de tan autorizada profecía, por lo que se limita a preguntar a los lectores: ¿Quién será el Sarto que pueda dar un salto tan estupendo, que en tan pocos días como restan pueda ganar la delantera que llevan Raicevich, Ruggero, Vervet y Muller?

Bueno; mientras llega la oportunidad de encontrar quien se atreva a contestar a tal pregunta, será permitido decir a los amables lectores que el Casino ha ofrecido, en esta semana, al público tres selectos nuevos números, cuyo debut alcanzó el más lisonjero y franco éxito: El trío Neats, acróbatas equilibristas; Los Graus, equilibristas sobre perchas, y The Marcellis, equilibristas sobre escaleras libres, son tres números a cual más interesantes y divertidos, que en verdad puede decirse son el colmo del equilibrio, y esto por sí sólo evidencia el éxito y la palpitante actualidad de los tres debuts, pues en los tiempos que corremos de desequilibrio político, desequilibrio financiero y desequilibrio atmosférico, natural y razonable es que todo el mundo admire y aplauda a esos tan notabilísimos equilibristas. Tanto, que si el ministro de hacienda fuera capaz de ir al Casino a verlos, no podría hacerlo sin sentir enorme comezón, ya que no envidia, al considerar la inmensa facilidad de tales equilibrios ante la enorme dificultad que él encuentra al pretender hallar el equilibrio de su caótico departamento ministerial.

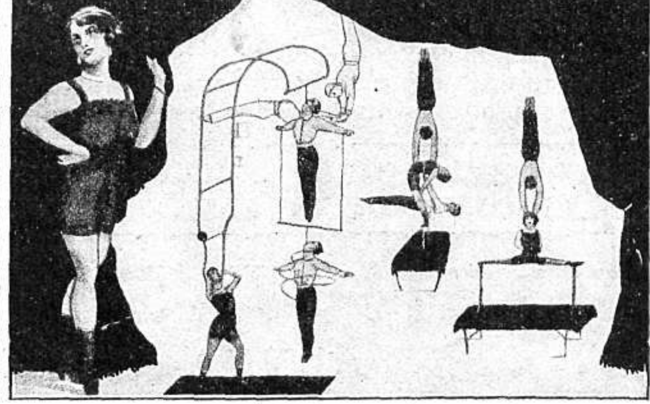


Ruggero, haciendo una toma de cabeza a Raicevich.

Mas no pensemos en cosas tristes, que nuestro país es muy grande y grandes son sus reacciones, tanto como grandes y admirables lo son los programas de esta sala de espectáculos, que con el nombre de Casino todos admiramos y vemos siempre repleta de público que noche a noche aplaude artistas tan simpáticos y amenos como lo es con su interesante repertorio la cantante excéntrica francesa Laure Orette, y cuyo debut, efectuado esta semana, fué hermosísima demostración de cuanto vale y la estima el público, y con la que alternan números tan importantes y aplaudidos como «The Roiss», equilibristas y tiradores, también recién presentados a nuestro público, igual que las bailarinas españolas llamadas Hermanas Libertad, las que además de lo simpático de su nombre de cartel, reunen una atrayente y poderosa sugestión por su belleza y su sorprendente gracia.



Les Marcellis.



Trío Neats.

CRÉDITOS

Pagaderos en 10 mensualidades, sin interés y sin recargo alguno en los precios de nuestra importante liquidación

TOTAL

CATÁLOGO

Se remite gratis y franco de porte a quien lo solicite.

LIQUIDACION DE SALDOS

CONFECCIONES PARA HOMBRES

TRAJES de saco, a $ 36, 34, 32, 30, 28, 26, 24, 22 y $ **18.—**

SOBRETODOS, a $ 34, 32, 30, 28, 26, 24, 22, 20, 18 y $ **15.—**

TRAJES de saco, para jóvenes, a $ 30, 28, 26, 22, 20, 18 y . . $ **15.—**

SOBRETODOS para jóvenes, a pesos 28, 26, 24, 22, 18, 16 y . . . . $ **12.90**

M. ZABALA

B^me MITRE 799

CALZADO

BOTINES norteamericanos, el par, a $ 16, 14 y . . . . . $ **12.50**

BOTINES de cabritilla francesa, el par, a $ 9.90 y . . . . $ **8.90**

BOTINES box-calf, cosidos, el par, a $ 8.50, 7.50 y . . . . $ **6.90**

SASTRERIA

TRAJES de saco, sobre medida, desde

$ 32

SOMBREROS

ALPINOS, negros, a . . . . $ **3.90**

ALPINOS, castor, calidad superior, a . . . . $ **5.90**

GALERITAS, real nutria, lo mejor que se importa, a . . $ **8.50**

PARQUE JAPONÉS



Entre las numerosas construcciones que se están llevando a cabo en este popular centro de recreo, llama muy especialmente la atención de los visitantes el puente que se construye sobre el lago con el fin de establecer un pasaje cómodo para que el público pueda trasladarse fácil y rápidamente desde la estación del ferrocarril a la isla.

Aparte de las grandes refacciones que se llevan a cabo en el Teatro Romano, preparándolo para la nueva compañía que está ya contratada en Europa, se efectúan otras muchas mejoras importantes, siendo una de las más dignas de mención el nuevo local del tiro al blanco, que resultará modelo en su género, tanto por la gran comodidad de la instalación, como por la absoluta seguridad que ofrece.

«Le Chateau du Diable», el gran cabaret próximo a inaugurarse constituirá también, a juzgar por los trabajos que se llevan a cabo, una de las más notables atracciones. El buen gusto artístico se observa en todos los detalles y una vez terminado congregará, sin duda, numerosa concurrencia.

Actualmente los domingos y días feriados —únicos en que por ahora está abierto el parque— es el jardín punto obligado de reunión de las familias, y especialmente de los niños, que sin peligros de ninguna especie corren y saltan por los amplios paseos. Numerosos también son los colegios que acuden frecuentemente en busca del aire y la expansión que en ninguna parte como en el Parque Japonés puede obtenerse, sobre todo por un precio tan módico.

Las inauguraciones de novedades se suceden rápidamente y para muy en breve podremos anunciar muchas más, conforme vaya acercándose la temporada de verano, época en que, como es sabido, permanece el Parque abierto a diario, día y noche, brindándonos su incomparable ambiente.

DISCOS DOBLES

FONOTIPIA



MARCA REGISTRADA

$4 m/n.



REGISTRAN UNICAMENTE CELEBRIDADES

Fabricados por la "International Talking Machine Co.", de acuerdo con los procedimientos más perfectos, e impresionados por las más grandes notabilidades del mundo musical. En todos los discos, el acompañamiento es a gran orquesta.



Discos dobles, cantados por el célebre tenor

FERNANDO DE LUCIA

con acompañamiento de gran orquesta.

N.º 92695 **Mattinata** (Leoncavallo): L'aurora di bianco vestita.
A suon di bacci (Baldelli). Stornello: Se diventar potessi.

N.º 92699 **Marechiare** (Tosti). Canto napoletano: Quanno sponta la luna.
Lu Cardillo (ignoto): Celebre canzone napoletana.

N.º 92701 **'O sole mio!** (Di Capua).
Luna nova (Costa).

N.º 92703 **Durmenno** (De Lera).
Vo'turná! (De Curtis).

N.º 92707 **Dimme** (Gambardella).
Carmela (De Curtis).

N.º 92711 **Comm'o zuccaro** (Fonzo).
Era de Maggio (Costa).

N.º 92715 **Feneste che lucire** (Bellini).
Canta pe'me (De Curtis).

N.º 92723 **Mama mia che vo'sape?** (Nutile).
Ammore che gira (Buongiovanni).

$4

"CASA LEPAGE" de MAX GLÜCKSMANN

Casa matriz: Boulevard CALLAO esq. BARTOLOME MITRE

Sucursales. — En BUENOS AIRES: Avenida de Mayo, 638; Bolívar, 375. En ROSARIO: Córdoba, 860. En CORDOBA: Buenos Aires, 67. En MONTEVIDEO: 18 de Julio, 964-966.

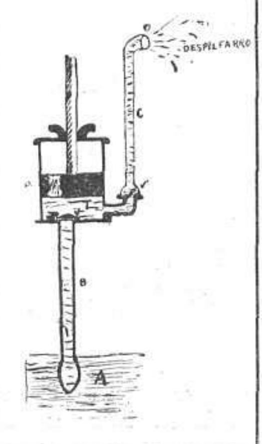


Concurso de dibujos infantiles



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los veinte más interesantes con un libro de cuentos o estampas.







(1) *Dentista:*—¿Dónde siente, usted, ahora, el dolor?
Cliente: — Como va de un lado a otro, ahora me parece sentirlo en el pie. ALFANDOQUE.

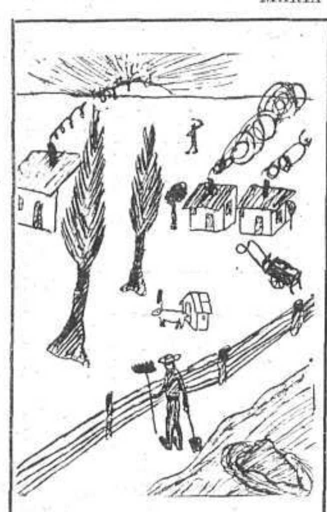
(2) La física aplicada a la política: Cuando se levanta el pistón P se abre la válvula V y penetra agua en T; cuando baja el mismo pistón, se cierra la válvula V por la compresión del agua, se abre la V' y el agua sale por O.

(3) La alegría de dos héroes. ISIDRO J. GARCÍA.



(4) Mi pobre rancho. MARÍA TERESA REYNOT BLANCO.

(5) Capilla de aldea. RAÚL HORACIO PEDROZA.







(6) Vista de un campo. BISMARCK ACUÑA.

(7) El afilador. MELELE RUBIO.

(8) Señorita Blanca Nieves. J. POU.

De semana en semana



Habíamos dicho que hoy — salvo inconvenientes de última hora — anunciaríamos definitivamente la fecha en que podrá empezar a visitarse la casa que constituye el primer premio de nuestro Concurso 25; pero los inconvenientes se han producido y por tanto debemos postergar una semana más el anuncio de la esperada noticia.

Casi con seguridad, sin embargo, empezaremos a exhibirla el domingo 21 del corriente, de 1 a 4 p. m., continuando después abierta al público todos los jueves y domingos a las mismas horas, siempre que no esté lloviendo.

Esto es lo que pensamos actualmente; pero hasta el número próximo no podremos decir nada a ciencia cierta y no deben, por tanto, formar planes de visita con demasiada anticipación, pues también la semana pasada creímos que hoy anunciaríamos la exhibición para el domingo 14 y... no pudo ser.

Con el objeto de que los visitantes puedan estudiar la forma más conveniente de efectuar el paseo dominguero hasta la propiedad, repetimos las indicaciones sobre las líneas de tranvías, que hicimos en números anteriores: Por uno de los costados de la casa, en su frente a la calle El Cano, pasa el tranvía 88, que va de Flores a Belgrano, por Directorio, San Pedrito, Rivadavia, Bella Vista y *El Cano*, y de Belgrano a Flores por Juramento, Moldes, Pino, Cramer, Aviles y *El Cano*. El tranvía 97 va de Belgrano a Constitución por las mismas calles que el 88, pasando también por el frente de la casa, y de Constitución a Belgrano por Brasil, Lima, Pavón, Entre Ríos, San Juan, Pozos, Victoria, Colombres, Salguero, Córdoba, Rivera, Giribone, Ushuaia, Alvarez Thomas y *El Cano*.

A una cuadra de distancia, por la esquina de Alvarez Thomas y El Cano, pasa el tranvía 96, que va de Plaza Mayo a Villa Urquiza por 25 de Mayo, Cangallo, Montevideo, Córdoba, Rivera, Giribone, Ushuaia y Alvarez Thomas esquina a *El Cano*, y de Villa Urquiza a Plaza de Mayo por Aizpurua, Guanacache, Triunvirato, Monroe, Donado y Alvarez Thomas esquina a *El Cano*.

Es, por tanto, muy fácil ir a la casa desde cualquier sitio de la ciudad o sus alrededores, pues, a parte del largo recorrido de las líneas citadas, entre las tres combinan en diversos puntos con todas las restantes de Buenos Aires.

En el número próximo fijaremos definitivamente la fecha, después que la casa Thompson haya terminado de colocar los muebles, cortinas y visillos, trabajo este último que se está haciendo como todos los restantes, con todo esmero.

A última hora también nos fijamos en que, además de los aparatos de luz que con profusión se han distribuído por toda la casa, sería conveniente colocar dos o tres luces más en el patio y sin mucho pensarlo decidimos agregarle a la casa esta mejora.

También deseamos que antes de empezar a exhibirla se hallen terminados totalmente los trabajos que lleva a cabo la Compañía Alemana de Electricidad, para dar corriente, y en fin... queremos que todo esté exactamente como estará el día que se entregue al afortunado o afortunada que gane el primer premio.

Hay, sin embargo, una excepción: los muebles del vestíbulo no se van a colocar en su sitio hasta que llegue el momento de entregarlos o por lo menos hasta que se cierre la casa a los visitantes, pues siendo el vestíbulo paso obligado para todos, nos expondríamos a que alfombras y muebles pudiesen deteriorarse, aún cuando se extremasen las precauciones.

A todos recomendamos que atiendan pacientemente las indicaciones que se les hagan sobre entrada, salidas y orden general de las visitas, puesto que las medidas que se tomen responderán únicamente a establecer la mejor organización posible y a evitar deterioros o desperfectos.

Esperamos justamente que los visitantes mirarán la casa y su contenido como cosa propia — ya que, al fin y al cabo, propiedad de alguno de ellos ha de ser — y serán los primeros en ayudarnos en la tarea de subsanar los inconvenientes naturales cuando muchas personas se reunen y todos procuran ser los primeros.

Hablando de otra cosa. La semana pasada publicamos una pequeña estadística sobre el tiraje de Caras y Caretas en lo que va del año y hoy tenemos que agregar a lo dicho un dato sumamente interesante: que — según puede verse en el sellito estampado en la tapa — el tiraje de nuestro último número alcanzó a 124.591 ejemplares.

Esta cifra bate todos nuestros records anteriores, pues, a excepción de los números extraordinarios que de tiempo en tiempo publicamos y que siempre han tenido circulación excepcional, jamás se había llegado a una cifra tan elevada para números ordinarios.



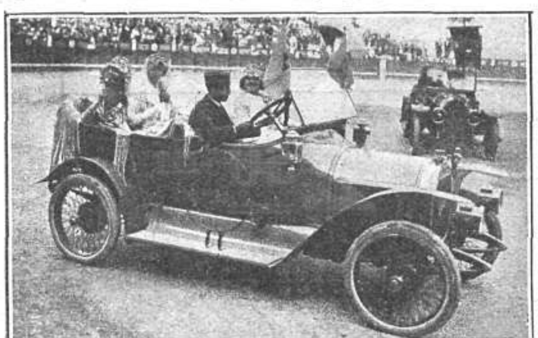
LOS DISCOS DOBLES
ATLANTA
NO SE ROMPEN
NI SE RAYAN
DISCOS DOBLES
$ 2.50 m/n.
Acaban de llegar los discos de la laureada
RONDALLA "VAZQUEZ"
El mejor repertorio español: Jotas, Pasodobles, etc.
433 Popular, Jota con castañuelas. Pacholo, Habanera.
434 Guerrita, Paso doble. La Rondalla, Jota.
435 Manzanilla y Fresa, Paso doble. La Baturrica, Jota.
436 Fuentes, Paso doble. Viva la Rioja, Jota.
437 La Dolores, Jota. Bombita Chico, Paso doble.
438 A los Toros, Paso doble. Marcha Gallega.
439 La Gracia de Dios, Paso doble. Triana, Paso doble.
440 Recajo, Paso doble. La Mallenera, Jota.
441 Machaquito, Paso doble. Armonía, Jota.
442 Mazzantini, Paso doble. La Alegría de la Huerta, Jota.
443 Margarita, 1.ª parte, Habanera. » 2.ª » »
444 La Giralda, Paso doble. Gigantes y Cabezudos (Coro de repatriados).
445 Frascuelo, Paso doble. Los Estudiantes, Jota.
446 Retreta Española. La Chiquita de Nájera, Jota.
447 Seguidillas «Alma de Dios». Caridad, Jota.
448 Sangre Gitana, Paso doble. La Guapa, Marcha andaluza.
449 Los Bohemios, Paso doble. Gallito, Paso doble.
Catálogos, GRATIS
AMENDOLA & Cía.
274, ESMERALDA, 274
BUENOS AIRES
U. T., 582 (Libertad)
Coop. Telef., 1900 (Central)
Señores
Amendola
& Cía.
Esmeralda, 274-B. A.
Sírvanse remitirme, gratis, catálogo Atlanta.
NOMBRE
CALLE
CIUDAD
PROVINCIA

A beneficio de las heridos en Marruecos





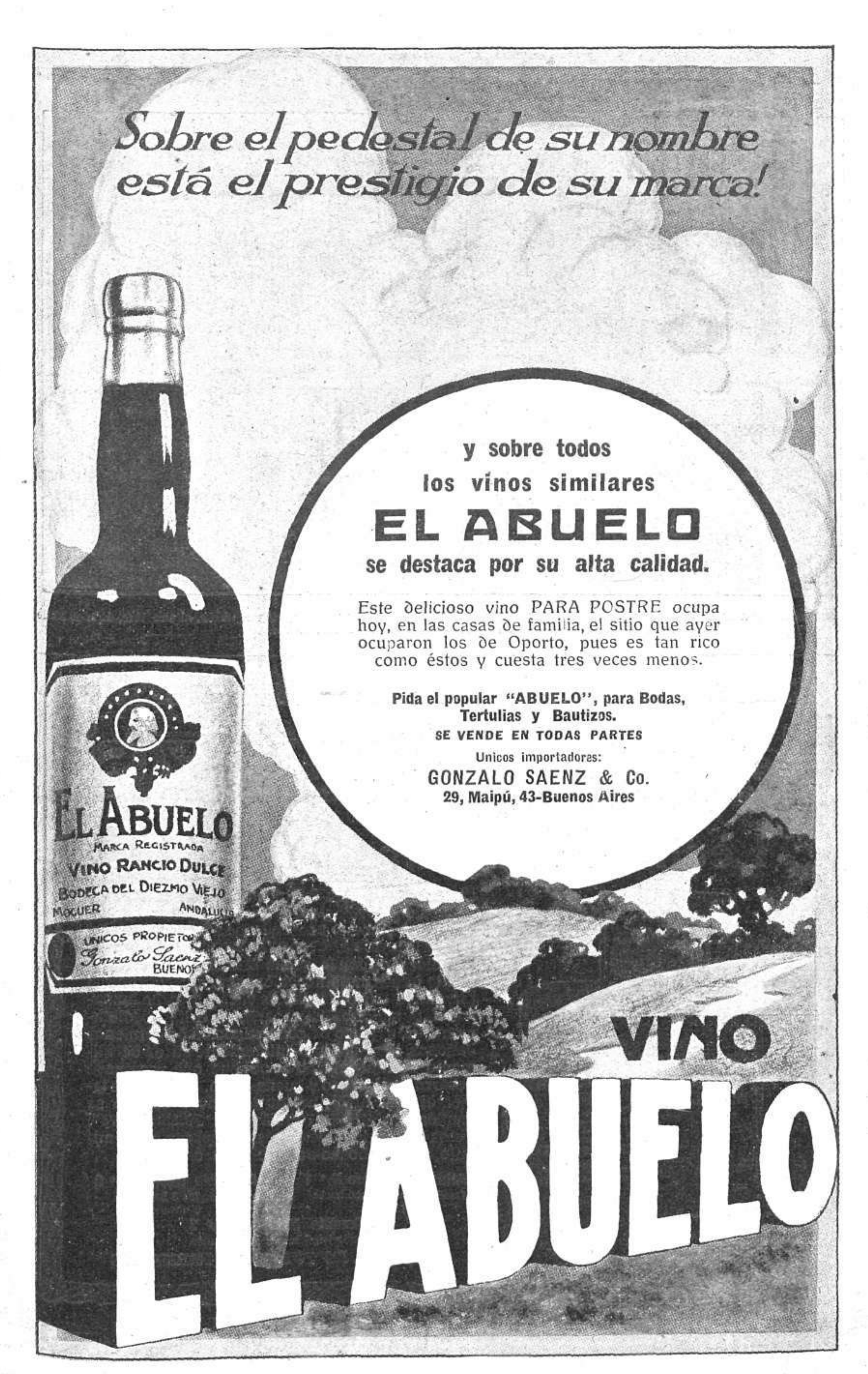
Becerrada benéfica a favor de los heridos de la guerra de Africa, organizada por la Cruz Roja Española del 2 de Mayo. — Las artistas señoritas Sánchez Imaz y Ayala, en una calesa. La Yayo y Flérida, que entregaron las llaves del toril.



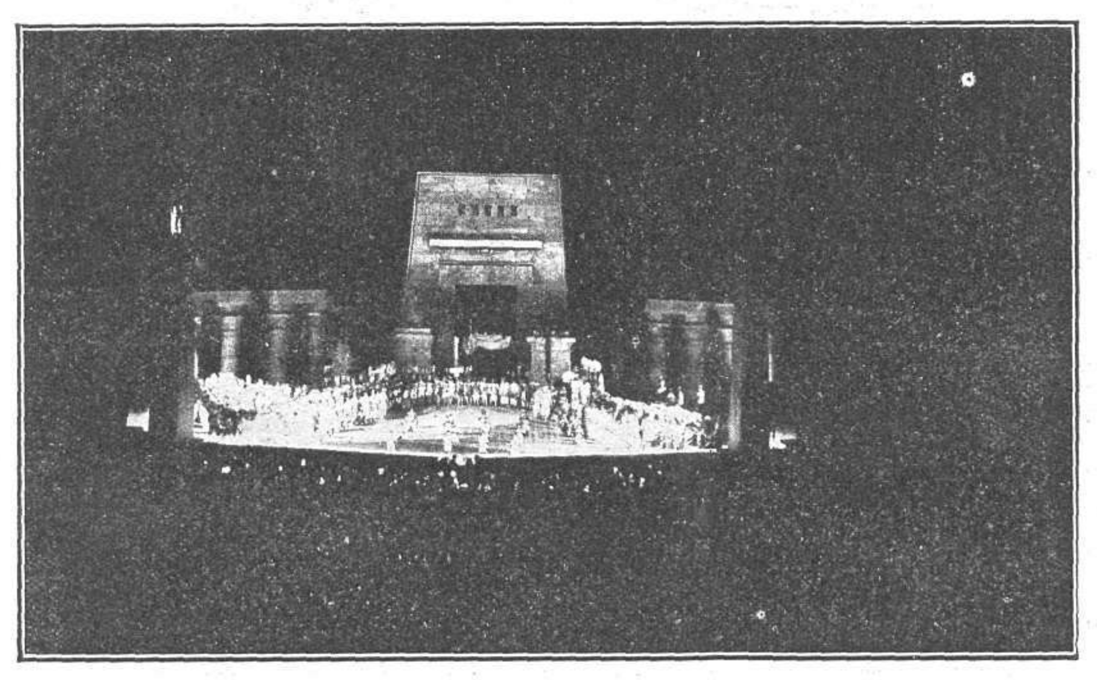


Las que presidieron la corrida, recorriendo el ruedo en auto. — El torero Belmonte y la cuadrilla que lidió los toros.



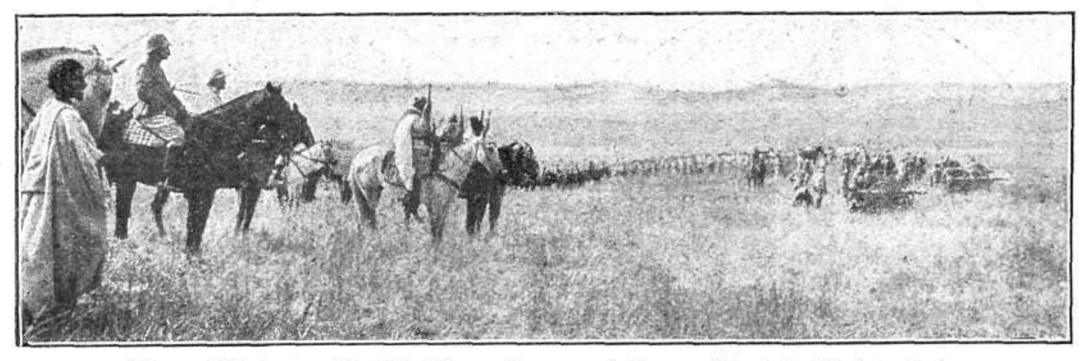

Sobre el pedestal de su nombre
está el prestigio de su marca!
y sobre todos
los vinos similares
EL ABUELO
se destaca por su alta calidad.
Este delicioso vino PARA POSTRE ocupa hoy, en las casas de familia, el sitio que ayer ocuparon los de Oporto, pues es tan rico como éstos y cuesta tres veces menos.
Pida el popular "ABUELO", para Bodas, Tertulias y Bautizos.
SE VENDE EN TODAS PARTES
Unicos importadores:
GONZALO SAENZ & Co.
29, Maipú, 43-Buenos Aires
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO VIEJO
MOGUER
UNICOS PROPIETA
Gonzalo Saenz
VINO
EL ABUELO

Una original representación de "Aída"

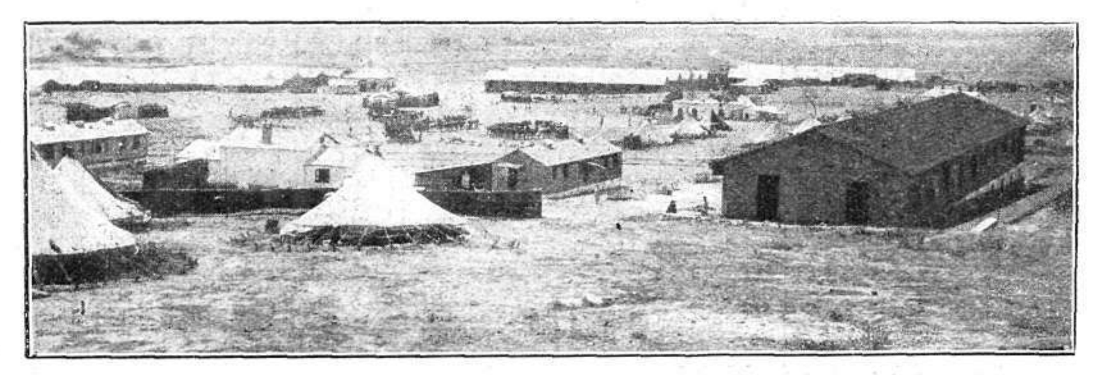


El escenario construído en el centro del antiguo circo romano de Verona, durante la representación de «Aída», al aire libre, dada el 10 de agosto pasado, en conmemoración del aniversario del nacimiento de Verdi.


ALIMENTO INTEGRAL
SIN MERMA
SEMITIN
totalmente aprovechable, pues, al fabricarlo, nuestras máquinas perfecc onadas eliminan todo lo que no pueda servir para alimentar y engordar
AVES y GANADOS
FOLLETO EXPLICATIVO
Cangallo, 328 - Buenos Aires
MOLINOS RIO DE LA PLATA

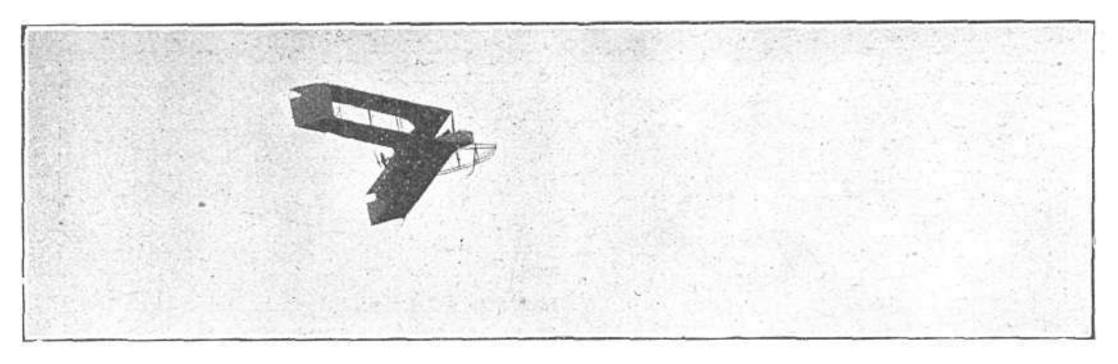


El general Silvestre con el Baxá de Alcázar y jefes, presenciando un combate de la artillería, en Alcázar.

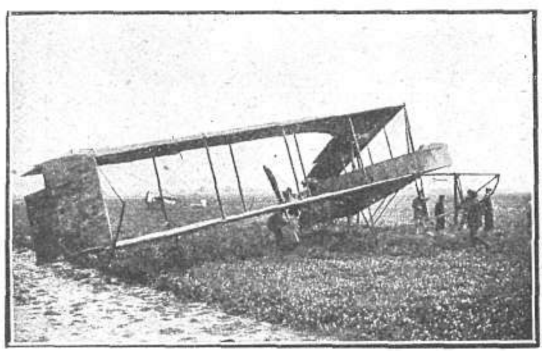


Campamento instalado en Alcázar, donde se hallan las fuerzas al mando del general Silvestre.

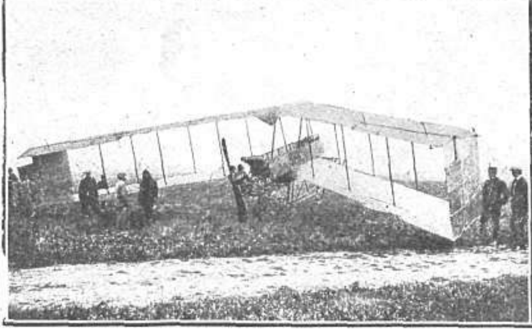
Nuevo sistema de biplano



El nuevo biplano Nieuport-Dunne, realizando un vuelo por encima del aeródromo de Villacowblay, piloteado por el comandante Félix.



El nuevo biplano, visto por delante.



El nuevo biplano, visto por detrás.

Una obra que debe estar en todos los hogares.



Un hombre verdaderamente ilustrado. Al modo del viajero que se extasía contemplando los variados paisajes que van pasando ante su vista, al hojear el gran libro de la Historia nos detenemos en muchas de sus páginas atraídos con fuerza irresistible por lo que ellas nos *revelan de aquellas personalidades* que, llenando una época, influyeron en el curso y desarrollo de los acontecimientos. Allí se nos muestran todas las vicisitudes porque pasaron; asistimos a rápidos encumbramientos, seguidos, no pocas veces, de estrepitosas caídas; pasamos a una serie no interrumpida de triunfos y de fracasos, y vemos a unos conquistarse la admiración de la posteridad, mientras otros se hacen acreedores a su desprecio.

Pero la historia no se limita a presentarnos sus héroes y contarnos aisladamente sus hechos, pues cumple misión más alta; ofrécenos una visión de conjunto de la vida universal, en cuya marcha influyen esos grandes factores históricos, y, relacionando las partes con el todo, nos da idea cabal de la evolución y del progreso humanos.

Esto hace que su estudio sea necesario a todo el mundo. Sin contar la obligación que cada hombre tiene de saber lo que su generación debe a las que la han precedido, el político, por ejemplo, necesita conocer especialmente la labor de los grandes estadistas, el letrado la evolución del derecho, el militar la del arte de la guerra juntamente con los hechos de los grandes estratégicos, el literato, el artista, el filósofo, el hombre de ciencias, las diversas tendencias, escuelas y sistemas, las diferentes manifestaciones del pensamiento humano. Todos necesitan estudiar la Historia; todos buscan en ella las enseñanzas que, como verdadera enciclopedia que es, contiene relativas a todos los órdenes en que se desenvuelve la actividad humana.

Con *la Historia se estudia geografía, política,* hacienda, arte militar, ciencias, literatura, bellas artes, y si el hombre que cultiva cualquier ramo del saber no puede prescindir de ella, su estudio es provechoso también para el profano.

A éste le conviene, porque así adquiere el grado de cultura general que puede bastarle para desempeñar dignamente su misión social; aquél lo necesita porque así completa sus conocimientos; por muy sólidos que sean los que posea acerca de una materia determinada, no puede vanagloriarse de ser un hombre verdaderamente ilustrado si no conoce la Historia, cuya ignorancia suele crearle conflictos a cada paso, pues en escritos y discursos, lo mismo en el foro que en el parlamento, en la cátedra como en la prensa, y hasta en la conversación familiar, rara es la ocasión en que no hay que aludir a hechos históricos que es preciso conocer.

Esa es la necesidad que ha venido a llenar la publicación de nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA**, cuyo elogio no hacemos por juzgar que la mejor recomendación se halla en las valiosas firmas de sus ilustres autores.

La mejor obra de consulta. La HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA es una obra que se consulta con mucha frecuencia, y por eso es útil para todos y para cada uno de los miembros de la familia.

Siempre hay que resolver un punto dudoso que se ha presentado en una conversación, o hay necesidad de adquirir datos de tal o cual reinado o de tal o cual político. Otras veces deben resolverse dudas referentes a Geografía, Bibliografía, Literatura y de una multitud de asuntos que puede interesarle.

Util para las señoras. La señora de la casa podrá leer las narraciones que más le interesen. Un episodio de María Antonieta o de otras tantas que subieron los escalones de la gloria para descender al cadalso.

Leerá asimismo, con placer y con provecho, todo cuanto se refiere a trajes, usos y costumbres de otras épocas y de otros países.

Util para los niños. Los niños leerán con deleite las descripciones de las batallas y las vidas de los grandes aventureros, los combates navales, la historia de los héroes de su propia patria y de la de todos los países del mundo; *aprenderán, sin apercibirse,* historia y geografía universal, y recorrerán y conocerán el mundo sin salir de casa.

El estudiante reforzará y aumentará sus conocimientos, en todos los ramos del saber humano, y la historia será para él el auxiliar más precioso de todos los libros.

Inmejorable como lectura recreativa. La Historia en sí es árida; pero el que, con el auxilio del índice general, sepa buscar entre sus páginas, encontrará un verdadero arsenal de episodios, asuntos inagotables, de una emoción indescriptible, que tiene el encanto de la realidad vivida. No son narraciones novelescas originales de tal o cual escritor, sino hechos reales, que han sucedido.

La Historia del Mundo en la Edad Moderna

aumenta sus conocimientos en: RELIGION, LITERATURA, FILOSOFIA, GEOGRAFIA, IDIOMAS, HISTORIA, MATEMATICAS, BIBLIOGRAFIA, NAVEGACION, GUERRA, ESTADISTICA, GENEALOGIA, POLITICA, PINTURA, DESCUBRIMIENTOS, NUMISMATICA, etc., etc. Enseña todo referente a: ESTADISTICA, PATRIOTISMO, EJERCITO, MARINA, HISTORIA, GEOGRAFIA UNIVERSAL, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, RELIGION, BIBLIOGRAFIA, PINTURA, DESCUBRIMIENTOS, NACIONALIDADES, NAVEGACION, FILOSOFIA, POLITICA, etc., etc.

Un monumento bibliográfico al alcance de todas las fortunas.

ANTES no hubiera podido adquirir esta obra sino cierto número de personas.

HOY, con el sistema de venta de "LA NACION", la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA está al alcance de todas las fortunas.

Por $ 12 al contado y unas cuantas mensualidades, también de $ 12, puede usted poseer la mejor HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, la HISTORIA DE AMERICA más completa y una magnífica biblioteca vertical de roble macizo.

Inmediatamente después de entregar usted la primera cuota, se le enviará a domicilio el cajón que contiene los 25 volúmenes de la HISTORIA y la biblioteca correspondiente.

Visite Vd. la Exposición de Historia en sus diferentes encuadernaciones y diversos muebles, en

Gath & Chaves, Casa Matriz.
Librería de Juan L. Dasso, & Cía., Sarmiento, 815.
Librería de Jesús Menéndez, Bernardo de Irigoyen, 186, y en
Nuestro hall, San Martín, 360.

CORTESE Y REMITASENOS

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

405

	A PLAZOS	AL CONTADO
Encuadern. tela......	21 mensualidades de $ 12	$ 225.— m/n.
» pediogame	20 » » » 15	» 270.— »
» 3/4 tafilete	1 id. de $ 20 y 20 » » 18	» 340.— »
» tafilete...	20 mensualidades » » 25	» 450.— »

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha) ....de 191..

A la Administración de «La Nación»—Buenos Aires.

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la Historia del Mundo en la Edad Moderna (25 tomos encuadernación)

....

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr..................

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador:
- Dirección particular ....
- » de empleo o negocio..................
- Profesión u ocupación..........................

Fiador:
- Dirección particular ....
- » de empleo o negocio..................
- Profesión u ocupación..........................

CONDICIONES

(Táchese el párrafo de la condición no elegida.)

1.° En venta al contado. Por lo que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $..................

2.° En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que suscriba la obligación correspondiente, la suma de $.............. importe de la primera mensualidad, y amortizar las........ restantes de $.............. m/n. cada una, en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma: ....

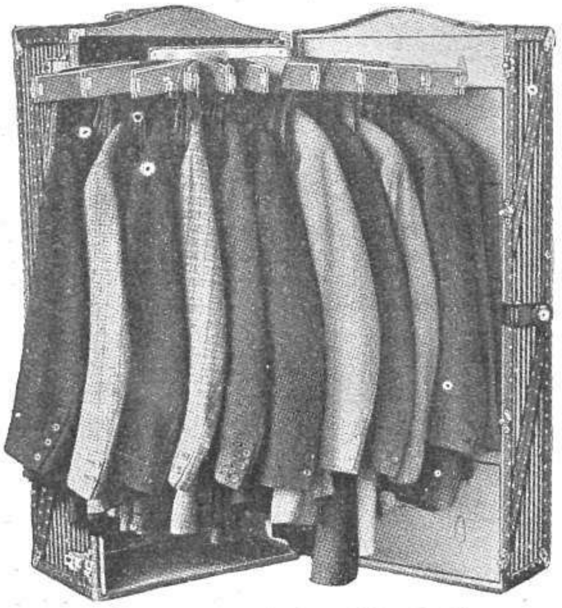
Los sombreros de última moda

Ocho modelos de sombreros de última novedad, creación de los más afamados modistos parisienses y fotografiados exclusivamente para **CARAS Y CARETAS** por nuestro corresponsal en París.



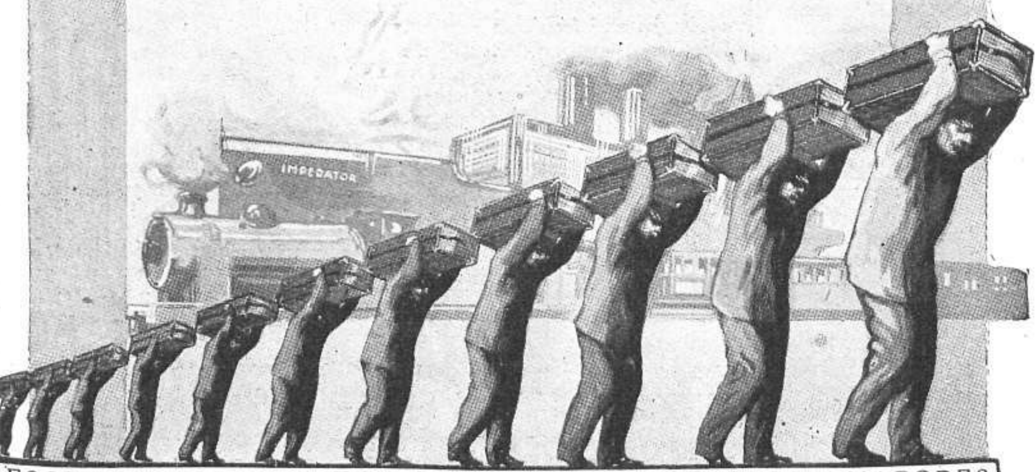


NEW YORK LONDRES PARIS



BUENOS AIRES AGENCY **ALSINA, 778**

PIDAN CATALOGO

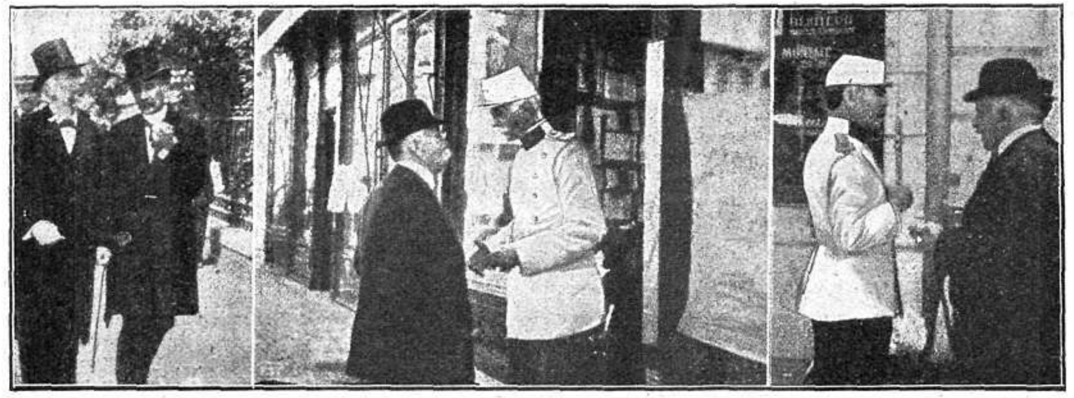


ESCENA QUE SE REPITE A LA LLEGADA DE TRENES Y VAPORES

La conferencia de la paz balcánica



Una sesión de la conferencia, en Bukarest.



Venizelos con el ministro griego en Bukarest. — El delegado rumano general Coanda con el jefe de la misión búlgara Touceff. — El coronel Cristecu, delegado rumano, con el delegado griego Panas.

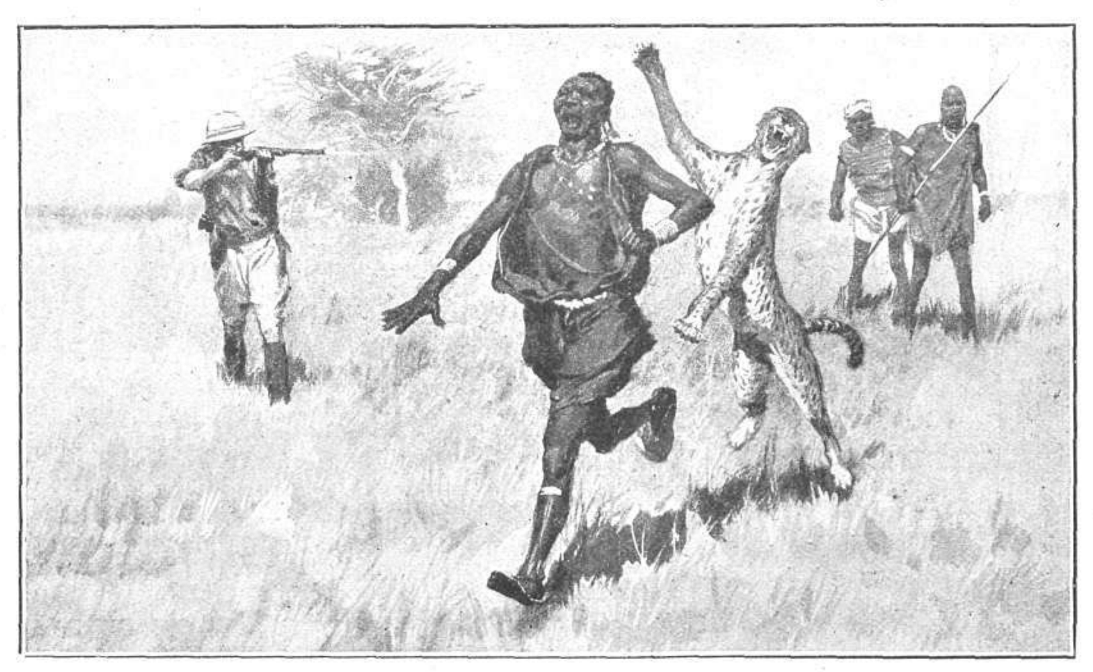


MOSCATEL:
ROSADO
PALENCIA
PALENCIA
Moscatel Rosado
Delicioso para postres:
exquisito en todas las ocasiones.
Notable vino de las bodegas
de Ricardo Palencia y C.ª,
General San Martín - Mendoza.
NUEVO TIPO
COSECHA 1903
Para no equivocarse, recorte este
aviso y mande a buscarlo al almacén.

Una salvación milagrosa

El explorador alemán Daniel Meyer Blitz, conocido por sus interesantes obras sobre sus viajes por la colonia alemana en Africa, el país llamado Kamerun y tantas veces cómicamente explotado por la revista Fliegende Blater para sus historietas de negros y fieras, ha publicado en una revista berlinesa, hace poco, un interesante relato de sus recientes nuevas andanzas por aquel país salvaje, donde la civilización entra con mucha dificultad.

De ese relato, que tiene sumo valor geográfico y étnico, pues proporciona múltiples nuevos datos sobre la vida de aquellos salvajes y sobre la tierra en que viven, su fauna y su flora, transcribiremos una parte, que si no posee las apuntadas condiciones tiene en cambio una intensidad dramática admirable y, como todo aquello que escribe quien recibió la emoción del momento trágico, respira la palpitante ansiedad de un instante de prueba y de angustia.



En ese instante se oyó una detonación. La fiera, herida en el corazón, se detuvo en mitad del respingo y cayó exánime.

«La noche anterior, — empieza diciendo el señor Meyer Blitz, — me había comunicado Hirschbaum, mi segundo, que los negros, que sospechaban la vecindad de un leopardo hacía tiempo, habían tenido la confirmación de la presencia de la fiera porque del corral de la granja experimental había desaparecido una oveja y luego se había encontrado los despojos junto al arroyo de la turbina de la luz eléctrica.

«La presencia de un leopardo era, para los negros, peor que la idea de la peste o cosa así. Yo quise organizar una batida para ir en busca de la fiera y matarla; pero como no contaba con personal suficiente solicité la ayuda de los negros. Estos, horrorizados ante la idea de que alguien pudiera atreverse a ir en busca de animal tan bravo, protegido del diablo y capaz de matar a sus enemigos con la mirada, — así lo creen ellos, — no quisieron prestarme concurso. Como yo no disponía de elementos, tuve que permanecer a la espectativa.

«Me hallaba la tarde del siguiente día sentado a la puerta de mi tienda cuando se me presentó una comisión de negros, guiada y presidida por el *coloton* o gran sácerdote. Después de los saludos de usanza, el sacerdote me dijo que, en vista de que todos nos hallábamos bajo el peligro del asalto posible de la fiera, iba a proceder, en el sitio donde había sido hallada la oveja muerta, a la ceremonia del *talambo*, mediante la cual el mal espíritu que habitaba en el cuerpo del leopardo se transformaría en bueno y el animal desistiría de hacerle daño a nadie si solemnemente se hacía, ante los dioses, promesa de no molestarle.

«Poca fe podía yo tener en tal ceremonia, pero no me opuse a ella y prometí presenciarla. El *coloton* fué al sitio indicado y sobre un fuego de brasas puso un trozo de carne de oveja a chamuscar. Cuando humeaba, lanzando ese acre olor de la carne quemada, comenzó un largo discurso entonado a manera de salmodia, algunas de cuyas frases repetían los negros que le habían acompañado realizando una grotesca caricatura de la letanía que algún misionero les enseñara quién sabe cuándo.

«Terminado el canto comenzó la danza en torno del fuego. Poco a poco, el humo de la carne quemada nos había envuelto a todos y los negros, entusiasmados por la danza, estaban marcados casi hasta la inconsciencia.

«Hirschbaum, que estaba a mi lado contemplando el cuadro, me tocó de pronto el brazo y me dijo: «Allí se mueven las ramas. Hay algo». Efectivamente, con toda precaución, con esa delicadeza incomparable propia de los felinos, el leopardo se abría paso entre las ramas y se acercaba al olor de la carne quemada.

«Casi no tuvimos tiempo de darnos cuenta de lo que pasaba. El leopardo, de un salto, se puso junto a la hoguera. El sacerdote fué el primero que se percató de la presencia del animal y, poniéndose de pie, — pues él no participaba de la danza y sólo la guiaba con su canto, — intentó correr. Un instante de vacilación por parte del leopardo a quien el fuego imponía respeto, le permitió escapar. Tras él se encaminó la fiera.

«La carrera era desigual. El *coloton*, viejo y enfermo, no podía ganar en rapidez al felino, agilísimo, así que a los pocos segundos de marcha el leopardo, encontrando la ocasión propicia, se alzó sobre sus patas traseras y se dispuso a saltar encima del pobre negro.

«En ese instante se oyó una detonación. La fiera, herida en el corazón, se detuvo en mitad del respingo y cayó exámine. Ante ella, el negro, cayó también desmayado de fatiga y de miedo.

«Como supondrá el lector, todo esto pasó en menos tiempo del que se necesita para contarlo. Pero, ¿quién había sido el que tan a tiempo había acudido a salvar milagrosamente al negro? Mi ayudante Hirschbaum, que más sereno que yo, había tomado mi winchester y realizado su noble acción».

El entusiasmo por el tango en Europa

Nuevas danzas, consecuencia del tango, en el «Jardín de París»



Valse fantaisie
por el señor Stefano y la señorita Samya.



El tango argentino
Señor Walthouat y señorita Pepita.



Tango argentino
En un paso que parece de vals.



Valse exquise
Señor Almandor y señorita Bernard.



Valse chaloupée
Señor Stefano y señorita Samya.



Maxixe brasileña
Señor Almandor y señorita Bernard.



El renombrado químico Dr. FRANCISCO P. LAVALLE en su análisis dice:

Buenos Aires, diciembre 14 de 1913.

«EXTRACTO DE MALTA QUILMES»

ANÁLISIS. — Límpido, de color obscuro, aromático, de sabor especial y débilmente amargo.

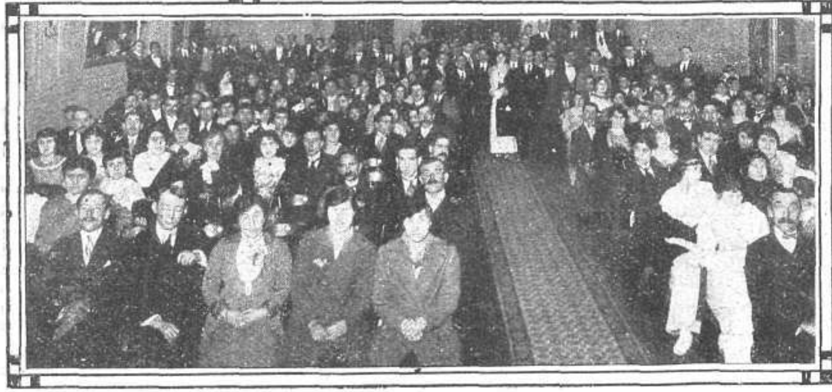
El «EXTRACTO DE MALTA» examinado, es un producto de densidad elevada, con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico (Ph^3O^5); con cantidad suficiente de anhidrido carbónico. Las relaciones de sus componentes son normales: el grado de fermentación es el que le corresponde: su color es natural y no contiene substancias conservadoras.

Puede, por consiguiente, clasificarse como apto para la alimentación. Madres que crían, débiles y fuertes, bebed el único y verdadero «EXTRACTO DE MALTA QUILMES», **el más sano y puro.**



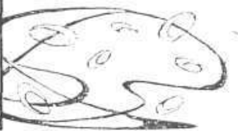


Fiesta de gala del Centro Recreativo "Correos Municipales", celebrada con éxito recientemente en los salones de la Nazionale Italiana: parte de la concurrencia en el baile.





Velada teatral y danzante ofrecida por el Club Andaluz Pro Instrucción, a sus numerosos asociados en el salón del Centro de Almaceneros.



CRÓNICA MÉDICA.

De gran interés para los anémicos, tuberculosos, débiles e inapetentes

Los principales médicos franceses vienen preocupándose, desde hace algún tiempo, de ese gran descubrimiento contra la anemia en todas sus formas, que se llama Hipposarcine Roy, y dedican largos artículos a su estudio explicando las enormes ventajas que tiene este preparado sobre todos los jugos de carne conocidos.

De un artículo por el Dr. Furgou, de la Universidad de París, extractamos los siguientes párrafos, sumamente interesantes para cuantos están amenazados de tuberculosis, para los anémicos y para los inapetentes. Dice el Dr. Furgou:

«El análisis de esta substancia, nos prueba que contiene hierro, fosfatos, cloruros, glicógeno y fermentos suficientes no sólo para destruir los bacilos, sino que para aumentar considerablemente la resistencia física del enfermo.

El glicógeno — que casi no existe en la carne de vaca ni por tanto en su jugo ni extractos — es un poderoso productor de energía y de calórico; da fuerzas al débil y estimula la actividad física y mental; por otra parte, el hierro que contiene la Hipposarcine es hierro orgánico, absolutamente idéntico al hierro de la sangre, puesto que toma la forma de hemoglobina (glóbulos rojos), constituyendo así un elemento de la mayor importancia para curar las anemias y la palidez extremada.

Si examinamos el aspecto práctico de este producto, — especialmente cuando se trata de anémicos y dispépticos, — vemos la gran utilidad del método que consiste en administrar una cantidad considerable de alimento en dosis muy pequeñas (de 2 a 6 cucharadas de Hipposarcine, por día). Cada cucharada grande de esta preparación, disuelta en medio vaso de agua gaseosa o alcalina, representa un valor alimenticio equivalente a 125 gramos de carne cruda, pudiéndose por tanto, gracias a este método, someter a los enfermos a una dosis elevada de Hipposarcine durante tres o cuatro semanas sin fatigar los órganos digestivos, sin los graves peligros que significa para un estómago débil hacerle ingerir una cantidad equivalente de carne cruda, que resultaría intolerable.

Así pues, resumiendo, la Hipposarcine Roy es un jugo muscular total, obtenido en frío y constituye para la medicina moderna el tónico alimenticio, antianémico y reconstituyente más poderoso que se conoce, porque posee todos los principios vitales de los músculos y de la sangre, porque es inalterable, porque es la única preparación de su clase que contiene glicógeno — fuente de energías vitales — y porque puede administrarse en dosis pequeñas que sin causar trastornos digestivos nutren poderosamente el organismo.

Dr. M. FURGOU.»

Además del Dr. Furgou, se han ocupado extensamente de la Hipposarcine, en sentido elogioso: el Dr. Bernheim, presidente de la Liga parisién contra la tuberculosis; el Dr. Rudet, en un artículo publicado en "La Clinique"; el Dr. Nigoul, médico de los dispensarios de las secciones 1.ª y 2.ª de París, quien publicó al respecto un hermoso folleto; el Dr. Sijeac, en "La Présse Medicale Belge"; el Dr. Lamoutte, en "Le Progrés Medical"; el Dr. Fovert, en "Le Concours Medical"; el Dr. Autyl, en el "Bulletin Medical", y muchos otros médicos de renombre que han ensayado y estudiado detenidamente este gran producto.

Se halla en venta en las siguientes casas: Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná. Drog. de la Estrella, Alsina y Defensa Drog. Alemana, Piedras, 170. Drog. del Pueblo, Rivadavia, 735. Drog. Craveri, Tagliabue y Cía., Rivadavia y Catamarca. Drog. y Farmacia Gibson, Alsina y Defensa. Drog. y Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento, 581. Drog. y Farmacia Silvans, Garay, 1100. Farmacia Dominguez y Rosende, Carlos Pellegrini y Lavalle. Farmacia del Plata, Carlos Pellegrini, 214. Farmacia Nava, Santa Fe, 1699.

Importador exclusivo: **ENRIQUE H. SPINEDI**

Antigua Farmacia del León, SARMIENTO, 902 - Bs. Aires

NOTA: El importador atiende también los pedidos por correo, debiendo venir las cartas acompañadas del importe: $ 7, por frasco grande, y $ 4, por frasco chico.

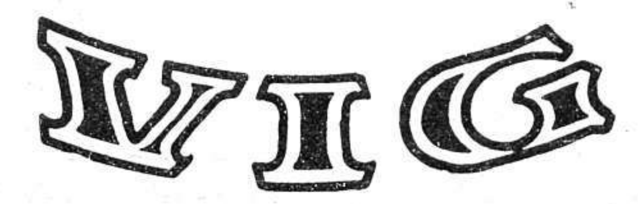
PRUEBELO VD.

GRATIS

Oporto añejo hábilmente combinado con la más exquisita quina del Perú: eso es el maravilloso aperitivo tonificante cuya prueba gratuita le ofrecemos.
Insista en que le den Vig en todas partes y no acepte la afirmación de que "otros vinos quinados lo sustituyen".

A las primeras 10.000 personas que envíen a nuestra casa el cupón que aparece en esta página, conjuntamente con su tarjeta particular, les entregaremos una botella de muestra del notabilísimo

OPORTO QUINADO



Estamos convencidos de que no se fabrica aperitivo alguno que reuna las altas cualidades del Vig, y también sabemos que quien lo pruebe una vez adquirirá el mismo convencimiento.

Las muestras no se remiten por correo ni a domicilio: es indispensable mandar a buscarlas con el adjunto cupón y la tarjeta particular del solicitante.

ESCALADA y Cía.

Señores ESCALADA & Cía.
Bartolomé Mitre, 1170.

Sírvanse Vds. entregar al portador la muestra del Oporto Quinado Vig.

FIRMA ....

DOMICILIO ....

Sociedades

Función inaugural del Centro Madrileño en Les Enfant de Béranger: parte del público que asistió a la velada, en un intervalo.

Parte de la concurrencia al festival extraordinario que celebró el 30 del mes pasado la agrupación Escena Católica, con motivo de Santa Rosa,

¿LE PICA? USE
LUGOLINA
del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.

LA LUGOLINA CURA TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL!

HAGA VD. LA PRUEBA.

Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.—** m/n.
,, inyecciones ,, **3.—** ,,

Se remite a cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PIDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas las buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.

PARA LOS NIÑOS



Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















PABST, no es sencillamente una cerveza negra más o menos concentrada.

PABST, es un verdadero tónico, de eficacia y cualidades reconocidas desde hace muchos años en el mundo entero.

Los médicos siempre lo han recomendado preferentemente, para las madres que crían, para los inapetentes, para los débiles o faltos de vigor y para los que padecen de insomnio.

PABST, se imita en su forma exterior y hasta en su aspecto, como líquido, pero no se iguala.

Tratándose de la salud, seguramente que no está usted buscando lo que menos cuesta si no que busca lo que dé resultados más positivos: lo que no admite lugar a dudas en cuanto a su eficacia y preparación esmerada.

Siendo así, exija siempre PABST y no acepte sustitutos.

En Farmacias y Almacenes

Triunfo feminista en Finlandia



En las recientes elecciones de diputados a la dieta finlandesa: una electora entregando su voto.

En Finlandia las mujeres tienen derecho a votar y son elegibles. La ley que así lo ordena está en vigencia desde 1905 y no ha causado el menor tropiezo. Así que en la autócrata Rusia ya votan las mujeres y en Inglaterra, aún no.

Vieja costumbre francesa



Bautizo a caballo en Santas Marías de la Mar, lugar de la Provenza, donde subsiste la vieja costumbre.

El niño que ha de ser bautizado, sus padres, sus futuros padrinos y gran número de invitados, todos a caballo, llegan ante la iglesia y allí, sin descender de sus cabalgaduras, se procede a la ceremonia del bautizo, reminiscencia de una época remotísima.



El café más fino, aromático y delicioso de todos los que se introducen en plaza!

Millares de personas que concurren diariamente a saborearlo en todas nuestras casas, atestiguan elocuentemente, a cada hora, su excelente e inconfundible calidad!

PRECIOS:

PAULISTA N.º 1	(Etiqueta roja)....	$ 2.20
PAULISTA N.º 2	(Etiqueta verde)...	$ 1.90
PAULISTA N.º 3	(Etiqueta marrón)..	$ 1.60
PAULISTA N.º 0	(Etiqueta celeste)..	$ 3.30
PAULISTA N.º 00	(Etiqueta dorada)..	$ 5.50

EN VENTA EN LOS BUENOS ALMACENES
Y EN NUESTRAS 21 SUCURSALES

SOCIEDAD ANONIMA **"CAFÉ PAULISTA"** Fábrica y Escritorio: 461, SALTA, 461 - BUENOS AIRES

Unión Telefónica, 2209 (Libertad). — Cooperativa Telefónica, 554 (Central).

El hombre perfecto





Tengo una muela del juicio que de vez en cuando se divierte en dolorme mucho y en no dejarme dormir, razón por la cual aprovecho las horas de insomnio para reflexionar en todas las pequeñas cosas de que me acuerdo. El pensar no cura mi dolor; pero me distrae y evita que yo estalle en quejidos y, con ello, despierte a todos los que tienen la desgracia de ser vecinos míos.

A veces suelo pensar en cosas interesantes.

La otra noche, por ejemplo, tuve una reflexión cuya indiscutible lógica me dejó encantado.

«El hombre, — me dije, — aún cuando es el más perfeccionado de los animales, está lejos de ser perfecto, — la mujer tampoco lo es, — porque si fuera perfecto, no tendría nunca dolor de muelas».

Con tan excelente punto de partida, los pensamientos continuaron su marcha a toda máquina.

«Veamos: ¿qué hace falta para que el hombre no tenga dolor de muelas? ¿Qué no tenga ni muelas ni dientes? ¡Hum! Me parece que esto le dejaría menos perfecto que antes, porque le resultaría difícil el comer. Además, siguiendo ese concepto se evitaría el dolor de barriga no teniendo barriga y el dolor de cabeza no teniendo cabeza, y ¿hasta dónde iríamos, Dios clemente?

Sin embargo, nuestra conformación no es el ideal en su clase, si hemos de creer lo que nos contaron en la escuela de cómo son los habitantes de otros planetas donde hay seres construídos según modelos muy distintos al nuestro.

Dicen que los hay con una sola pierna, y sin piernas: con unas rueditas en su lugar.

¿Por qué, en lugar de manos no han de tener tenazas, pinzas, o cualquier otra herramienta?



Por mi parte, no me cuesta trabajo figurarme a un habitante de Saturno o de Mercurio con un sacacorchos, una cuchara, una lapicera, unas pinzas u otros adminículos por el estilo, en lugar de dedos.

¿No le sería esto en extremo útil? Mis meditaciones de aquella noche no fueron más adelante porque la muela tuvo a bien tomar la resolución de dejarme dormir.

Y dormí.

* * *

Pero no soy tipo capaz de abandonar fácilmente una idea, cuando por casualidad la tengo, así que al día siguiente se me ocurrió pedir a algunos contemporáneos su opinión sobre cómo debía ser el hombre.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "Hesperidina"

$ 5.000 m/n. - GRATIS

¿Quiénes son?

1	2	3
4	5	6
7	8	9
10	11	12
13	14	15

¿A QUIENES PERTENECEN LAS 15 CABEZAS IMPRESAS EN ESTA PAGINA?

M. S. Bagley y Cía. Ltda., ofrecen los siguientes premios a quienes lo solucionen correctamente o más se acercaren:

1 Gran Premio de.	$	1.000 m/n.	
2 Premios de $ 500	„	1.000 „	
3 Premios de $ 100	„	300 „	
4 Premios de $ 50	„	200 „	
50 Premios de $ 10	„	500 „	$ 3.000 m/n.

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de	$	500 m/n.	
1 Premio de	„	200 „	
5 Premios de $ 100	„	500 „	
16 Premios de $ 50	„	800 „	$ 2.000 m/n.
83 premios			$ 5.000 m/n.

Escriban en un papel el número y el nombre a quien Vd. cree pertenezca. Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una etiqueta de la botella y la cápsula de plomo que cubre el corcho de cada botella de «HESPERIDINA», sin lo cual no será tomada en cuenta, y remítalo todo a M. S. Bagley y Cía. Ltda., Avda. Montes de Oca, 199, Buenos Aires, marcado: Concurso «HESPERIDINA», antes del **15 de Octubre de 1913,** a las 6 p. m., en cuyo día y hora quedará indefectiblemente cerrado el concurso.

Cada persona puede remitir las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas. **En caso de empate se dividirán los premios.**

Las fotografías enteras están depositadas en sobre lacrado en la escribanía de los señores Wright y Gamboa, Avenida de Mayo, 733.

El hombre perfecto

Si yo fuese personaje muy importante me hubiera bastado con escribir a todos los sabios pidiéndoles su opinión por escrito. Esto lo hubiera podido hacer un Poincaré, pongo por caso; pero a mí los sabios me darían la callada por respuesta.

Por eso desistí de solicitar la opinión de los sabios y fuí a consultar la de mi zapatero.

— Querido señor, — le dije, — ¿cree usted que el hombre, tal como existe, es físicamente perfecto? — Y si estuviese en su poder crear un tipo humano destinado a servir de modelo para todos los demás, ¿qué forma le daría usted?

Pues bien, esta pregunta sencillísima aturdió de tal modo al buen comerciante que tuve que repetírsela varias veces.

— Mire, señor, — se decidió por fin a contestarme, — si yo pudiese hacer lo que usted dice, haría, en la





estructura del hombre, algunos cambios. Primero permítame que le diga que no comprendo por qué no tenemos más que dos piernas cuando tantos seres vivos: caballos, zebras, gacelas, elefantes, perros y jirafas, para no citar más que unos cuantos, tienen cuatro y algunos muchas más. No cabe duda de que esos seres tienen, ante nosotros, una superioridad indiscutible: andan más rápidamente, su equilibrio es más estable... Por eso, y después de pensarlo bien, creo que el hombre debiera tener cuatro pies o más si llega el caso.

— ¿Sueña usted con que le hagamos competencia a los cien-pies?

— Hablando seriamente, podríamos fijar el número de pies en diez, o doce. La docena sería cantidad razonable.

— Tal vez. Veremos.

Dejé a mi interlocutor reflexionando y fuí a hacer mi pregunta y a someter la respuesta del zapatero, al joyero de la esquina.

— ¡Oh!, — exclamó asustado. — ¡Doce pies! ¡Qué monstruosidad! ¿Para qué necesitamos doce pies? ¿Para llenar las calles entorpeciendo el tráfico? Esa idea no tiene sentido común. Yo concibo la reforma del hombre de otro modo. Usted tal vez no ignorará, señor, que las viejas estatuas de los ídolos chinos poseen numerosos brazos, cosa que lleva a suponer que en la antigüedad los habitantes de China debieron estar conformados de esa manera, con lo que vivirían mejor que los de ahora,



El hombre perfecto



sin mencionar la suma enorme de trabajo que podríamos producir si tuviéramos tantos brazos, ¡piense usted en el admirable espectáculo que nos ofrecería una dama distinguida una noche de gala en la Opera, cuando las joyas de todas sus blancas manos tendidas sobre el terciopelo del borde del palco, brillaran bajo la luminosidad de las lamparillas de la araña! Sí, señor, esa es la forma ideal: cuatro o cinco brazos a cada lado del cuerpo.

Le dí las gracias y seguí mi jira.

Mi sombrerero soñaba con ver a los hombres portadores de siete u ocho cabezas, idea que dejó encantado a mi proveedor de lentes y a mi peluquero.

En cuanto al dueño del restaurant me aseguró, mientras yo trataba de tragar un trozo de biftee que parecía de suela de zapato, que la posesión de un estómago de avestruz sería para el hombre la mejora más decisiva.

Pues bien; aturdido por tantos diferentes conceptos, regresé a mi cuarto sin tener una idea precisa sobre cómo debe ser el hombre perfecto.

Me esperaba la patrona de la casa de huéspedes.

Le hice la pregunta. No me dejó tiempo para terminar.

— ¡Diga! ¡Usted me debe tres meses de pensión! ¿Paga usted hoy o





mañana? ¡A ver! ¡Hay que pagar!

Metí la mano en el bolsillo y noté que no tenía dinero.

— Hoy no puedo pagarle, — le dije, — tal vez mañana.

— ¿Mañana? ¡No! Mañana será usted desalojado antes de mediodía.

Abatido por esta desgracia me fuí al café más cercano, me atiborré de achicoria y pensé que el hombre perfecto sería el que tuviese su casa a cuestas, como el caracol o la tortuga.

CARBODIO.

Para la próxima estación de PRIMAVERA Y VERANO



La Imperial

Hernández & Cía.
Victoria, 802
esquina PIEDRAS
BUENOS AIRES

Monumento a Cervantes en Sevilla







Maquette del monumento a Cervantes, que será erigido en Sevilla. — En el centro: conjunto del monumento. A la izquierda: la Música y la Pintura; a la derecha: la Poesía y la Escultura, estatuas que adornarán el conjunto, obra del laureado escultor señor Collaut Valera.

ANTES de comprar un Carruaje para niño

SÍRVASE VISITARNOS



FEENEY & Co. - 537/545, CANGALLO, BUENOS AIRES

Especialistas en Carruajes y Carritos para el confort y desarrollo de los niños.

Únicos agentes de los renombrados productos:

Leche Malteada "Horlick", Ozotonic, Wincarnis, Té Quaker, Andadores y otras especilidades de "Glascock", etc., etc.

La Elegancia y la Moda

Aproximándose la bella estación de la primavera, hoy vamos a ocuparnos de las blusas, asunto que creo siempre agradable para la mujer.

Todos los estilos son lindos; pero el que predomina es el clásico «chemisier», siempre elegante, cómodo y sencillo. Se hacen con toda clase de géneros: de linón de hilo, muselina, tul, voile, encajes de hilo, en valencianas, en Irlande, Milano, encaje inglés, etc., etc.

Llamo la atención de mis lectoras sobre el rico modelo de la blusa en Irlande, que adorna esta página. Se compone de una gran variedad de motivos, reunidos entre si por un fondo en «brides a picots», hecho al crochet con un hilo sumamente fino. La blusa de encaje, siendo transparente, tiene un forro de Liberty, de color o blanco si se quiere. Su descote es redondo. El sombrero que acompaña esta blusa es chico, en tagal azul obscuro, levantado graciosamente de un costado. Está adornado de un «bandeau» de pluma color cereza y de una pluma amazona, del mismo color, por detrás.

Otra de las blusas, que se publican en esta crónica, es de tul rayado y alforzado; va adornada de un encaje copiado de un auténtico Alençon. Las mangas son cortas y tienen un «parement» también de encaje y a la orilla, lucen un «tuyauté» de tul. Cuello redondo, con el mismo «tuyauté»; fichú de encaje sujeto con puntas de terciopelo «épingié» de color esmeralda, simulan tres moños. Lo original y bonito sería colocar, en vez del terciopelo muy visto ya, tres moños de tul negro, atravesados de una «barrette» o de un botón de «strass».

El último modelo, y se me figura que de los tres que van en esta página es el más lindo, es una combinación de linón «simulisé» y de unas bandas de «Irlande a la rose», incrustadas en el linón tableado del delantero, que sirve de marco a un plastrón de encaje Milanés sumamente fino. Las hombreras son hechas de unas «pattes» en linón tableado y con unos entredós, haciendo juego con el encaje de «Irlande». Volados de Valencianas en las mangas y escote.



Como podrán juzgar mis lectoras, se usan todavía las mangas cortas; pero la última moda, es llevarlas largas, con unos vuelitos de encaje, tul «tuyauté» o plegado.

Otra novedad para las blusas de lujo, el es tul blanco o negro todo bordado al punto de zurcido; es de un efecto espléndido. También se verán muchas blusas copiadas de los linones antiguos, bordados al «plumetis» y al «passé».

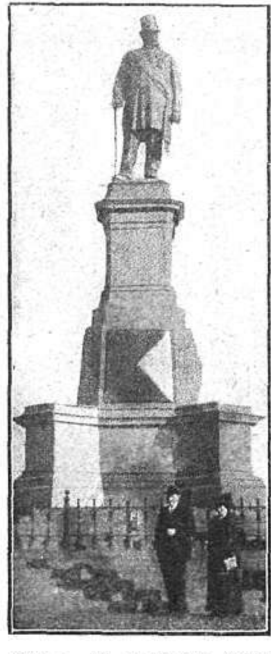
Se está admirando en las grandes tiendas, unos galones de perlas que dicen serán de moda. Con ellos se confeccionan corbatas encantadoras para adornar las blusas de lencería, y de ahí se han inspirado los modistos para emplear como botones, las gruesas perlas finas, los corales, etc.

Todo esto nos acerca al género antiguo que copiamos y reproducimos en todo. Otra inspiración de lo anguo, es la reaparición de los pequeños terciopelos negros, alrededor del cuello, al estilo de Manon. Se anudan a la nuca, y se cose aquí y allá una perla en forma de gotita de agua o un brillante. Pero no es más que un capricho, que tendrá lo que dura la rosa... un día, porque nada es más lindo que un cuello desnudo.



HÉLÈNE

Krüger



Estatua del presidente Krüger, inaugurada recientemente en Pretoria. — Este monumento había sido construido antes del comienzo de la guerra.

Una nueva moda





El reloj en el zapato, la nueva moda introducida por las elegantes de París.— Para ver la hora sólo hace falta levantar un poquito nada más la falda y adelantar otro poquito el pie. La distancia a que viene a quedar la esfera de la vista es bastante para que cualquiera, aún cuando no tenga la vista muy buena, la distinga con claridad. El segundo de nuestros grabados muestra como va colocado, en el moño del zapato abierto de último modelo, el relojito.

PRIMAVERA VERANO 1913-14

Altas novedades de la moda para la presente estación.

Hemos inaugurado la exposición y venta de las últimas creaciones en Trajes, Sombreros, Blusas, Peignoirs, Abanicos, Sombrillas, Echarpes, Guantes, etc., en nuestro ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

En los Departamentos de Sederías y Tejidos.

Lo más nuevo, lo más elegante y de gran chic en foulares, messalinas, pongées, libertys, voiles, crépes, charmeuses, tussores, eoliennes, bengalinas, sedas crudas, brines de hilo y algodón, piqué, géneros para vestidos fantasía y talleur, etc.

Muy en breve aparecerá nuestro

Catálogo General de Primavera y Verano.

Se enviará, gratis y franco de porte, a quien lo solicite.

Traje de moiré, azul obscuro, chaleco de paño blanco, botones de cristal y plegado de puntilla en la manga.

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES — SANTIAGO DE CHILE — LONDRES — PARÍS




RUIZ
XEREZ-QUINA
RUIZ
PARIS 1903
MARCA REGISTRADA
PARIS 1903
Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
ÚNICO AGENTE
LUIS DUFAUR

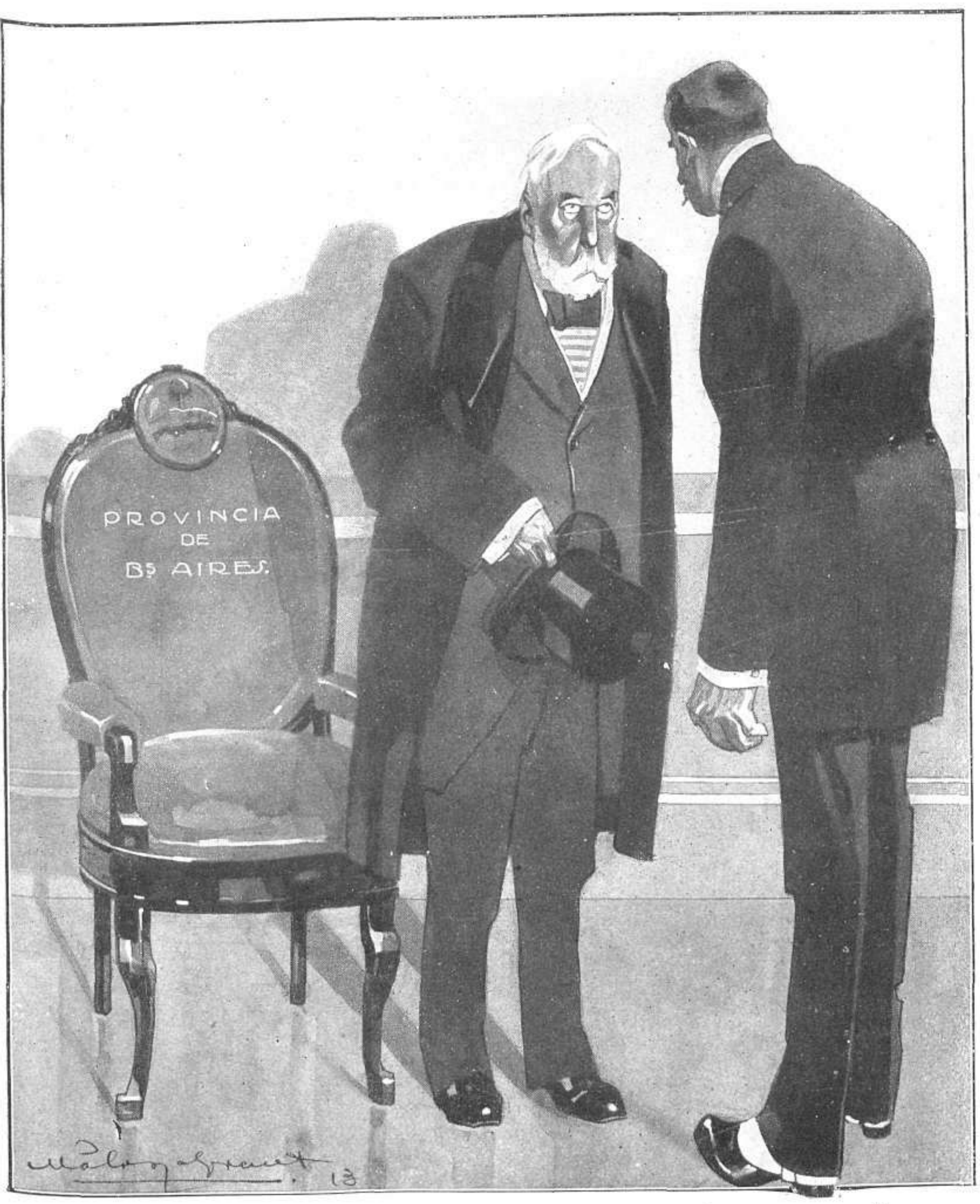
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

AÑO XVI — BUENOS AIRES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1913 — N.° 780

El sillón funesto



García: — Ahí no me siento yo; que me traigan una silla de esterilla.

Dib. de Málaga Grenet.

La niña que vende diarios

Mientras estamos tomando café, una chica se nos acerca gritando, con el tono habitual de los canillitas: «¡Razón tercera, Diario cuarta, Ultima hora!»

Es una chicuela vivaz, flacucha, de ojos inteligentes y gesto descarado. Podrá tener hasta doce años. Aún no se han señalado en su nimio cuerpo las características femeniles. Larguirucha y esmirriada, pálida, con la palidez de la mala comida y de la infecta habitación, tiene, sin embargo, la nerviosidad de los pajarillos, la malicia de los gorriones. Y después de dejar a lo largo de las mesas su grito mecánico: «¡La Razón, el Diario!», salta corriendo a la calle y desaparece.



¿Comprendéis, lectores, la especie de revolución que este hecho significa? Se desmorona, por de pronto, la mágica leyenda de la América dorada. Si un país cuenta ya con muchachitas que venden sobre el barro las hojas diarias, no podrá considerarse más como la tierra de promisión para los desvalidos del mundo. Si yo fuera, pues, una autoridad, mandaría retirar inmediatamente a esa chica que vende diarios, en aras de la gran reputación americana y por conservar el viejo prestigio del país del oro.

Se ha particularizado Buenos Aires hasta ahora por una cualidad hermosa: ha sido siempre una ciudad varonil. Trabajan los hombres; corren y sudan sólo los hombres. Esta preciosa forma de civilización masculina, que ha dado un carácter tan enérgico y singular a la metrópoli, comienza a desvirtuarse. Y si la mujer, si especialmente la infancia femenina invade el vasto palenque de la ciudad y arrastra su tristeza por entre los duros entreveros de la lucha por la vida, ¿qué negro tono adquirirá el pueblo que ha sido el paraíso de las mujeres y la gloria batallante de los hombres?

Allá lejos, en Europa, la conquista del pan tiene fecha de milenarios. Hace muchos siglos que en Roma y París, en Madrid como en Londres, la procura del sustento entabla sus feroces contiendas. Si una ciudad como París, por ejemplo, a pesar de su lujo y su magnificencia, muestra un aire tan duro y triste, es a causa de esa lucha por el pan; no ya por la fortuna, como aquí, sino por el simple pan cotidiano. Y las mujeres, sobre todo, prestan su pincelada más sombría. La mujer interviene allí por todas partes en la feroz disputa. Ella es portera, es vendedora, es trapera, es basurera, es verdulera, es cuanto se puede ser. Y en los días más fieros del invierno, cuando la lluvia helada empaña el crepúsculo neblinoso, las mujeres sin edad, casi sin sexo, las chicuelas pálidas, corren vendiendo sus diarios, ante la opulencia de la ciudad, como una injuria palpable a la civilización y a la dicha...

¿Se imitará ese mismo cuadro en Buenos Aires? Los que aspiran a parecerse en todo a Europa, como un negro desea parecerse a un blanco doctor, se alegrarán del suceso; pero será un desencanto para quienes quisieran que América conservase su virtud de excepción, su original cualidad de país inmune, alboreado por toda suerte de leyendas mágicas, doradas, prodigiosas.

¿Quién podría hacer retirar de las calles a esas muchachas canillitas que se inician ya, y que pronto llenarán con su miseria la población? ¿Podrá hacerlo el gobierno? ¿O el congreso? ¿O la intendencia? ¿Podrán hacerlo todas esas instituciones benéficas que se inspiran en el amor al niño indigente y que disponen del corazón y del dinero de tan ilustres damas? Cualquiera que pueda hacerlo, debe apresurarse a cortar el mal desde el principio. Antes de que Buenos Aires, que cuenta ya con una población de menores callejeros verdaderamente prodigiosa, se llene también de un enjambre de chicas y jovenzuelas ambulantes.

José M.ª Salaverría.

Dib. de Alonso.

A beneficio de la Asociación del Divino Rostro

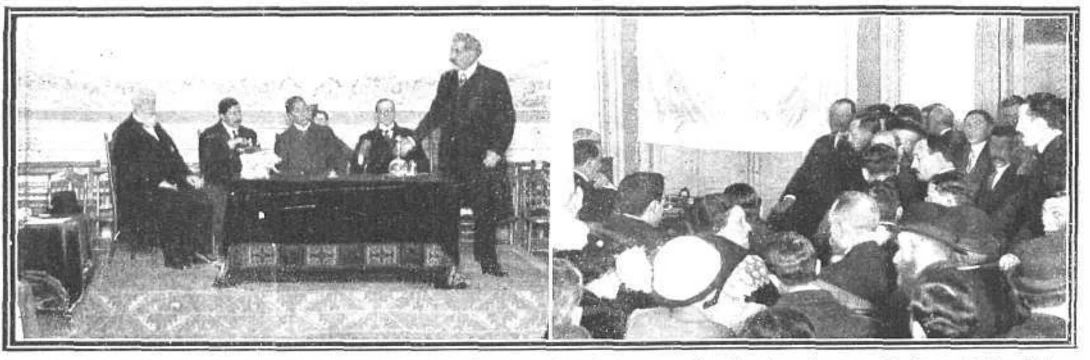


Niñas que tomaron parte en el festival. — Arriba: Minuet: Mercedes Tuckerman, Agustina Iribarne, Helena Smart, Mercedes García Cueto, Adela Castelhun, Haidée Castelhun, Gesilata Sichirich, Ester Balestra. — En el centro, grupo general con las niñas: Raquel Lacabanne, Haidée Castelhun, Milena Mihanovich, Nelly Mihanovich, Helena Lavarello Cámera, Elvira Lavarello Cámera, Helena Figueroa, María Luisa Beazley, Martita Beazley, Isabel Iribarne. — Alrededor, las que bailaron el baile cuáquero: María Eugenia Hueyo, Delfina Drago Mitre, María Luisa Beazley, Martita Beazley, Mary Smart, Alicia Dorado, Silvina Ezeiza. — En los azulejos del pie, las del baile holandés: Marta Dorado, Amalia Terán, Marta Hueyo, Teresa Smart, Sara Ezeiza, María Luisa Güemes y Sara Drago Mitre.



El nuevo ministro de Cuba, don Carlos Manuel de Céspedes, llegando a la casa de gobierno, para presentar sus credenciales al presidente Sáenz Peña.

Comisión de damas que el día del kilo recorrió las calles del centro de la ciudad, recolectando donativos para los niños pobres.



El mutualista francés M. Leopoldo Mabilleau, dando su conferencia sobre mutualidad entre el magisterio, en el local de la Escuela Normal de Profesoras.

Acto de inauguración del primer Congreso Sionista en la República Argentina. — Parte del público que se adhirió al acto.



El teniente coronel Wilhelm Faupel, dando su conferencia sobre «La guerra de secesión», en el Círculo Militar.

Conferencia que dió la señora Francisca Ríos de Páez, en el Ateneo Hispano-Americano, bajo los auspicios del Congreso Nacional del Niño. — La conferencista y la mesa directiva.

Inauguración del nuevo local de la biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres. — La presidenta leyendo su discurso.



Demostración ofrecida por el vecindario de Boca y Barracas al concejal Sylla Monsegur, con motivo de su próximo viaje a Europa. — El señor Enrique Palacio, ofreciendo el homenaje. En el círculo, el obsequiado, agradeciendo.

EDUARDO WILDE

Una carta inédita dirigida a don Bernardo de Irigoyen, cuando su destierro

Ha muerto Eduardo Wilde, el 5 del corriente, en Bruselas, donde había ido en busca de alivio para su quebrantada salud. Alto exponente de la intelectualidad de una agitada época de nuestra historia política, Wilde era un enciclopédico y un artista. Si en sus discursos sabía hacer gala de ironía oportuna y punzante, en sus escritos tenía un gesto volteriano de incomparable agudeza y un modo de apreciar hombres y cosas tan original como acertado. Simpático, afable, hombre de mundo y amigo de la vida espléndida, Wilde gozaba de muchas amistades y se conquistaba con el primer apretón de manos la de cada nuevo conocido. La noticia de su fallecimiento causó asombro. Se le sabía enfermo; pero no se creía en la posibilidad de un fin próximo. Aún hace muy poco escribía a un íntimo comunicándole sus planes de trabajo literario para el futuro...

La galantería de un viejo amigo del eminente hombre público nos permite ofrecer hoy a nuestros lectores, rindiendo con ello homenaje a la memoria del extinto, el texto de la carta que escribiera, en el año 1893, a don Bernardo de Irigoyen, cuando éste fué desterrado por el presidente don Luis Sáenz Peña. Esta carta, en la que campea el humorismo irónico propio del inolvidable. Eduardo Wilde, no había salido, hasta ahora, del dominio de lo privado.



Doctor Eduardo Wilde, eminente hombre público y literato, fallecido en Bruselas el 5 del corriente, mientras descansaba de sus tareas como ministro de la República Argentina en España.

Señor don Bernardo de Irigoyen.
Mi estimado amigo: Hay cosas incalculables en este mundo; ejemplo: estas dos: el agrado que me ha causado su carta, y el hecho de haber sido usted desterrado por don Luis, en virtud de ser usted un revolucionario y anarquista peligroso. ¿Está usted seguro de que las cosas han pasado realmente así? Yo creo que don Luis se despierta de noche, sobresaltado, y le pregunta a su excelente compañera si no lo encuentra totalmente cambiado. Y a la mañana, al levantarse, sostiene con su viejo mucamo este diálogo:

— Dime, Santiago, — le dirá, — mírame bien antes de contestarme: ¿Soy yo el doctor don Luis Sáenz Peña?

— Sí; usted es, — responderá él, — el doctor que menciona.

— Dime, ¿soy yo tu patrón real y verdadero?

— Sí; usted es mi legítimo patrón tan respetado.

— Dime, todavía, afectuoso servidor de tantos años: ¿Yo he desterrado a Bernardo?

— ¿A cuál Bernardo?

— Al único Bernardo que yo conozco; a Bernardo de Irigoyen.

— Sí, señor; usted ha desterrado a don Bernardo.

— ¿Estás seguro de ello, Santiago?

— Sí; estoy seguro.

— Pues yo no, Santiago. Bernardo desterrado por mí, me parece completamente fantástico.

Realmente, mi estimado don Bernardo, lo hecho con usted no es un acto político, como muchos lo entienden, ni una medida de precaución; es solamente una originalidad literaria, y como tal, notable en su calidad de primer ensayo; yo no vuelvo todavía de mi asombro!

He leído, imitando su modo de hablar, la primera parte de su composición, la que usted me ha mandado, y la encuentro característica, — es el mayor elogio que puedo hacer a su fondo y a su forma. Nadie sino usted en el mundo puede producir una frase más hiriente y más culta que ésta:

«... Faltó a los dictados de la justicia o cedió a influencias o sugestiones innobles que no le *deparan una memoria afortunada*».

Ese: «que no le *deparan una memoria afortunada*», es sublime, antiguo, griego, la palabra *afortunada* no habría sido hallada por una generación entera de hablistas.

Siento no poder ir todavía a visitarlo, — he estado once días en cama, con influenza, y me he levantado antes que la República, y un poco mejor que ella, pues aún continúa con muletas. Si usted se queda algún tiempo *orientalizando* su popularidad, probablemente el día menos pensado haré emergencia en aquella capital, ocuparé el coche cómodo que usted me ofrece, y me instalaré por unos días en uno de los departamentos de su hotel, donde conversaremos con inacabable serenidad, de los contrastes de este mundo.

Usted debe estar satisfecho, al fin y al cabo: nada afecta su indiscutible, intacta y alta reputación.

Que lo destierren, lo tramiten, lo envuelvan y lo confiesen; que lo teman o lo *caduquen*, palabra nueva, y aún que lo muelan en un almirez o mortero, no le añade ni le quita nada. Bernardo de Irigoyen no es un nombre, es un adjetivo que significa probidad, cultura, inteligencia, mesura, instrucción, bondad y mil otras cosas más.

Que no pierda usted ni olvide su serenidad y la placidez de su espíritu, es lo que desea su amigo que lo quiere,

EDUARDO WILDE.

Florida, 683.
1893, octubre 26. Buenos Aires.

Los concejales bonaerenses en Río de Janeiro



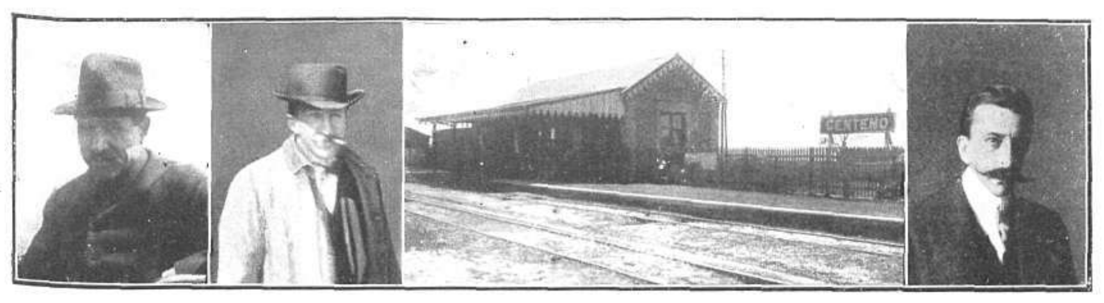
1. Los señores Enrique Palacio, Bernardo Duhalde y Edgard Hilaire, con las autoridades municipales de Río de Janeiro, visitando los túmulos de los héroes brasileños en el cementerio de la Consolación.— 2. El intendente saludando al público en la estación de la Luz. — 3. Solemne sesión del Concejo Municipal en honor de los visitantes argentinos. — 4. En el cementerio de la Consolación: Conduciendo la corona para la tumba de Campos Salles.

DE ROSARIO

LA CAMPAÑA CONTRA LA BUBÓNICA



Comisario de Centeno, que intervino activamente en las medidas sanitarias. — Vecinos de Centeno, Jaime, Isidro y Juan Estal, los primeros que pidieron al *gobierno medidas sanitarias preventivas. — Comisión de fomento de Centeno:* señores Matías C. Berticha, presidente; Jorge Maigen, secretario; A. Bernardelli, inspector del Departamento Nacional de Higiene; Egidio Avalle y Juan B. Massa, vocales.



El jefe político de Rosario, señor Núñez, al salir de Cañada Rosquín. — Guarda sanitario H. Barbano en Bandurrias, el primero que adoptó precauciones sanitarias. — Estación Centeno, en la cual se detenía a los pasajeros que pretendían pasar a Cañada Rosquín. — Luis Burmeister, enviado a Cañada Rosquín y Las Bandurrias, como inspector general, por el gobierno santafecino.

La provincia de Santa Fe, — especialmente algunos pueblos de campaña, entre los cuales han de citarse en primer lugar Cañada Rosquín, Las Bandurrias y Casas, — *atraviesa* en estos momentos por una situación de alarma muy justificada, con motivo de haberse producido en las citadas localidades numerosos casos de peste bubónica, la mayoría de los cuales fueron de fatales consecuencias para los pacientes.

La misma ciudad del Rosario, no se ha escapado esta vez de un grave amago de propagación de la terrible peste, pues le fueron importados dos sujetos atacados de bubónica y procedentes uno de ellos de Cañada Rosquín y el otro de San Genaro, los que buscaron refugio en el Hospital Italiano, donde fallecieron.

El contagio se trasmitió bien pronto a terceros, resultando víctima del mismo el enfermero Luis Gamallo, que murió, y la buena hermana Sor Pacífica, capuchina, que atendió con abnegación a los bubónicos y a la que se desespera salvar.

Las primeras medidas que se adoptaron contra la peste en Cañada Rosquín fueron ordenadas por el Consejo de Higiene del Rosario, cuyas autoridades solicitaron del Consejo Nacional los elementos necesarios para emprender una enérgica campaña, obteniéndolos inmediatamente.

Los doctores Passalacqua y Daigerch, delegados por el Consejo Nacional de Higiene se trasladaron a los pueblos más arriba mencionados, y bajo su dirección pudo emprenderse enérgicamente la campaña contra la peste, con eficaces resulta-

El estado de salud de la población es buena, los casos que se han producidos en el Hospital Italiano han sido importados del foco infectado "Cañada Rosquin" Departamento San Martin, el contagio hizose directamente del enfermo á los que lo cuidaban. Soy un convencido que ninguna enfermedad de esta naturaleza puede prosperar por no tener ambiente propicio dado las inmejorables condiciones de Obras de Salubridad que poseemos. Rosario Setiembre 5. J. Quijano



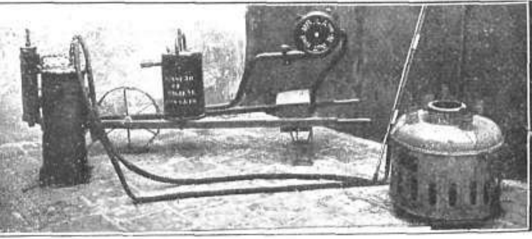
El doctor Quijano.

«El estado de salud de la población es bueno; los casos que se han producido en el Hospital Italiano han sido importados del foco infectado «Cañada Rosquín», departamento San Martín; el contagio hízose directamente del enfermo a los que lo cuidaban. Soy un convencido que ninguna enfermedad de esta naturaleza puede prosperar por no tener ambiente propicio, dado las inmejorables condiciones de obras de salubridad que poseemos. — Rosario, septiembre 5. — J. QUIJANO.»

Autógrafo del doctor J. Quijano, director de la Asistencia Pública de Rosario.



En el lazareto de bubónica: Camas donde fallecieron un vecino de Cañada Rosquín y un contagiado.



El primer aparato de desinfección que funcionó en Cañada Rosquín, enviado por el Consejo de Higiene del Rosario.



De izquierda a derecha: Señores Joaquín B. Bustos y José Román, presidente y secretario del Consejo de Higiene de Rosario; capitán Frigerio, jefe militar en Cañada Rosquín y del cordón sanitario; el administrador del Hospital Italiano acude al establecimiento al tener noticia del cierre; doctor Moisés Torres, director del lazareto de Rosario; señor Viamonte, que atendió a los bubónicos del Hospital Italiano durante la clausura; María Sanguinetti, superiora de las religiosas del Hospital Italiano, que se hizo notar en su asiduidad y atención en el cuidado de los bubónicos y que se contagió, hallándose grave.



Un vecino de Cañada Rosquín, recibiendo la vacunación preventiva contra la bubónica; el guarda sanitario Bernardelli, enviado a Cañada Rosquín, con el farmacéutico Ivaldi; peones de la Asistencia Pública de Rosario, cazando ratas en Cañada Rosquín.

dos, interviniendo el guarda sanitario Horacio Bárbano y el doctor Gómez Cello, del Consejo Nacional de Higiene de Santa Fe.

Por su parte, el jefe político del Rosario, señor Ricardo Núñez, se apresuró apenas conocida la gravedad de la situación de Cañada Rosquín a establecer el cordón sanitario, para lo cual se trasladó personalmente a esa localidad y a Las Bandurrias.

Durante la incomunicación de los citados pueblos, las comisiones sanitarias centralizaron sus funciones directivas en Centeno; estación anterior a Cañada Rosquín, donde se apoderó el pánico del vecindario, pues se temía el contagio.

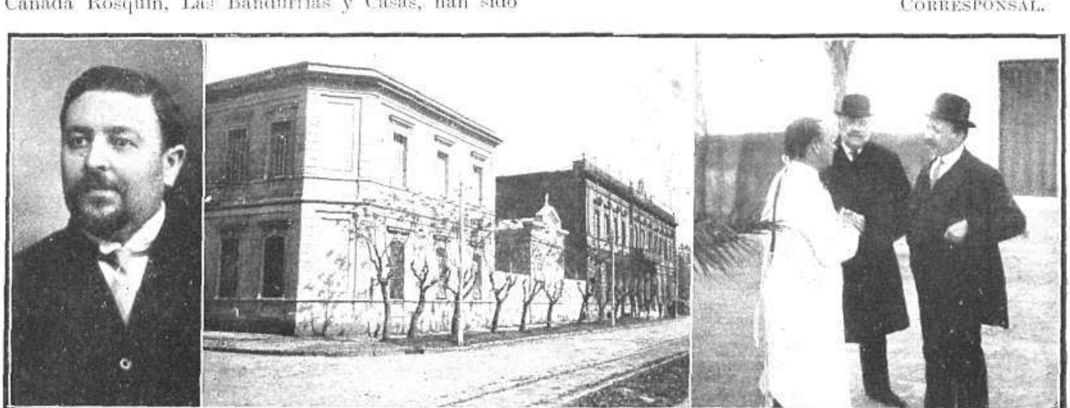
Las medidas adoptadas para el aislamiento de Cañada Rosquín, Las Bandurrias y Casas, han sido tan estrictas que el cronista se ha visto en la necesidad de apelar a argucias de toda índole para obtener informaciones gráficas en los lugares invadidos por la bubónica.

Pabellón de bubónicos en la Asistencia Pública de Rosario.

Entretanto, en el Rosario la población se ha sentido muy alarmada con los casos producidos en el Hospital Italiano, en el cual ingresó un atacado de bubónica, procedente de uno de los barrios suburbanos de la ciudad.

El doctor Quijano, director de la Asistencia Pública, ordenó, en consecuencia, la clausura de ese establecimiento y la adopción de toda clase de medidas tendientes a evitar la propagación del mal, esperándose, en consecuencia, que éste no lograra avanzar.

CORRESPONSAL.



Doctor Bardone, director del Hospital Italiano; el Hospital Italiano clausurado. — En el lazareto: el doctor Quijano y el doctor Julio Valdez, conversando con el practicante Cicao, que tiene a su cargo a los enfermos de bubónica.



¿A dónde vamos?

Desde que la providencia nos deparó un presidente tan protocolar, estamos como estudiantes obligados a vivir en un cuarto estrecho; y aunque varios de nuestros connacionales se han familiarizado con el uso del protocolo, bien por ser lectores del Ghota, por coleccionar retratos de testas coronadas, o por tener derecho a exornar la solapa de su jaquet con algún divino botón los días festivos, lo cierto es que eso del protocolo les ha resultado a los gobernadores de provincia, lo que la pollera *entravé* a las señoras.

Antes, en aquellos dichosos tiempos de la política criolla, cualquier político de tierra adentro se metía en la Casa Rosada y le decía tranquilamente a S. E.:

— Che, Presidente, en Córdoba andamos mal, la oposición ha fundao un diario para caernos; es necesario que nos hagás adelantar por el ministro los fondos del ítem 18; el subsidio para Higiene Pública, y así nos podremos dar vuelta y limpiar la provincia de *moscas bravas*.

Pero, ahora, nada más que para dar los buenos días a don Roque, hay que pedir audiencia explicando la causa por qué se pide.

No nos atrevemos a dar opinión sobre el caso; pero lo cierto es que los pobres gobernadores no saben hoy día cómo arreglarse cuando ven en peligro las finanzas provinciales, y necesitan de la protección presidencial para salir del paso, falseando el destino de un subsidio o de *una* subvención.

Sabemos que la mayoría de los gobernadores están clamando por falta de plata, y que muchos, para vestir a su policía, han tenido que mendigar del ministro de guerra el envío de uniformes viejos y de tamangos patrios.

Todo esto se obviaría si no existiese protocolo, porque entonces nuestros ilustres mandatarios de tierra adentro, con la sencillez republicana que los caracteriza, podrían pedir cuanto les viniese en gana, sin necesidad de enfundarse en la levita y encasquetarse el tubo de las grandes ceremonias.

Nos consta que hay gobernadores que, en cuanto reciben un telegrama del ministro del interior, preguntan a su secretario: ¿Es de frac la cosa? Porque aunque no sea más que por el qué dirán, ninguno quiere presentarse en público faltando al protocolo. Ahora en privado y en corro de íntimos, protestan de Sáenz Peña y de su incómoda invención.

Y mucho nos equivocamos, o el protocolo va a ser la causa de que los gobernadores se confabulen para volver al régimen antiguo. Y si no lo han hecho hasta hoy, es porque los dos ministros que podrían dirigir el movimiento son Gómez y Bosch, protocolares y ceremoniosos hasta cuando estornudan.

Y cuando así piensan los que por su cargo deben ser defensores de todo atributo gubernativo, calculen ustedes las cosas que dirán del protocolo los que se hacen un traje al año con la intención de que les dure toda la vida.

Porque lo cierto del caso es que con la implantación del protocolo, los únicos ciudadanos favorecidos han sido los sastres. Antes, el frac con todas sus consecuencias, era el que imperaba en las ceremonias. Lo mismo para la apertura del Congreso que para enterrar a un amigo; pero hoy, desde que se ha reglamentado oficialmente el uso de levas, yacuminis y fracs, el sueldo de un legislador va a parar *a manos del sastre*.

En las fiestas del Rosario se pudo observar lo peligroso del protocolo; hasta los niños recién egresados del Nacional tuvieron que usar la indumentaria de rigor para pedir que les concedan una universidad, porque creían que así demostraban mayor cultura y el presidente concedería más pronto lo pedido a un pueblo tan bien trajeado.

En Jujuy también se ha puesto de moda el protocolo y el comandante Pérez, después de sufrir una intervención, se ha hecho cargo del bastón gubernativo con más parada que si se tratara de un cetro.

En Corrientes se ha constituído una convención para la reforma constitucional, pues a imitación de la impuesta por Sáenz Peña, quieren hacerse una ley electoral libre de impurezas y apta para el consumo de la provincia.

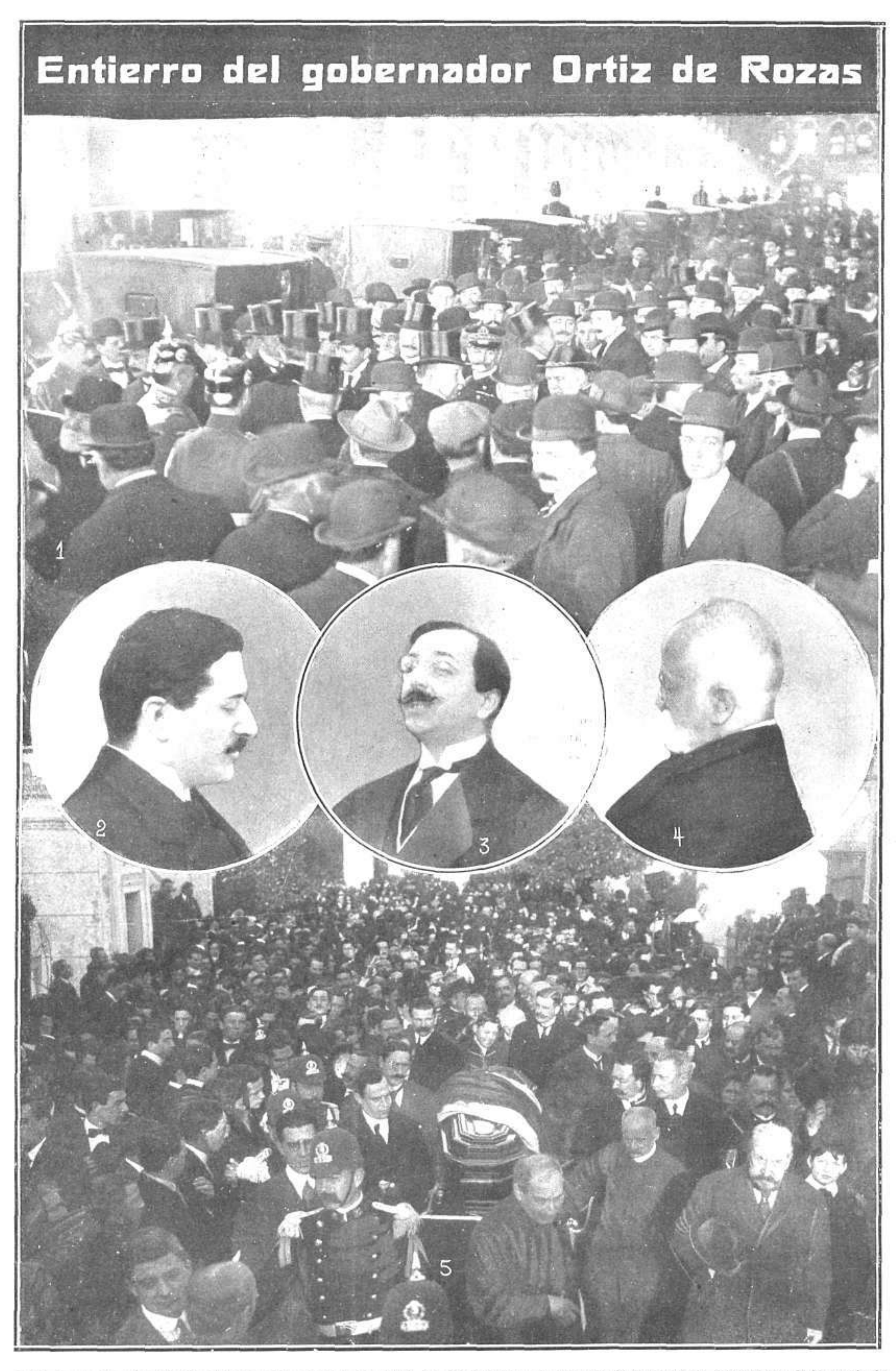
Después de esto, el protocolo entrará a regir en grande. Las levitas y fracs harán su aparición, y por lo menos en lo que toca a *indumentaria se salvará* la patria.

¡Lástima que no podamos aplicar el protocolo a la bubónica, porque sería el mejor recurso para hacerla desaparecer, siquiera por aquello de que un clavo saca otro clavo!

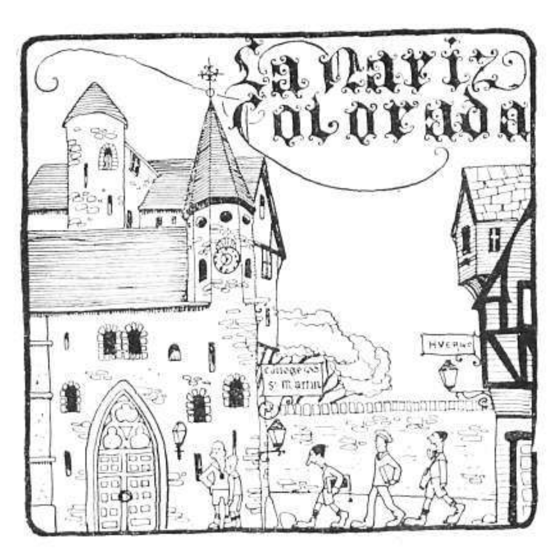
ANGEL BUENO.

Dib. de Redondo.

Entierro del gobernador Ortiz de Rozas



1. En la estación Constitución: Llegada del convoy de La Plata con los restos de don Juan M. Ortiz de Rozas gobernador de la provincia de Buenos Aires, fallecido el 1.º del corriente.— 2. El ministro de instrucción pública de la Nación, doctor Carlos Ibarguren, pronunciando su discurso en representación del poder ejecutivo nacional, al dar sepultura al cadáver. — 3. El ministro de obras públicas de la provincia de Buenos Aires, doctor Rodolfo Moreno (hijo), pronunciando su discurso. — 4. El nuevo gobernador, señor Luis García haciendo uso de la palabra. — 5. Aspecto del cementerio de la Recoleta, al entrar la comitiva del entierro.



Si, por eufemismo, estudiar consiste en ser siempre el primero o el último en todas las materias, según el cariño que inspira al discípulo el profesor, diré que Friburgo, vieja ciudad feudal de Suiza, tuvo el honor de contarme entre los alumnos más extravagantes y más terribles, de su célebre colegio de San Miguel. En las aulas las nuevas generaciones aún me citan como un héroe del bochinche y mis hazañas se han cristalizado en leyenda.

Entre las autoridades de la histórica institución, figuraba un modesto funcionario con el pomposo título de Prefecto de disciplina. En realidad no era sino una especie de celador general. Dentro del establecimiento, su misión se reducía a impedir la fuga de los penitenciados y las peleas durante los recreos, como también expedir las matrículas y anotar las ausencias.

Empero, fuera del colegio, sus atribuciones asumían una importancia casi trágica. En efecto, el estado, siempre paternal, vigilaba a los externos hasta que entrasen a su casa. Al lado de disposiciones sabias como la de descubrirnos ante los ancianos, los eclesiásticos y los magistrados, el reglamento, elaborado por el poder legislativo, contenía otras que nos parecían verdaderamente liberticidas y, como tal, intolerables. Nos era prohibido andar por las calles después de las nueve de la noche, fumar antes de los diez y seis años, asistir a los espectáculos sin nuestra familia. Pero lo que exasperaba mayormente a nosotros, los «grandes», aficionados al billar y al juego de palos, era la prohibición de frecuentar las tabernas, tan atrayentes con sus buenos vinos, su rica cerveza y, sobre todo, sus lindas camareras, pintorescamente ataviadas y desbordantes de salud y alegría.

En una urbe de quince mil habitantes era sumamente fácil la vigilancia, y el «prefecto» — lo apellidaremos Durand — desempeñaba a maravillas su papel de espía y verdugo. Si bien, los jueves y domingos, nos refocilábamos impunemente en los «recreos» de las comunas vecinas, donde cesaba la jurisdicción del aborrecido pesquisa, en cambio los demás días, por la escasez de horas desocupadas, fuerza nos era recurrir al «León de Oro», el «Avestruz», el «Hombre Salvaje» y otras fondas que, desde siglos atrás, balanceaban a los cuatro vientos sus enseñas pintajarreadas, suspendidas de hierros fantásticamente trabajados por anónimos maestros.



No transcurría, pues, una semana sin que varios de nosotros cumplieran dos horas de calabozo — ¡oh «lemiei prigione»! — con la agravante de una tremenda amonestación en presencia de todos los alumnos reunidos en el solemne salón de actos públicos.

En vano ponían centinelas los hosteleros. Siempre nos pescaba ese demonio de Durand, antes que pudiéramos huir por las puertas traseras. Una noche, no queriendo aguantar más, un tabernero, fornido cual Hércules, atrapó a Durand, le dió una feroz paliza, lo hizo volar a puntapiés hasta la calle, amenazándole con una trompeadura mayor si se atrevía a volver. A los tres días con la cabeza toda envuelta en vendajes, Durand se presentó, ostentando una medalla policial, merced a la cual toda agresión contra su persona se hubiera transformado en crimen punible con varios años de presidio.

A Durand, no lo podíamos matar, y sin embargo, era preciso concluir con él. Yo tuve una idea luminosa:

— Compañeros, dije, ya que en este siglo de filisteos no podemos recurrir a la justa violencia que solemos aplaudir en los héroes de Grecia y Roma, tenemos que acudir a los tenebrosos procedimientos de un Maquiavelo...

—¡Muy bien hablado! ¡Bravo! ¡Viva Carlos!

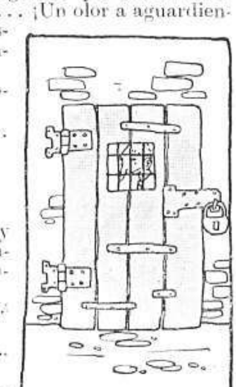
— Muchas veces he observado que, en sus rondas siniestras, el infame Durand no desdeñaba nuestro divino vino blanco. He observado también que le dirige piropos a la camarera, sobre todo a Teresa, cuando es ella quien le sirve la copa. Además he notado que, en invierno especialmente tiene la nariz muy colorada. Quiere disimular sus vicios, pero es indudable que se trata de un borrachón consuetudinario y de un viejo libidinoso...

— ¡Qué muera, qué muera!

Y se organizó el complot.

La mañana siguiente, al salir de misa — teníamos que asistir a ella todos los días antes de encerrarnos en clase — uno de los conspiradores, exclamó:

— Estoy medio mareado. Figúrate que estaba arrodillado al lado del «monstruo»... ¡Un olor a aguardiente podrido! Seguramente se esconde en su casa para embriagarse...



— No, si yo lo he visto tomar Kirsch en el Tívoli.

— Yo le visto beber anís...

— Y yo vino...

— Y yo cerveza...

— Y yo vermouth...

— Y yo ajenjo...

— Pardiez, si mezcla todo y en esa cantidad, no es milagro que tenga la nariz tan colorada.

—Y estamos en verano: ¡qué será en invierno!

— ¡Vaya un educacionista!...

— ¡Mal padre de familia!

Como pólvora, en todo el colegio, se propagó el rumor de que el «monstruo» era un alcoholista inveterado y peligroso, como lo comprobaba el incidente que había provocado en la Tonhalle. Unos veinte alumnos lo

habían visto beber tres medios litros de cerveza en una fiesta campestre, lo que, sumando, significaba el vertiginoso total de treinta litros.

Cada vez que el pobre Durand reprendía a un estudiante, éste se golpeaba repetidamente la nariz con el dedo, y toda la concurrencia se desternillaba de risa. Al pasar frente al «prefecto», formados de a dos para ir a la capilla, todos volvían la cabeza y se tapaban el órgano del olfato con un pañuelo, haciendo al mismo tiempo una mueca de asco. Chicos o grandes, todos actuaban de buena fe, de tal modo, entre siete u ocho intrigantes, los habíamos hipnotizado. Del colegio, la formidable acusación, no tardó en franquear los umbrales familiares. Padres asustados vinieron a exponer sus quejas ante el rector y el departamento de instrucción pública. Diarios, en forma velada primero, con todos detalles después, se ocuparon del «feo asunto».

Las autoridades se creyeron en el deber de convocar un consejo de disciplina:

— Pero, señores, todo esto es falso. Nunca me he excedido en la bebida. Se lo juro por Dios.

— ¿Y por qué entonces tiene la nariz tan colorada?— preguntó severamente un vocal.

— Es muy sencillo, señores. He consultado a varios médicos. Sufro de frecuentes indigestiones y, por unanimidad, los facultativos me han aconsejado tomar medicina con más frecuencia.

— Bueno, señor «prefecto», tome sus precauciones porque nos veríamos en el caso de eliminarlo. Su nariz es un escándalo, su nariz es una ofensa, su nariz es un baldón para el glorioso colegio de Saint Michel.

Prometió curarse el infeliz.

Durante meses se privó de vino hasta en la comida, pero la nariz seguía colorada. Consultó todos los tratados sobre las enfermedades de la piel, tragó todos los específicos, se untó con mil clases de pomadas, hizo la fortuna de varios boticarios...

Y la nariz seguía colorada.

Desesperado, resolvió abstenerse de carne, huevos, sal y pimienta...

Y la nariz seguía colorada.

Por fin determinó alimentarse únicamente con leche.

De esta hecha, sí, se produjo el milagro.

Rebelde, el estómago repelía el nuevo régimen, acostumbrado como lo había sido a las sabrosas truchas del río, a las suculentas costillas, a los tentadores jamones ahumados.

Menudearon los cólicos y las indigestiones, pero la nariz cesó de ser colorada.

En efecto, se había tornado violeta.

El pobre Durand ha muerto en un manicomio.

CARLOS DE SOUSSENS.

Dib. de Huergo.



Enseñanza práctica

Grupo de estudiantes de 4º año, de la Escuela Industrial de la Nación, visitando una importante fábrica de vidrios y cristales de Avellaneda, en compañía de su profesor de química, doctor Leguizamón Pondal.

La semana en Montevideo



1, 2, 3 y 4. El día de la recolección de limosnas para los tuberculosos: El ministro, don Pedro Cosio, haciendo entrega a una comisión de los 500 $, contribución del gobierno. La contribución de los niños. La presidenta de la comisión de damas, señora Matilde Regalia de Roosen, recibiendo lo recolectado por una comisión. De puerta en puerta. — 5. Team de footballers chilenos que jugará en el Brasil, Uruguay y Argentina, con diversos adversarios y que ahora se halla en Montevideo. — 6. Doctor Bruno Gonçalvez Chaves, nuevo ministro del Brasil. — 7, 8, 9 y 10. Los señores José L. Zorrilla de San Martín, Guillermo Laborde, Humberto Causa y Federico Lanaus, becados para estudiar pintura y escultura en Europa.

La página de los banquetes



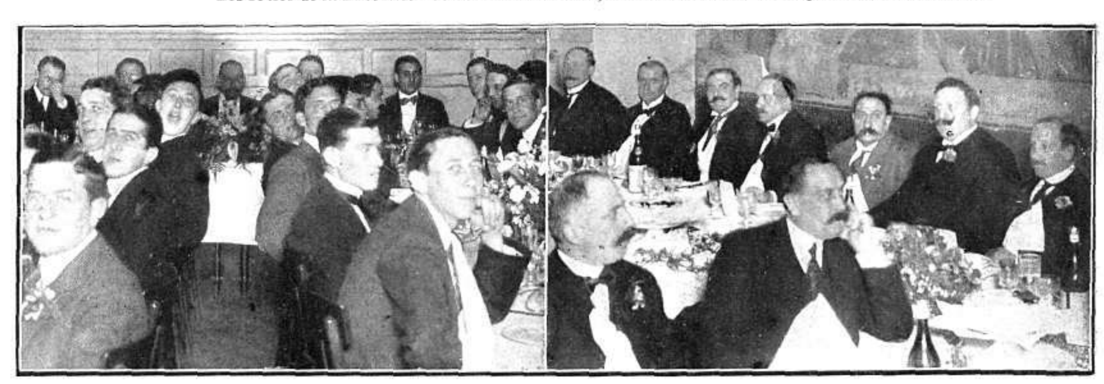
Al señor José A. Cortejarena, con motivo de los éxitos de su diario «La Razón». — Cabecera de la mesa de honor. Asistieron cerca de 500 comensales de lo más significativo de nuestra sociedad.



A doña Carmen de Burgos (Colombine), la escritora y conferencista española que se halla de paso entre nosotros, ofrecido por el Club Español. — Cabecera de la mesa.

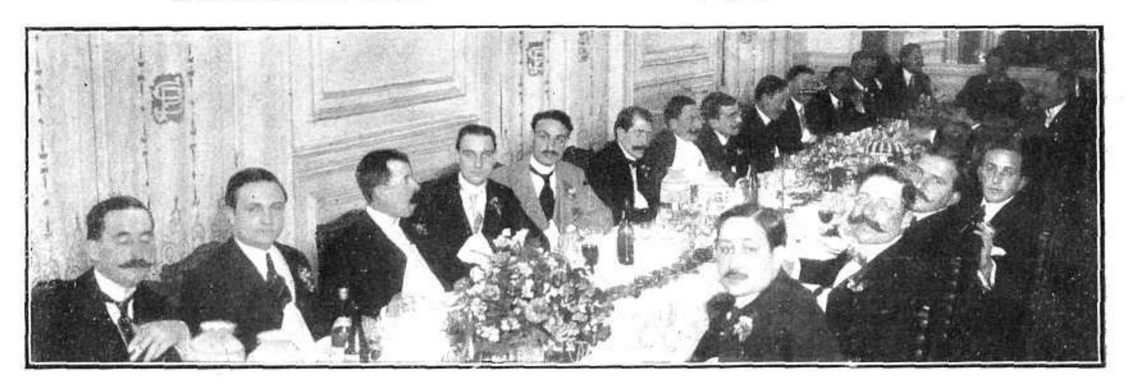


Los socios de la Asociación de Jóvenes Cristianos, reunidos en mensual banquete de compañerismo.



Los estudiantes agrimensores a sus colegas uruguayos. — Vista parcial de la mesa del banquete.

La sociedad «Unión de Almaceneros» a su presidente don Manue Rubio. — Cabecera de la mesa.



Al señor R. Iter, sus amigos y compañeros, con motivo de su viaje a Europa.





Armando Falcone, en su celebrado papel de miope de "Addio giovinezza".

Arte italiano. Decididamente el arte dramático italiano, — entendiendo *dramático* en su más amplia significación, — triunfa actualmente en Buenos Aires. Varios son ahora los teatros en que, aparte los de opereta, funcionan compañías italianas. En la Opera, la compañía Tina di Lorenzo - Falcone continúa su serie no interrumpida de éxitos, ganados tanto por la calidad de las obras, cuanto por los méritos de los artistas. Entre éstos, Falcone se hace aplaudir cada día más. Es un artista que irá lejos. En *Addio Giovinezza*, la linda obra de Camasio - Oxilia, Falcone hace un miope sencillamente admirable, que mantiene en constante hilaridad al público. Ermete Novelli, el viejo y siempre querido Novelli, ha buscado refugio en el Marconi. Puede el teatro faltar a sus grandes cualidades; pero éstas no faltarán a las obras con que ha formado su especial repertorio, teniendo debida cuenta de que los años no pasan en balde. En la Comedia, la gracia netamente española de tiples como Pura Martínez y Rafaela García de Haro, que han partido para Montevideo con su compañía, ha cedido



Blanca Maria Giudetti.



Ada Matteucci.

Actrices de la compañía italiana de vaudevilles que actúa en el Teatro Moderno.

el puesto a otra compañía italiana, la Rienzi - Gabrieli, que se ha presentado con un repertorio interesante y cuenta con un personal estimable. Y en el Moderno, que parecía reservado al *vaudeville* francés, la compañía Almirante pone también *vaudevilles* franceses; pero en italiano. Ello no quiere decir que en su repertorio no figuren también obras italianas; pero lo francés prima, como en todas partes del mundo, por lo demás, en ese género dramático. En la compañía Almirante figuran artistas que conocen su arte y el mejor modo de *sacar punta* a las obras; y entre ellos ocupan sitio de primera fila Blanca Licia Giudette, sobresaliente en algunos papeles, y Ada Mateucci

Teatro Nacional. El señor José Pezzi Mendoza, es autor de una comedia regional en tres actos, *El senador por Cuyo*, que ha estrenado en el Nacional Norte la compañía Gá-



Las tiples de la compañía Moncayo, señorita Haro y Pura Martínez que, al despedirse la compañía, han sido muy agasajadas en sus beneficios.

mez - Rosich. Es una sátira de las costumbres políticas de provincia. En esto, poco nuevo queda por decir; sin embargo, el señor Pezzi Mendoza ha sabido componer sus tres actos con acierto, manteniendo el interés de su obra con un desarrollo verdaderamente teatral, y llenándolos con escenas cómicas, que a veces se ponen serias.

Otro éxito que anotaremos al pasar, éxito éste de público grueso y de gracia retozona, ha sido el de *Las empanadas*, sainete criollo de Nemesio Trejo, con música del maestro Payá, estrenado en el teatro Apolo.

Final de la comedia dramática "El senador por Cuyo", y retrato de su autor José Pezzi Mendoza



Doctor OSVALDO MAGNASCO,
por MÁLAGA GRENET

Distinguida personalidad, de la que se espera aún mucho. Su espíritu clásico, tiene la serenidad de Cicerón y la gracia epigramática de Marcial.

Son "tuitas" macanas

Para "CARAS Y CARETAS"

El sargento Bermúdez, correntino de pura cepa, era un viejo servidor de la patria, distinguiéndose siempre por su bravura, siendo capaz de pelear hasta con el «mesmo diablo» — como él decía.

El sargento «güeno», como cariñosamente le apodaba la soldadesca, era el que en las crudas noches de invierno, con su vasto repertorio de cuentos, narraciones, anécdotas y chistes, salpicados con el gracejo peculiar que caracteriza a los paisanos de nuestra patria, entretenía a los «mita» (muchachos) ávidos de conocer hechos extraordinarios fuesen o no verídicos.

. . . .

Era una noche de invierno, fría y lluviosa; sobre el campamento enclavado al pie de la cordillera reinaba un gran silencio, apenas interrumpido por los relinchos de los caballos.

Reunidos alrededor del fogón y sentados sobre varios cráneos de vacas disecados a la usanza criolla, se hallaban los milicos esperando con impaciencia a que el sargento «güeno» comenzase su relato.

El sargento dejó el mate sobre el pavimento, calentóse ligeramente las manos y tomando una actitud de general en jefe, no sin antes arreglarse el ya canoso mostacho, comenzó:

Hace de esto varios años cuando yo «entuavía» era «soldao» raso, durante una escaramuza contra los godos desertó de las filas un «soldao» pueblero, que para conseguir su objeto huyó en el caballo de un teniente.

Al enterarse el capitán que nos mandaba me encargó a mí la persecución del desertor que se dirigía hacia el Norte, con la consigna de traerlo ¡vivo o muerto!



Inmediatamente de recibir la orden ensillé mi «pingo», y al galope tendido salí en pos del desertor, que me llevaba una ventaja de varias horas.

Toda la tarde llevé galopando furiosamente por la llanura sin encontrar ni siquiera los rastros del desertor.

Llegó la noche y perdido en la llanura no atinaba a resolver mi situación; cuando mi «pingo» que iba al paso «trompezó» con... ¡un dijunto!... que era nada menos que el «soldao» desertor, que en el lado izquierdo presentaba una herida de arma blanca, producida seguramente con un facón. Mi primer pensamiento fué de darle sepultura, pero luego recordé la orden de mi jefe de llevarlo *¡vivo o muerto!*; coloqué el «dijunto» sobre mi «pingo» y orientándome en las tinieblas me dirigí hacia el campamento, satisfecho de haber cumplido con mi deber, cuando mi cabalgadura, asustada por los gritos del «chajá», emprendió veloz carrera hacia un barranco cercano que conducía a un profundo abismo.

Ya me iba a estrellar juntamente con mi fúnebre carga contra las rocas del fondo cuando... siento que el cinto del sargento de guardia que acariciaba mis espaldas me recordaba la hora de levantarme; pues ya habían tocado diana y no lo había hecho.

¡Entonces! — interrumpieron los «mita».

Entonces — dijo Bermúdez — que «jué» un sueño y, por lo tanto, son «tuitas» macanas.

¡Pero parecía «endeveras», muchachos!

Juan M. Neira

Dib. de Fortuny.



El entretenimiento de los más chicos

Una biblioteca popular en Belgrano y la biblioteca y recreo *infantil* «Mariana Chertkoff», son las únicas instituciones culturales para niños, que funcionan en la Capital. La última, que hemos visitado detenidamente, es un digno homenaje a la memoria de una mujer inteligente y buena—cuyo *nombre* lleva, — *que* dedicó a la felicidad de los niños casi todas las horas de su vida. En un local modesto, reune todas las tardes en dos turnos a más de trescientos chicos del barrio. Agrupados *en mesas*, se en-

La concurrencia de un turno.



Cantos, lecturas y construcciones.

tregan libremente a la lectura o al juego favorito. Los que no saben leer aprenden de los que saben y éstos sienten — pequeños *maestros* — el placer de enseñar. Señoras y niñas y jóvenes abnegados se turnan en la misión de atenderlos.

Allí cada cual se divierte a su modo y a su gusto y por último, cuando llega la hora de retirarse, el encargado de turno les espera a la puerta con una bandeja de dorados bizcochos. De filan, se sirven con sus propias manos y el «hasta mañana!» se pierde en el primer mordisco...

J. R. O.

El grupo de las niñas que leen.



REPOSORIO DE HOLOFERNES

HOLOFERNES

¡Mujer de Betulia, consume este vaso
que mi mano pródiga para tí escanció!...
¡El vino, la amante fiebre en que me abraso,
en vez de apagarla, más viva encendió!
¡El vino es alegre festín de locura...
Hace a los ancianos rejuvenecer,
por eso el racimo cuando al sol madura
se hincha como un lúbrico seno de mujer!...
De antiguas vendimias me evoca cantares.
En mis mocedades fuí vendimiador,
y mis propias viñas pisé en mis lagares
danzando, al sonoro batir del tambor!
La guerra me brinda vendimias mejores:
y al bañarme en sangre, siento la embriaguez
que sienten, danzando, los vendimiadores,
¡cuando los racimos salpican sus pies!
Vinos como éste no vieron tus ojos...
Tan sólo tus vides dan otro mejor...
¡Aquél que en la copa de tus labios rojos,
hecho miel de besos, escancia el amor!
Siempre estás temblando... ¿Qué temor te aqueja?
¡Mujer de Betulia, a mis brazos ven!...
Apura mi vaso, pero en cambio deja
¡que el tuyo mis labios apuren también!
¡Judith, bebe y ama!... ¡tus glorias son esas!
¿Por qué, si te busco, de mí te retiras?
¿Si anhelo mirarte, por qué no me miras?
¿Si anhelo besarte, por qué no me besas?

JUDITH

Tiende la paloma su vuelo asustada
si mira en los aires cernerse el halcón...
¿Cómo, señor, quieres que ante tu mirada
no huyan las palomas de mi corazón?
Manda cuanto gustes... Soy tu pobre sierva...
La rosa entre espinas, muestra su altivez...
La violeta, humilde, se esconde en la hierba...
¡Mi amor es violeta... porque es timidez!
Tú, a tu alcance tienes
rosas, a millares, para tus harenes,
y para tus besos, besos más preciados
que los que mis labios te pudiesen dar...
Tímida violeta que aroma los prados.
¿Cómo tus sandalias voy a perfumar?

Yo seré, por siempre, tu esclava sumisa.
Tras de tus miradas irá la sonrisa
como un escudero tras de su señor...
Seguiré, sangrando, tus carros triunfales...
Seré la cisterna de tus arenales
y de tus oasis seré el ruiseñor...
Y cuando regreses de alguna contienda,
bajo el tembloroso lino de tu tienda,
limpiarán mis manos de polvo tu arnés...
Y para que nada perturbe tu sueño,
cual perro celoso que vela a su dueño,
¡en tanto que duermes, velaré a tus pies!

HOLOFERNES

¡Sigue!... ¡Sigue hablando!... Flor de las mujeres,
dime lo que sueñas, dime lo que quieres,
pues para halagarte
¡aún más que le pidas mi amor ha de darte!
Si anhelas riquezas, a tierras lejanas,
por oro y por mirra, por sedas y pieles,
irán mis bajeles
y los dromedarios de mis caravanas!
mis hordas rugientes como tempestades
saquearán palacios, templos y ciudades,
para regalarte, cual festín de guerra,
diademas, anillos, ajorcas, collares...
¡todos los tesoros que oculta la tierra
y todas las perlas que esconden los mares!
Si anhelas honores,
echaré a tus plantas, para que los huelles,
los mantos de todos los emperadores
¡y los áureos cetros de todos los reyes!...
Y para alto ejemplo
del amor que avaro para tí atesoro,
sustentado sobre columnas de oro
te alzaré un palacio que parezca un templo,
donde, mientras, ruda, mi mano degüella
por tí, la más pura y hermosa doncella
y flota el incienso y tañen laudes,
surjas fulgurante de gemas — ¡oh, hermosa! —
en tu altar de plata, igual que una Diosa,
ante el fanatismo de las multitudes!

JUDITH

¡Señor, no blasfemes!
¡Cállate!... ¿no temes
que abrase tus labios la ira del Señor?
¡Sólo Dios reparte premios y favores!...
¿qué son las riquezas, qué son los honores,
ante lo infinito de la eternidad?

¡Fuera de Dios... *humo!...* ¡*Todo vanidad!...*
También, Holofernes, mi Dios es guerrero,
La noche es su manto, el rayo es su acero,
y los huracanes sus corceles son...
¡Y cuando retumba su carro de guerra,
se estremece el cielo, retiembla la tierra,
cual si a desplomarse fuera la creación!

HOLOFERNES

¡*En Dioses no creo!...*
¡Los buscan mis ojos, pero no los veo!...
Sólo encuentro piedras talladas, con nombres
antiguos y extraños, a quienes los hombres
levantan altares y van a adorar...
Todas son creaciones de picapedreros...
¡Dioses verdaderos
no vieron mis ojos en ningún altar!
¿Habitan las cumbres o los mares?... ¿Dónde,
bella betuliana, su poder se esconde?
Dí donde se ocultan, que yo iré a buscarlos...
No para adorarlos...
¡Jamás mis rodillas doblé en sus altares!...
¡Puesto que la causa de tantos pesares
y miserias son,
iré en son de guerra,
a que le devuelvan la paz a la tierra
o a hundirles mi espada en el corazón!

JUDITH

¡Cállate, sacrílego!... Pon una mordaza
de hierro a tu boca que al cielo amenaza...
Dios no hay más que uno: el Dios de Israel!
Dobla las rodillas y humíllate a él!
¡Aparta, blasfemo!... ¡me causas horror!...
¡Si tu amor un día mi sangre inflamara,
con mis propios dientes las venas rasgara
para que por ellas se fuese tu amor!

HOLOFERNES

¡Con tal que calientes mi tálamo helado
con tal que tu boca su vino me dé,
con tal que te mire risueña a mi lado,
a tu Dios de hinojos, siempre adoraré!
¡Mañana en Betulia, al pie de su altar,
cuatrocientos bueyes ornados de flores,
y hasta mis doscientos guerreros mejores,
por mis propias manos verás inmolar!
¡Adiós, betuliana! Me voy a la orgía...
Ya sabes, hermosa, que capaz sería
por un beso tuyo de adorar tu Dios!
Al pie de tus muros planté mis reales...
¡*Oye mi mensaje!...* ¡Si dentro de dos
horas no me rindes honores triunfales,
pasaré a cuchillo la ciudad sitiada!...

JUDITH

¡Mi respuesta, ahora, escucha, señor!
¡Amor nunca, nunca, se rindió a la espada,
que amor solamente se rinde al amor!

FRANCISCO VILLAESPESA



La jira pastoral de monseñor Orzali



El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, con los niños que tomaron la primera comunión, durante la estancia del prelado en la ciudad de San Luis.

VERSALLES

En estas tardes de verano, cuando el sol pone oro en las cúpulas y cobre en la tierra, las gentes invaden *los jardines señoriales del parque de Versalles. Es una* multitud burguesa, multitud monótona, uniforme producto de la democracia. Ellas con sus trajecitos de «grand magasin», y ellos con sus chaquets, con sus sombreritos de paja; limpios, aseados, pero exentos de toda fastuosidad como corresponde a esta época sin matices ni colores. Esta gente dominguera que viene de los barrios populares de París o que acaba de desembarcar procedente de Bélgica, de Inglaterra, de Suiza o de Alemania, son seres extraños al marco espléndido del palacio blanco que surge entre *las maravillas de su jardinería.* Y *diríase que ellos* mismos se sienten intrusos, fuera de su lugar adecuado. A cada instante *parece como si temieran verse* echados por los hombres de la guardia real, y en vano recuerdan el lema «Libertad, Igualdad, Fraternidad» que les autoriza a pasearse por los salones suntuosos y por el parque principesco.



El jardín es obra de Lenótre...

Este palacio fué construído por orden de Luis XIV, y por los arquitectos Levau y Mansard... — Allá, en un rincón del parque, bajo el Templo del Amor...

¡Oh, los tristes domingos de Versalles!...

Allí no se oyen ya madrigales entre las frondas. Se acabaron las intrigas cortesanas en las que eran cómplices las acacias y los rosales: *Se fueron los amor*cillos pecadores que hablaban con besos en la umbría y bajo las magnolias. Las fontanas de mármol rosa están tristes porque sus murmullos no encuentran el eco de los violines que marcan una pavana; los *ruiseñores no cantan* porque ha tiempo que el poeta de la corte no viene a leer sus rimas; el viento sutil no lleva en sus alas la frase punzante como puñal; ya no están los cortesanos, ni los pajes, ni los caballeros, ni los capitanes que ponían el corazón en la punta de una espada; ni las *reinas favoritas,* ni el abate rimador. Ya no está el Rey Sol.

¿Quién pasea bajo la columnata? No es un bello capitán; es guarda viejo, funcionario público, que espera al visitante para recitarle su mil veces repetida cantata histórica:

Este palacio,—dice siempre *en el mismo tono* y sin ninguna emoción,—fué construído por orden de Luis XIV y por los arquitectos Levau, primero, y Mansard, después. El jardín lo dibujó Lenótre...

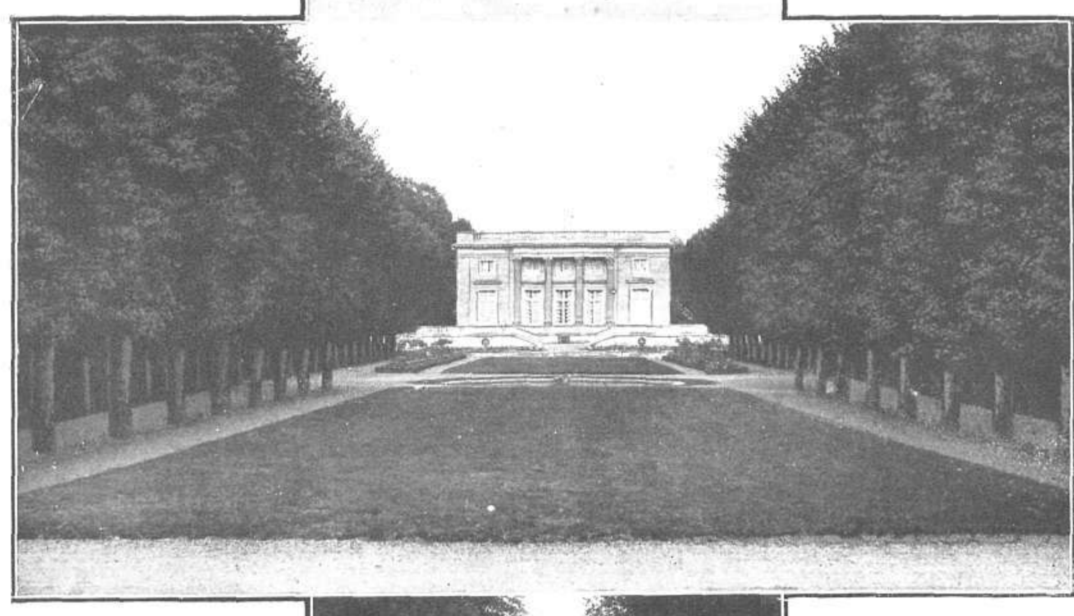
El guardián, no sabe de los secretos que guarda el bosque, ignora las tristes canciones de las fuentes. El buen hombre es republicano convencido, pero no poeta. Para él, Versalles está ahora mejor que antes, abierto a la *curiosidad* popular y gobernado por un caballero burgués. Allí gana sus *francos*, y *estos* francos le hacen pensar que la revolución está justificada. Si supiera que un día el trineo de la bella favorita salió de las Tullerías por el camino blanco, blanco, blanco, hasta el pequeño Trianón en donde esperaba el rey que era al mismo



En sus salones dorados, resuenan los zapatones de los turistas ingleses.

¡Oh los tristes domingos de Versalles! En sus salones dorados resuenan los zapatones del turista inglés o los claveteados del honrado trabajador. Los zapatitos de seda y las botas de gamuza con espuela de oro ya no se deslizan quedamente, suavemente, en busca de aventuras en las que a veces, *salían a relucir* los punzantes y flexibiles floretes y la sangre dibujaba *una rosa en el pecho.*

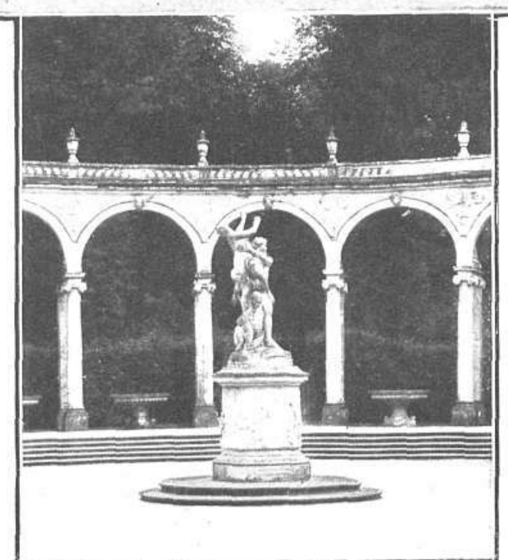
Pero viene la noche. El parque queda solitario y la luna pone su plata en las avenidas. Los rayos argénteos como espadas bruñidas atraviesan las frondas. Entonces se oyen murmullos y besos, rozar de encajes, suspiros suaves y madrigales pecaminosos... La



... a luna pone su plata en las avenidas...

tiempo su esclavo y dueño... Si supiera que a falta de nieve el camino blanco fué sembrado de azúcar alba de las Indias, en tanto que el hambre mataba a los súbditos, el viejo guardián enrojecería de cólera y gritaría, estremecido de indignación, ¡viva la república!

Allá en un rincón del parque, bajo el Templo del Amor que ocultan celosos los árboles, ¿una pareja de enamorados se arrulla? No, es amor de modistilla y de simpático obrero parisién, y ese amor no gusta de expansionarse allí. Es tímido, y no se atreve a presentarse en tan espléndido escenario. Cada amor tiene su nido y no es posible que la golondrina ame igual que a su nido, a la cueva del león.



¿Quién pasa bajo la columnata? No es un bello capitán..

frivolidad ríe y sus carcajadas *van saltando* de rama en rama. Los violines inician un minué, y de los bosquecillos surgen damas empolvadas, apuestos capitanes y caballeros galantes, pajes perversos que saben secretos, abates, poetas, la reina y la favorita rival, aparece el Rey Sol. Las fuentes cantan, los ruiseñores repiten para aprenderlo el soneto que fué suave y alado madrigal escuchado por ellos de los trémulos labios del poeta, las tórtolas sienten envidia ante los idilios cortesanos...

Mas ¡ay! el alba llega. La codorniz, como vigía, la anuncia. Madame de Pompadour, temerosa de que la sorprenda el viejo guardián, corre con los pies menuditos a esconderse.

Javier Bueno.

París.

UNA CARRERA



TARDECÍA. Sobre el camino quieto y polvoriento que descendía por el declive de una loma, los trabajadores, al terminar su faena en la chacra, habían concertado una carrera.

Rozando los encuentros, con el cuello alargado, amusgadas las orejas y el cuerpo tendido en los ágiles jarretes que apenas tocaban el suelo, *iban* los caballos; — encorvados en las cruces, el tronco hecho un ovillo para recibir el menor aire posible y el ojo mañero alerta para sacar ventaja al contrario, los corredores en mangas de camisa, los pies desnudos y un pañuelo de vincha sujetándoles las renegridas crenchas, apuraban a los montados con voces sordas llevándolos alzados en las riendas.

Un bayo empezó a hacer punta. Entonces el otro caballo, un zaino cuadril blanco, a un grito del jinete que le taloneaba los ijares se estiró en un esfuerzo supremo y se puso a la par.

Los rebenques se alzaron al propio tiempo, volvieron a levantarse y a caer acompasadamente, confundiendo sus golpes rápidos y secos que cortaban el aire como tajos.

Los animales se debatieron breves instantes aún corriendo apareados con las cabezas juntas, las crines enhiestas y los ojos vivarachos fulgurando bríos, hasta que el bayo, en una atropellada violenta, se cortó adelante y cruzó la raya con la cola tendida y los encuentros temblorosos bañados de sudor.

Se oyó en la hondonada de la carretera un alegre vocerío. Después se fueron borrando las figuras de los jinetes y se apagaron los rumores en el hondo silencio del atardecer.

Y de aquella visión fugaz de los cuadros de antaño que poblaron de rudos tropeles los campos de la pampa, sólo quedó flotando una tenue espiral de polvo blanquecino que desflecó la brisa entre la sombra crepuscular que avanzaba ennegreciendo la llanura.

Desde el claro esmalte del cielo, el lucero vespertino vertía sobre la loma solitaria un sereno blancor. En el bajío se alargaba la obscuridad nocturna...

Y al proseguir la marcha, cantándome a flor de alma los recuerdos de otras escenas semejantes de la vida campestre, contempladas en la tierra de mi niñez, involuntariamente, como si fuera la recóndita voz del inextirpable sentimiento nativo, vino a mis labios la tierna saudade de Villaespesa, que se llevó el viento sonoro:

Era todo el pasado que se iba!...

MARTINIANO LEGUIZAMÓN.

Dib. de Dumont.

La Casa Rosada, por dentro (Indiscreciones de nuestro dibujante)

1. Gran zaguán de honor. — 2, Gran hall o sala de pasos perdidos. — 3, Gran salón del trono y de recepción de embajadores. — 4, Gran comedor de gala. — 5, Cámara-dormitorio de S. E. — 6, Despacho de S. E. — 7, Vitrina sagrada donde se conserva la célebre galera gris. — 8, Joyero-relicario donde se custodian los atributos del mando. — 9, Biblioteca presidencial. — 10, Salón de fiestas. — 11, Galería de grupos y cuadros históricos. — 12, Sala de billar. — 13, Sala azul o de tresillo. — 14, Sala roja. — 15, Cuarto amarillo. — 16, Sala de acuerdos de ministros, donde suelen no acordar nada. — 17, Jardín de invierno. — 18, Jardín de entretiempo. — 19, Mansión del mayordomo — 20, Idem del portero mayor. — 21, Cocinas. — 22, Dormitorio de los cocineros. — 23, Bodega. — 24, Despensa. — 25, Servicio de ascensores. — 26, Cuerpo de guardia de la escolta presidencial. — 27, Servicio de bomberos. — 28, Sala de baños de la servidumbre. 29, Comedor de la servidumbre o de los zanagorias. — 30, Desvanes donde se guardan los trastos viejos y expedientes no apurados. — 31, Guardarropa de S. E.

Dib. de Redondo.



1.—El cónsul uruguayo, señor Reyes, con el gobernador doctor Cárcano y otras distinguidas personalidades, durante la recepción que tuvo lugar en el consulado uruguayo, en Córdoba, el día del aniversario de la independencia de la República Oriental del Uruguay. 2.—Grupo de señoritas concurrentes a la misma recepción 3.—Banquete de los residentes uruguayos en su fecha patria, acto que fué presidido por el cónsul

Lo de siempre



Se había presentado sin recomendación; pero como la tipografía necesitaba entonces operarios, admitieron a aquel mocito pálido, con cara de escrofuloso y de hambriento, que no tenía trazas de valer mucho para la labor.

Sin embargo, a poco de metido en faena, el chico se reveló excelente cajista, activo en la composición y entendido en sacarla clara y limpia, de la primera vez. Los compañeros le tributaron entonces la estimación que infunde al artesano el trabajo bien hecho. Reservados con él al principio, pues no le conocían, y le sospechaban provinciano, empezaron a gastarle bromas y a tratar de intimar con él. Se tropezaron con un seriecito, callado, que a la salida iba derecho a su posada, a cenar y acostarse, *cansado, según decía, y soñoliento.*

— Mariano, ¿un pitillo?

— Gracias... No fumo.

— ¿Qué haces entonces? ¿Tiés novia, tú?

— ¡Bah! — respondía con descolorida sonrisa — para eso, tiempo queda.

— ¿Y tampoco te animas a copear un rato, eh?

— Me hace daño el vino.

Es menester que tós seamos iguales, y que el sol nos caliente a tós. La fija.

— Claro — reconoció Mariano; y, arrastrado por el interés de la conversación, consintió en entrar en un cafetucho, «porque — le decían, obsequiosos — una taza de café no es ningún exceso».

Mientras se lo servían a los cuatro que habían salido juntos de la imprenta, el diálogo se apasionaba.

— Todos iguales, es la flor de la verdad — repetía Mariano, cuyos ojos eran faros. — Cada vez que nace un ser humano, nace un derecho, un derecho que no se puede negar, que está escrito en el alma. Y quien tiene un derecho, debe exigir que se lo reconozcan. Es un cobarde el que no lo exija.

— ¡Más claro! — aprobó Martinete. — ¡Más claro! ¡En *eso ya estamos tós de vuelta, roña!* Y lo *diremos* a voces, si se tercia.

— ¡Ah! — declaró Mariano. — Eso es lo que yo dudo. ¡Vosotros, y los demás, al tratarse de vosotros mismos... bueno, mucho de igualdad... de justicia! Pero al presentarse otros derechos, tan legítimos, o más, que los que os importan... estoy seguro ... En fin, yo me entiendo...



— ¡Le hace daño! ¡Qué barbaridá! ¿Ois? Una señorita parece.

Mariano se inmutó un poco. El compañero que se le interpelaba recogió velas, comprendiendo que podía haber ofendido al muchacho, sugiriendo en él afeminación.

— No quié decir que no seas muy hombre...

— Hay otras maneras de ser hombre más que fumar y beber y andar detrás de las tías — declaró enérgicamente el chico. — Sus mejillas flácidas se habían coloreado, y sus cejas delgadas se fruncían.

El compañero, y los demás que formaban el grupo, le miraron con cierto respeto involuntario. Empezaban a notar que Mariano se expresaba bien, que tenía un modo de hablar decidido, y supusieron que allí habría algo... Y, como otra cosa no podía haber, se dieron por entendidos.

— Y que lo digas. Hay otras maneras, y son las grandes, ¿eh? También nosotros acá entendemos de eso. Hay que arreglar las cosas, niño, que están que *no puén* estar *peor arreglás* en este *mundo.*

De nuevo se animaron las demacradas facciones del muchacho, y brillaron sus ojos, pero una especie de timidez le cohibía.

— ¿Verdad que sí? — pudo articular al cabo.

— Y tan verdá, ¡roña! — articuló sombríamente uno de los compañeros, Martinete, conocido por sus ideas políticas exaltadas, y porque alguna vez pedía la palabra en los *meetings*. — Ya es hora de cambear, ¡yo digo!

— ¡Pues yo no te entiendo, roña! — bramó Martinete. — *Aquí tós somos buenos compañeros, ¿estás?* y eso que dices es faltarnos. Tú, que tan bien lo parlas, ¿estás asociao, por un casual?

— Todavía no... Pienso asociarme... ¡Cómo no soy de aquí!

Desde el ratito en el café, — en vano quisieron llevarle luego a un teatrucho, — quedó «aquel golfillo» convertido en «el compañero Mariano», y con cierto prestigio en el taller. Existía, sin embargo, entre él y los demás tipógrafos, como una valla, una distancia. Le tenían por más culto y acaso por más sincero, más poseído, en silencio, de las ideas que ellos proclamaban entre guasonerías y timitos chulapos; más resuelto, y desdeñoso de los que no fuesen sino charlatanes, y no supiesen, llegado el momento, hacer una barbaridad por su ideal. Y al poco tiempo — como no podían menos de observarle — empezó a cundir algo vago y mal definido, una leyenda, un cuento tártaro. ¡El dientre del chico!...

No cesaba, en el taller, el cuchicheo misterioso.

— ¿Tú has reparao?

— ¿No te fijaste?

— A mí, lo que más espina me da es que, a la salía... Si no es de dudar. Ni que pase una morenaza, ni que pasa una rubia...

— ¡Vaya! Y mia tú: hasta las hechuras...

— ¡No, hijo, eso no, las hechuras no! Un palo de escoba, hendío por la metá.

—Pues yo te digo que pongo la mano derecha, que es la que me sirve para ganarlo — afirmó Martinete. — ¡Qué me corten el pescuezo, roña! Tengo mucho ojo y mucha costumbre.

— Oye, ¡si fuese, tú!

— No se podría aguantar... Pá disfraces el Miércoles de Ceniza, al Canal. ¿Nós paece?

— Y que lo digas.

— No, pues yo de la duda salgo hoy — declaró un tal Solero, que era pícaro e invencionista. — No me acuesto sin saber!...

La estratagema fué primitiva: simulando tropezar y caerse, se asió Solero a la blus de Mariano, a su endeble tronco... Un cuarto de hora después, al desparramarse para el almuerzo los operarios, la noticia corría, se comentaba, se coreaba con risas, con chanzonetas de lo más verde, con chistes de zarzuela y de gacetilla, con onomatopeyas pecadoras.

— ¡Andá!

— ¡Y qué bien que se sabe arreglar la chica!

— ¡Hasta el pelo cortao!

— ¡Ea, la guasa se acaba hoy mismo! ¡Hombre, no faltaba otra cosa, que también las mujeres viniesen ahora a hacer la competencia! Lo que es yo, no lo aguanto.

— Ni yo.

— Ni el hijo de mi mamá — becerreó Martinete.

— ¡Pues, por primera providencia, vamos a darle un abucheo... superior!

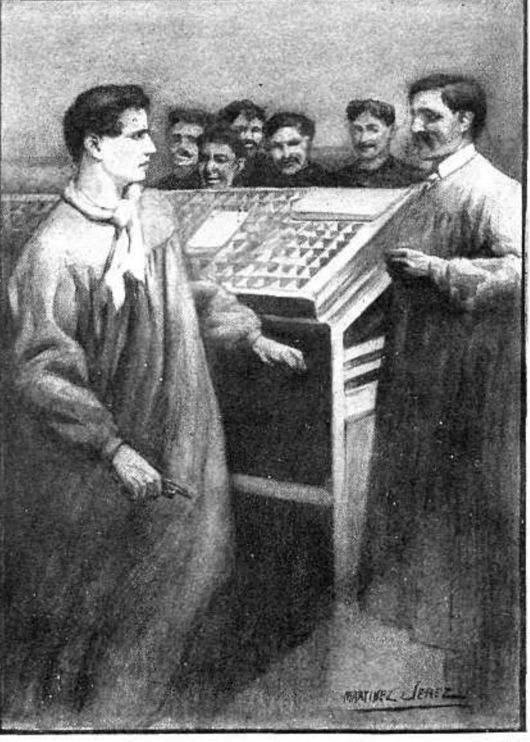
Quedó acordado. Y Mariano, o Mariana, aguantó la granizada, con el rostro más blanco que de costumbre, los ojos bajos, un temblor de todo su cuerpo. Las bromas cínicas y denigrantes arreciaron, las demasías iban a comenzar. Entonces, del bolsillo del pantalón sacó la mano la tipógrafa, armada con un revólver chiquito.

— ¡Al que me toque, lo aso!

Retrocedieron. La chunga, sin embargo, continuaba; pero callaron, al levantar la voz la disfrazada obrera, ronca, como escupiendo desprecio.

— ¡Hola, dijo irónica a su vez — hola, los de la igualdad, los fraternales! ¿Fraternidad de calzones, eh?

¿Para vosotros, farsantes, no soy persona? ¿Qué os decía yo en el café?



Que si llegase el momento de afirmar igualdades, seriáis como los otros, como los burgueses: igual. ¡Si lo sabía! Pues de otro modo, ¿qué necesidad tenía de disfrazarme? ¡Con el traje de mi sexo me ganaría el pan, que me lo sé ganar mejor que vosotros, y estáis cansados de saberlo! Mi padre era tipógrafo, regente de una imprenta, y me enseñó este oficio. No sé otro. Sí; hay otro que no necesita aprendizaje... y a él me arrojáis, al no permitirme que me gane aquí la vida honradamente. ¡No, no tengáis miedo, ya me voy del taller; no necesitáis echarme a fuerza de hacer escarnio de mí! ¡Ojalá nunca consigáis lo que decís que queréis, farsantes, farsantes! Ni a vosotros os importa la humanidad, ni pensáis sino en vuestro egoísmo. Las mujeres, para instrumento, para divertiros, para pegarles, para que os guisen... ¡Nos queréis por esclavas, como los hombres de esos tiempos antiguos, de que tanto malo decís! ¡Ah embusteros! ¡Abur, no me habéis engañado, os conozco! Y, haciendo un gesto de desdén indescriptible, Mariana se alejó, dejándoles atónitos.

—¡Pues roña, tiene razón! — articuló al fin Martinete.

— Amos, ya está éste con sus chifladuras! — ridiculizó Solero. — Mañana, ponte enaguas... y unos zapatitos bebé! Lo primero es ser hombre, ¡qué puño!

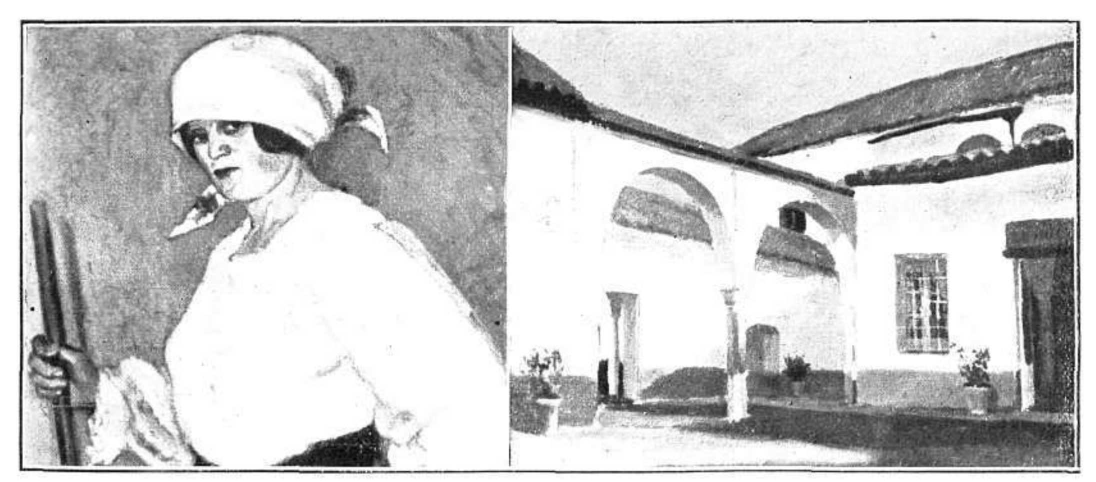
Y, a coro, repitieron los compañeros:

— ¡Lo primero, puño, es ser hombre!

La Condesa de Pardo Bazán.

Dib. de Martínez Jerez.

Exposición José A. Merediz



Una joven (número 26 del catálogo) y El patio Azul, Córdoba (número 11), cuadros de la exposición del pintor argentino José A. Merediz, actualmente abierta al público en esta capital.

TERRITORIOS NACIONALES

Exploración de Río Pico



Aspecto del bosque a la entrada de Río Pico.

Ingeniero Luis E. Fablet, director de los trabajos de exploración

El ingeniero Fablet y su compañero, en el sitio donde fueron muertos los bandoleros norteamericanos Wilson y Evans. En el suelo se ven las vendas que abandonó el primero.

Ha sido explorada oficialmente por el ingeniero Luis E. Fablet la superficie fiscal de doscientas veinte y cinco mil hectáreas, reservada por decreto de agosto 20 de 1907, y situada al Sud del lago «General Paz», de modo que comprenden ambas márgenes de río Pico, constituyendo su límite oriental de la reserva la línea divisoria de las aguas continentales.

Toda aquella parte tiene el aspecto de una gran llanura, apenas ondulada que momentáneamente produce la impresión de los campos de la provincia de Buenos Aires, aún cuando al poniente aparece la cordillera, cerrando el horizonte.

Es notable la falta de sal en toda esta región. Los animales extraños al lugar cuando llegan a río Pico sufren mucho de la falta de este elemento. Algunos pobladores dan a sus animales diariamente grandes cantidades de sal. La fotografía respectiva muestra una tropilla de caballos comiendo sal en una piedra.

La gran cantidad de agua repartida profusamente en toda la región, y las frecuentes lluvias, contribuye a que la vegetación sea exuberante en toda la zona. La flora es riquísima y variada. En las pampas es muy frecuente ver grandes extensiones cubiertas de frutillas de un sabor exquisito. Pero la vegetación más interesante la forman, sin duda, los grandes bosques que encierran riquezas incalculables y cubren más de la mitad de la reserva. El lengue (fagus antártica) es la clase de árbol que constituye el bosque o monte alto. Los hay de treinta y más metros de altura con un diámetro de ochenta centímetros. La madera del lengue es parecida a la de haya y es conocida en plaza con el nombre de madera o roble de *Punta Arenas*. Es color rosado pálido, pero con la acción del tiempo, se torna gris perla, siendo muy buena para todo trabajo de car-

Monte alto de lengues.

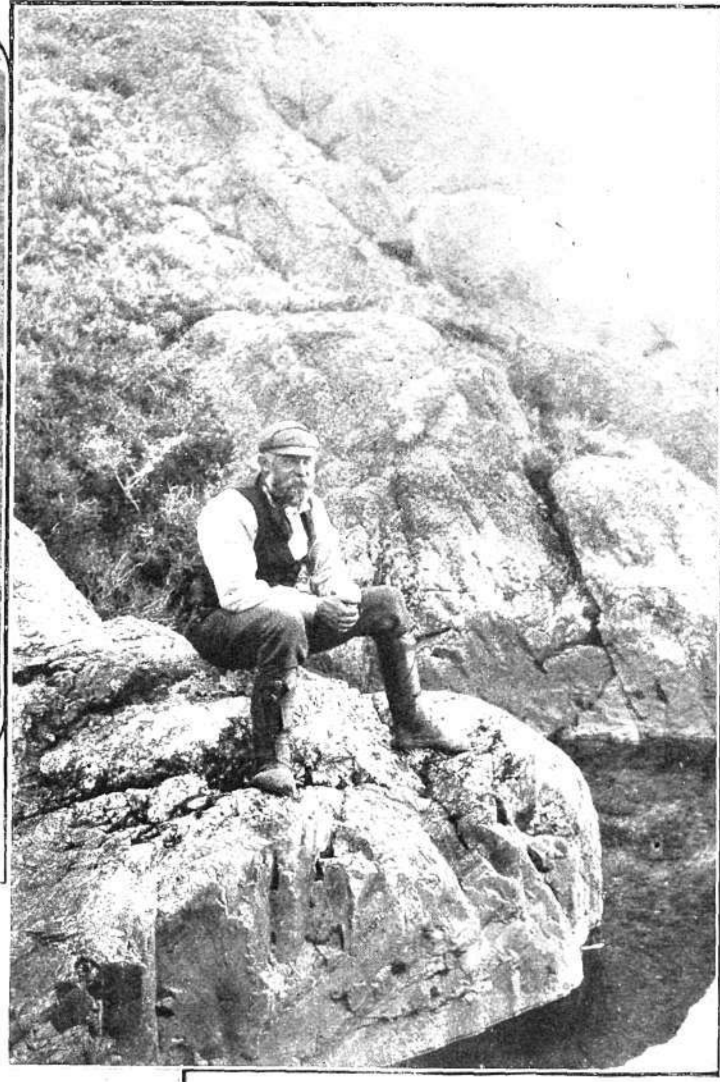
Cascada situada casi en el centro de la reserva.

pintería. Los bosques están completamente despoblados, a tal punto, que impresiona el silencio que reina constantemente en ellos. Sólo existen algunos huemules y pocos zorros colorados, de pelaje admirable. El puma es escaso, pero suele causar daños en los rebaños.

En las lagunas y arroyos abundan las aves acuáticas, flamencos, avutardas y patos de diversas especies. No es raro ver pasar algunos condores a gran altura.

El río principal, es el Pico, que después atraviesa la cordillera y, en territorio chileno, toma el nombre de Figueroa, desembocando en el Pacífico. Este río nace en las proximidades del *divortium aquarum* continental y está formado por el Temenhau y una infinidad de arroyos. Su longitud en territorio argentino es de unos noventa kilómetros.

Cascada de 100 H. P. cuya fuerza utiliza un establecimiento particular.



El vaqueano de Río Pico.

Las napas de agua superficiales son numerosas. La más importante de todas ellas es el lago General Paz, de doscientos cincuenta kilómetros cuadrados. Se halla situado en la parte norte, prolongándose hacia el oeste en territorio chileno. Sus aguas son dulces.

Este lago, con la hermosa naturaleza que lo rodea, constituye uno de los paisajes australes más grandiosos. La población es escasa. Los pobladores son de dos clases: nativos y chilenos y europeos. Los nativos y chilenos, mestizos araucanos y aracuanos puros, forman la población característica de toda la cordillera en el territorio del Chubut. Los pobladores europeos, son en su mayoría alemanes y dinamarqueses. Han llevado todas las cualidades características de su país de origen, contribuyendo con su laboriosidad al adelanto de aquellas regiones desconocidas hasta hace poco. Por desgracia se ven expuestos frecuentemente a las depredaciones de los bandoleros que infestan esos parajes y que les roban haciendas, atacan viviendas y tienen sus vidas constantemente comprometidas. Afortunadamente la acción de la policía en estos últimos tiempos se ha hecho sentir en aquellos parajes. La fotografía respectiva muestra el lugar donde fueron muertos últimamente dos célebres bandidos norteamericanos.

ALBERTO LULES.



Tropilla comiendo sal.

Con el gran pianista Arturo Napoleón

«—¿*Conoce usted a Arturo Napoleón?*» «—*No tengo el honor*...» «—¡...!» Mi interlocutor, espantado por mi ingenua ignorancia, tuvo un gesto de asombro. No podía concebir que desconociese el nombre de este famoso maestro.

Rua D. Marciana, 17. Una alegre casita de campo. 12 a. m. Llamo. Tras pocos segundos de espera, una criada me hace señas. Franqueo la puerta y atravieso el jardín. La fámula me conduce al salón. Entro, y a pesar de la semiobscuridad, observo que adornan las paredes numerosas pinturas de acreditadas firmas y varios pergaminos que recuerdan homenajes al maestro. En un ángulo, el piano de concierto, compañero inseparable del artista. Breves minutos. Abrese una puerta y se presenta un anciano de modales sencillos, de estatura pequeña.

—¿*El comendador Arturo Napoleón?*

El maestro inclina gentilmente su cabeza cana y sonríe. Su conversación es agradable, y la solicitud benévola que le es característica, infunde confianza.

Solicito una autobiografía verbal. El maestro accede:

—«*Nací en Portugal, allá por el año de* 1843. *Dí mi primer concierto en Oporto, a los siete años de edad. Fuí luego a Inglaterra, donde estudié con Charles Hallé, y de allí pasé a Alemania, matriculándome en el conservatorio de Leipzig. Fuí luego a Francia, donde recibí lecciones de Henry Herz, y en* 1868 *vine a Río Janeiro, después de haber tocado en el antiguo Colón de Buenos Aires.* Voilà tout.»

No es verdad. La indiscreción de un almirante retirado, antiguo amigo del músico, ya se había revelado que Arturo Napoleón fué, desde su primer concierto, el niño mimado de las cortes europeas.

Antes de tocar, en 1867, en el palacio de Isabel II, en Madrid, aquellas célebres improvisaciones que fueron las últimas que ejecutó en el viejo continente, había encantado a las familias reales en Viena, Roma, Londres y Berlín, recibiendo innumerables condecoraciones.

En 1853 fué invitado a las Tullerías para que le oyese Napoleón III. El joven Arturo Napoleón se sentó al piano. Comenzó el *Clair de lune*, la poética sonata de Beethoven. Las melodías brotaban, nítidas, precisas. El auditorio estaba emocionado. Cuando terminó, en medio de una salva atronadora de aplausos, aquella poetisa que se llamó la emperatriz Eugenia le dió un beso. Aquel beso consagró su celebridad.

Desde entonces, ¡cuántos y cuán valiosos triunfos!

El maestro sonríe nuevamente al saber que conozco su secreto.

Su cara,—plagiando la frase de un célebre literato uruguayo amigo mío,—«semeja una pared muy vieja a través de cuyas grietas se filtrara el sol...»

Ansío oirlo, y me atrevo a solicitarle que ejecute.

El maestro se excusa.

Yo insisto.

Menciona el maestro su edad y acude al argumento de que hace mucho calor...

Pero yo suplico de nuevo y el excelente anciano sonríe una vez más con su bonhomía incomparable, y accede.

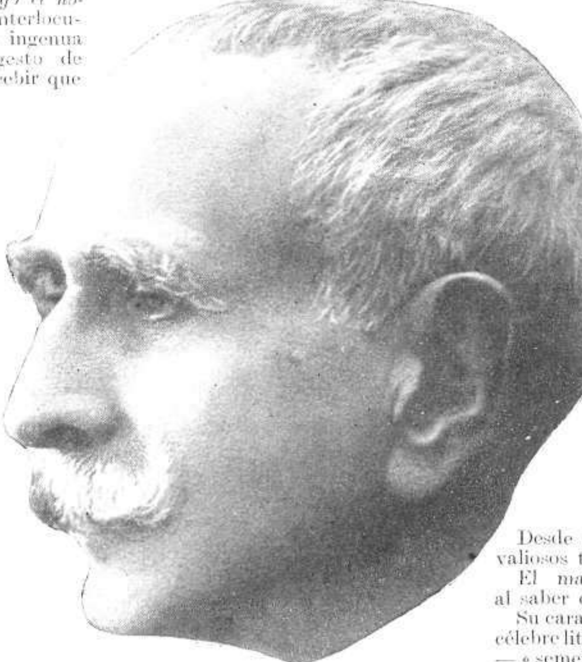
Tras breve preludio, dos compases enérgicos me hacen saltar de la silla: ¡la segunda rapsodia de Listz! Después de Paderewski, a nadie he oído interpretar las caprichosas melodías de esa composición, de una manera más vehemente, más suave, más sentida, más profunda y más perfecta.

Los ojos del maestro despedían fulgores extraños, sus dedos desaparecían en la rapidez de las cadencias.

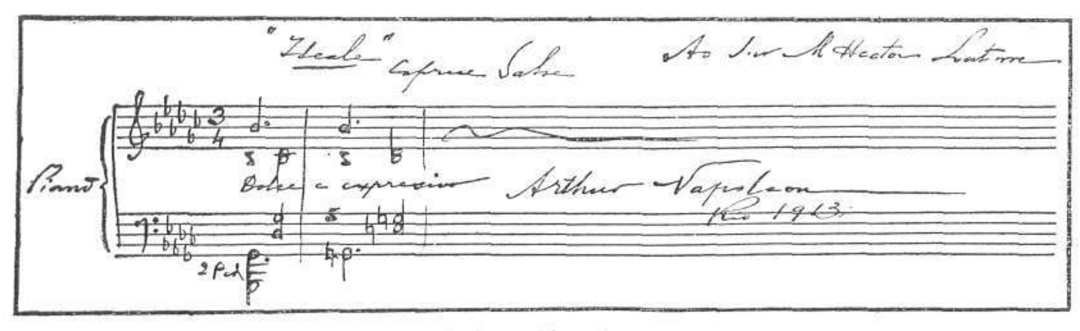
Yo, entusiasmado, comprendí entonces el bello gesto de la emperatriz Eugenia...

MEDARDO HÉCTOR LATORRE.

Río de Janeiro, 1913.



Retrato de Arturo Napoleón, hecho recientemente en Río de Janeiro.



Autógrafo del maestro.



Caricatura, por M. H. Latorre.

HÉROES HASTA DESPUÉS DE MUERTOS

Episodio de la guerra de la independencia de Venezuela y Colombia

I

La tropa había hecho alto después de una larga y difícil marcha a través de la llanura.

Mientras los soldados tomaban un bien ganado descanso y preparaban el rancho que había de devolverles las fuerzas perdidas durante ocho horas consecutivas de marcha, el jefe de éstos, don José Antonio Páez, que ya empezaba a figurar entre los más valientes guerrilleros que luchaban por la emancipación de su patria, observaba con unos anteojos de campaña los movimientos de los españoles que estaban acampados a orillas del Orinoco.

Según los cálculos que hacía, estas tropas no bajarían de 1.000 hombres, todos ellos de infantería.

Páez sólo contaba con 600 hombres; 250 de los cuales eran de caballería y en los que tenía una confianza ciega. No era el número de enemigos lo que le preocupaba, sino la comunicación que había recibido de Bolívar, en la cual le ordenaba unirse inmediatamente a él, evitando todo encuentro con el enemigo, a fin de concurrir con más hombres.

Pero para unirse a Bolívar, había que atravesar el Orinoco y el único paso que existía en aquella zona era el de Matocan, situado escasamente a cien pasos del enemigo.

Por consiguiente se hacía necesario tomar una determinación para obligar a los españoles a que dejaran el paso libre. Dió orden a su asistente de que llamara al joven capitán Pablo Suárez.

Una vez que éste hubo acudido al llamamiento de Páez, entablaron el siguiente diálogo:

— Capitán, — dijo éste fríamente — tendrá el honor de cargar con los 250 *llaneros*. Hay que tratar de que se retiren los españoles al otro lado del Orinoco para que nos dejen libre el paso de Matocan y podamos vadear el río y unirnos al general Bolívar.

— Está bien, mi comandante. El paso quedará libre — contestó Suárez—y saludando militarmente se alejó.

El sol recién se había puesto, una faja rojiza marcaba aún sus huellas en el lejano horizonte, mientras la fresca brisa precursora de la noche, mitigaba los ardores de la abrasada tierra.

II

Las balas llovían alrededor de los patriotas, los caballos se encabritan, hienden la arena, sacuden la suelta crin y levantan al cielo su abrasada nariz, ansiosos de respirar la nocturna brisa.

La sombría masa de jinetes se lanza con salvaje estrépito sobre el enemigo.

El choque fué terrible. Las lanzas saltaban hechas astillas; cada tiro derribaba un hombre; cada sablazo cortaba una cabeza.

Viendo el jefe español que sus soldados estaban quebrantados, hizo retroceder a éstos poco a poco hasta hacerlos situar en la orilla opuesta.

Los españoles habían sido desalojados de sus anteriores posiciones; pero el paso de Matocan estaba todavía en poder de ellos, ya que lo dominaban desde el otro lado.

Suárez bramaba de coraje. El, que había prometido a su jefe dejar libre el camino. Costara lo que costara había que vencer.

Reunió sus soldados y los contó. Apenas llegaban a cuarenta. Los caballos, sin jinete, vagaban agrupados dócilmente. Pocos de ellos habían muerto, pues las balas bien dirigidas tocaban sólo a los soldados.

De repente acudió una idea en su ayuda, y dirigiéndose a sus soldados sobrevivientes les ordenó con voz de trueno:

— ¡Recoged todos los muertos y atadlos sólidamente a las monturas de los caballos que andan errantes, de manera que se confundan con vosotros.

Hubo un momento de vacilación entre éstos.

— ¡Cumplid! — ordenó secamente Suárez.

Una vez que fué verificada aquella lúgubre tarea el joven oficial exclamó:

— ¡A caballo, vosotros también! ¡Vamos a cargar por segunda vez! ¡Estos caballos, por la costumbre, seguirán a los nuestros!

III

El escuadrón volvió a ponerse en marcha. Los españoles, que habían visto sucumbir a casi todos los patriotas, quedaron desagradablemente sorprendidos al ver atravesar el vado y cargar sobre ellos a un escuadrón casi tan grande como el anterior.

El capitán Suárez *blandía* su pesado *sable*, y los caballos, arrastrados por su ardor bélico, galopaban con espantosa celeridad, introduciendo el desorden en las filas enemigas.

¿Quiénes eran, pensaban los españoles, aquellos demonios que *recibían las balas sin moverse, sin proferir* un solo grito?

La infantería comenzó a retroceder; a poco la derrota era completa y el paso de Matocan estaba libre.

Pablo Suárez era el único que había sido respetado por las balas. Cuando gritó «¡alto!», aquellos rudos animales se pararon instantáneamente detrás de él, con la cabeza baja y cubiertos de espuma.

Ningún ruido turbaba el silencio de la noche. La luna suspendida en medio del cielo, era casi como un sol, un astro solitario; el resplandor de sus rayos había hecho desaparecer las constelaciones de su derredor, y sólo algunas se mostraban diseminadas aquí y allá por la inmensidad.

IV

El escuadrón volvía a su campamento, en el cual reinaba la más viva ansiedad por conocer el resultado del combate.

Páez, acompañado de sus oficiales, salió al encuentro de los suyos.

Gracias a los plateados reflejos de la luna que permitía distinguir todos los objetos, vió, con la sorpresa consiguiente, formado ante él y en orden de batalla, su escuadrón casi intacto, y antes que se repusiese de su asombro, el capitán Suárez, saludando militarmente, exclamó:

— Mi comandante, el paso de Matocan *está libre*.

— ¿Ha tenido usted muchas bajas?—contestó Páez.

— Todos mis soldados han muerto.

— Y entonces, ¿qué soldados son los que acompañan a usted?

— ¡Nuestros bravos «llaneros», héroes hasta después de muertos!

En efecto, al acercarse más, Páez vió las cabezas de los «llaneros» inclinadas sobre los caballos, balanceándose a los movimientos de las monturas.

ALBERTO P. ARROARTENA.

Dib. de Dumont.

El enlace de don Nicola



Don Nicola era poseedor de un almacén en la Boca, con clientela acreditada, pero tuvo la desgracia de que lloviera en Buenos Aires unos cuantos días seguidos, y su negocio quedó rodeado de agua, convirtiéndose *en una isla, que dicen los geógrafos.*

En tan borrascosa situación quedó el almacén de don Nicola, que sólo podía ser frecuentado por los marineros si iban embarcados, los campeones de natación y los que se ahogan en poca agua, porque prefieren el vino.

Como es natural, pronto se hicieron notar en el cajón los efectos de una clientela tan selecta, y al hacer balance, la ciencia de los números, que parece haberse inventado para dar malos ratos, le demostró que para cubrir el déficit no había más que tres soluciones. El incendio, el suicidio o el casamiento; para las tres era necesario emplear el fuego, y don Nicola, aunque conterráneo del Vesubio, era de los que llaman a los bomberos en cuanto sienten olor a quemado.

Así, pues, cuando pronunció el fatal *sono rovinato!*, se tomó dos cuartos de barbera para tranquilizar los nervios, cerró el almacén atrancando la puerta con la pesa de dos kilos... se puso unas *botaciones* de buzo, se enfundó en un impermeable y cantando una marianina con sabor criollo, se embarcó en una batea y fué a fondear en la puerta de su compadre el tachero Dilatta.

En la breve excursión marítima, don Nicola había tomado, de las tres resoluciones, la más aceptable. Pedir a su compadre la mano de Annetta y tres mil pesos para hacer inofensivos una colección de pagarés que andaban comprometiendo su tranquilidad.

Dilatta recibió a don Nicola de mal humor; casualmente le habían dado una partida de lata con averías, así que al saber que su compadre venía con la pretensión de que le prestase tres mil pesos, por poco toma pasaje para la Chacarita, sólo al oir que necesitaba esa cantidad a préstamo y casado con Annetta, volver a gozar de la dicha de vivir.

Al recibir la noticia, la interesada hizo algunos remilgos, porque no se trataba de un doctor; pero después de echar una ojeada al candidato, lo encontró apto para el sacrificio. Don Nicola, con frases insinuantes, como si estuviese ponderando una mercadería cualquiera, hizo el elogio de la felicidad que les esperaba, y como no era hombre que abusase de la oratoria, a poco salió a dar los pasos necesarios para figurar *en el libro de los matrimonios del Registro Civil...*

La noticia circuló rápidamente; hasta «El suspiro de la Boca» publicó los retratos de los novios acompañados de un canto al amor, compuesto para el caso por un oficial tachero.

Llegado el día de la ceremonia, toda la generación de los Dilatta, y el tronco de la futura dinastía de los Nicola, se presentaron en el templo a recibir las sagradas bendiciones. La concurrencia era *un cambalache* de personalidades. El papá y la mamá de la niña, vestidos a rigor de protocolo cache; don Eleuterio, criollo de los viejos tiempos, enfundado en su histórica levita verde; el redactor de «El suspiro», con jaquet de circunstancias, diría Benítez; la negra del fondín, con una toaleta al rojo, y todo lo más escogido del gremio de almaceneros y tacheros.

Terminado el acto, le salió al paso un fotógrafo y les pidió que posaran un instante para pasar a la posteridad. Ante ese pedido, la mamá y la niña secaron sus lágrimas y se arreglaron los vestidos; el novio se esponjó todo y se atusó el lunar que ornaba su fisonomía; el papá se acomodó mejor en sus cimientos, que los tenía resentidos por el uso del charol, y todos dieron a sus fisonomías la expresión más heroica de que disponían para aparecer en la fotografía con aire de próceres.

Un fogonazo iluminó la sala, y muchos, ante el temor de una explosión, salieron a llamar los bomberos. Por fortuna, el fotógrafo pudo tranquilizarlos, y no hubo que lamentar desgracias.

Horas más tarde, cuando después de haber agotado toda la bucólica, y él y ella se hallaban frente a frente, don Nicola fué a buscar su libro de caja, y en gruesos caracteres puso en la casilla del haber: Por un casamiento de ocasión, tres mil pesos.

Julio Castellanos.

Dib. de Sirio.

El nuevo gobierno de Corrientes

1, La junta constitucional reunida el 30 de agosto para la elección de los nuevos mandatarios. — 2, Doctor Mariano J. Loza, nuevo gobernador. — 3, Doctor Eugenio E. Breard, electo vicegobernador. — 4, Los electores señores Benigno Martinez y Diomedes Rojas, presidiendo la asamblea.

El cincuentenario de Santo Tomé



Comisión y tiradores de la Liga Patriótica y Tiro Nacional, en el local de éste.



Los señores Ubaldo Centeno, José M. Lazada, Constantino de Bruin y Juan Andrés López, que componen la comisión pro monumento a San Martín. — El señor Vicente Fidel López, pronunciando su discurso en la plaza, después de la colocación de la piedra fundamental del monumento a San Martín.

Block notes



La fiesta del árbol. — En Belgrano, durante el discurso del doctor Zubiaur. — En la Boca, mientras los niños escuchaban la alocución del señor Caffarena. — En el Parque Patricios: los niños cantando el himno nacional.



Inauguración del Club de Cazadores. — Grupo de socios ante el nuevo chalet del Club.

Demostración. — Banquete con que la Academia de Bellas Artes obsequió al señor Collivadino.



Aniversario. — La familia Zapiola Zunny, congregada en ocasión del 80.º aniversario de la señora Dolores Zapiola Zunny.

Acto religioso. — Concurrentes al acto de la bendición de una imagen de Santa María, siendo padrinos el señor Eduardo Acosta y su esposa Ernestina Llavallol.



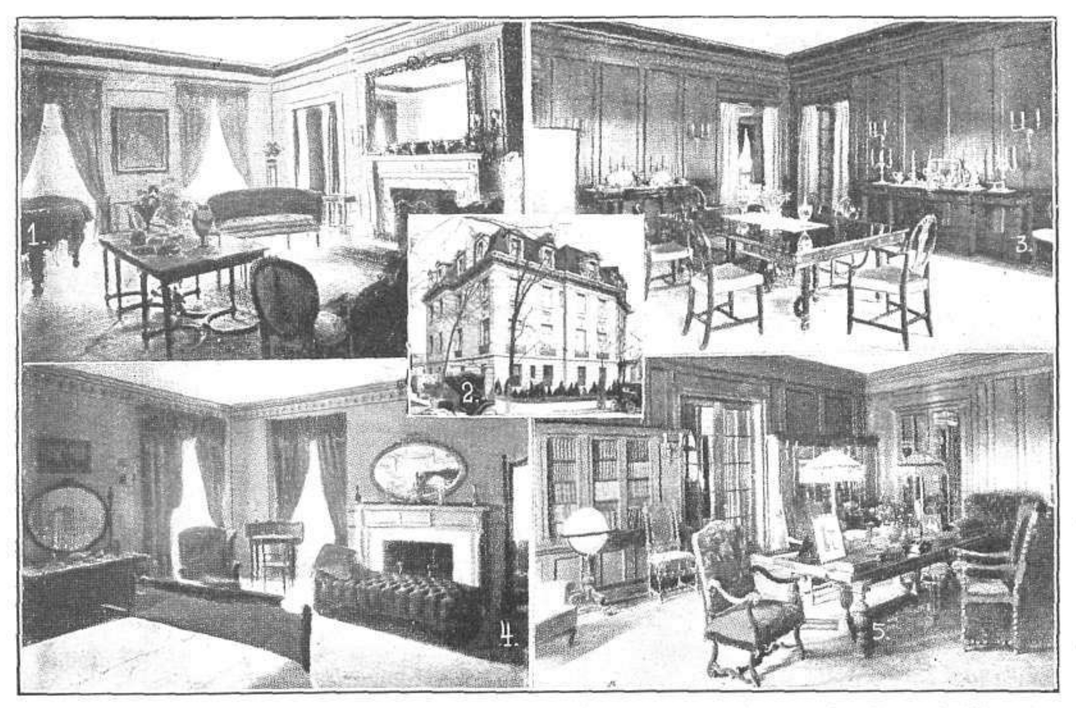
Club Social Sportivo Argentino. — Concurrentes al baile inaugural.



Hockey. — Team campeón del año 1913. Este team, compuesto por empleados del F. C. Pacífico, ha obtenido la situación de campeón para la temporada 1912-1913.

Estudiantil. — Comisión directiva del Centro de Estudiantes del Colegio Nacional «Avellaneda», iniciadora del primer congreso de estudiantes secundarios.

El edificio para la legación argentina en Wáshington

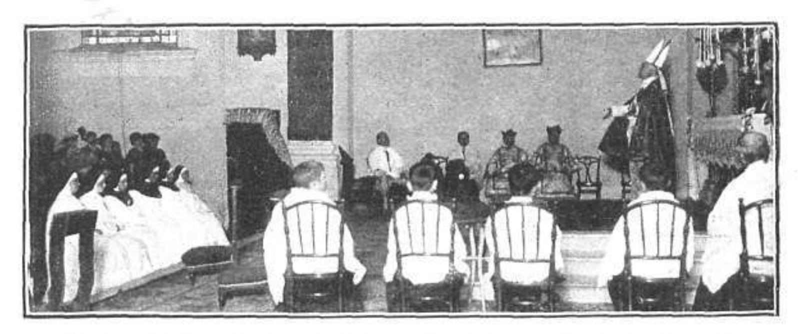


Distintos aspectos del palacio que adquiere la República Argentina en Wáshington, para sede de nuestra legación. — 1, Salón; 2, Vista exterior; 3, Comedor; 4, Dormitorio; 5, Biblioteca.

Toma de hábito

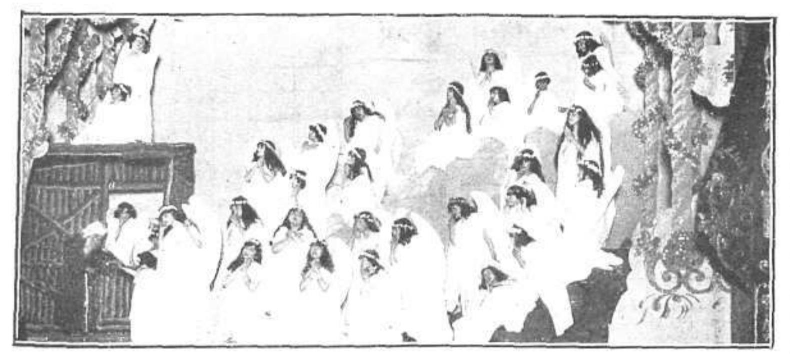
En la capilla de la Sagrada Familia, en Flores, tuvo lugar el lunes pasado por la tarde la interesante ceremonia de la toma de hábito por un grupo de señoritas que se incorporaron a la vida monástica, llevadas a ella por una vocación inquebrantable.

Ante la presencia de las familias de varias de las novicias y de algunos invitados, monseñor Alberti presidió la ceremonia, al fin de la cual dijo algunas palabras de felicitación para las nuevas siervas de la causa de Cristo.



Ceremonia de la imposición del hábito de novicias a varias señoritas en la capilla de la Sagrada Familia. — Monseñor Alberti, pronunciando la alocución de oportunidad.

Conferencia de San Vicente de Paul



Grupo de niñas de nuestra sociedad, que tomaron parte en la función de beneficencia, realizada el lunes pasado, a favor de los pobres que sostiene la Conferencia de San Vicente de Paul.

Alcanzó un considerable éxito el festival artístico llevado a cabo el lunes último, bajo los auspicios de la Conferencia Vicentina, con el propósito de allegar recursos para socorrer a los numerosos necesitados a que asiste en sus asilos y también en sus domicilios dicha benéfica institución.

El variado e interesante programa se desarrolló ante un auditorio numeroso, que aplaudió con entusiasmo todos los números.

Se representaron interesantes cuadros vivos que merecieron ese decidido aplauso público.

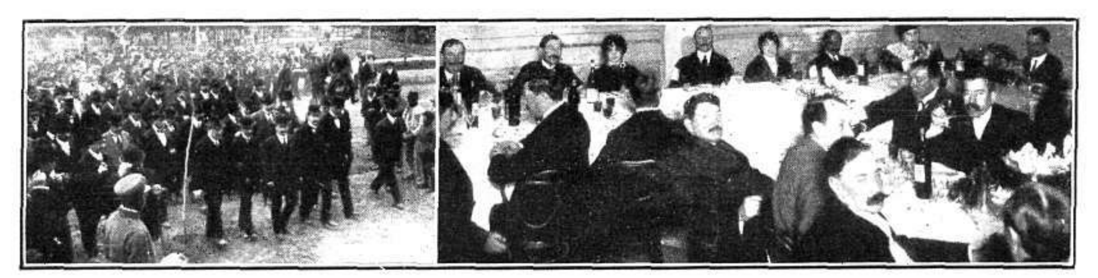
Block notes de Rosario



Los aviadores en Rosario. La caida de la «Rumpler Taube».— La señorita Fillol, después del vuelo que hizo con el señor Jiménez Lastra. — La señorita Carmen Moltedo, que voló con el teniente Agnetti.



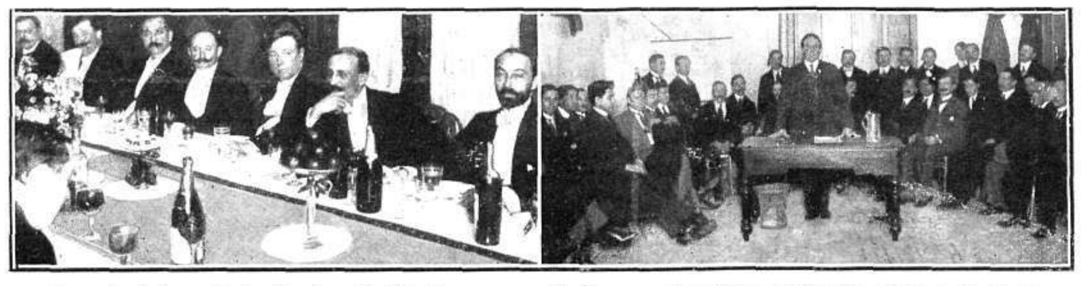
En la Biblioteca Argentina. — Exposición de cuadros. En el Jockey Club. — Lunch ofrecido a los aviadores.



Arroyo Seco: inauguración de una escuela. Llegada de la comitiva oficial. — Banquete al gobernador.



Arroyo Seco. — Doctor Pedro Arias, que pronunció el discurso declarando inaugurada la escuela. — Reunión de profesores con motivo de las fiestas. — La directora de la escuela, señorita Regina Monforte, pronunciando su discurso.



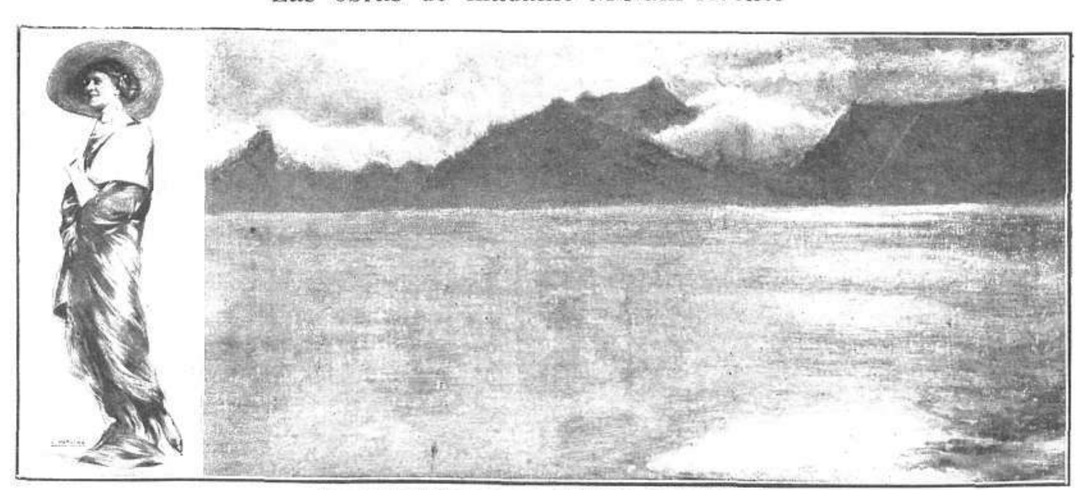
Banquete de los radicales al gobernador Menchaca. Sesión preparatoria del comité liguista «doctor de la Torre.»

En las romerías españolas

En el campo de las romerías.

Apuntes de Siro.

Las obras de madame Miriam Rocher



La señora Rocher y su tela "Estrecho de Magallanes"

Miriam Rocher es una artista exquisita, que pertenece a una aristocrática familia francesa, habiéndose destacado desde muy joven entre las pintoras de mayor renombre de la escuela de Francia.

Los cuadros exhibidos en esta capital durante sus cuatro años de residencia en ella, han demostrado su talento artístico y su absoluta comprensión de la íntima poesía y del profundo significado de nuestras cosas.

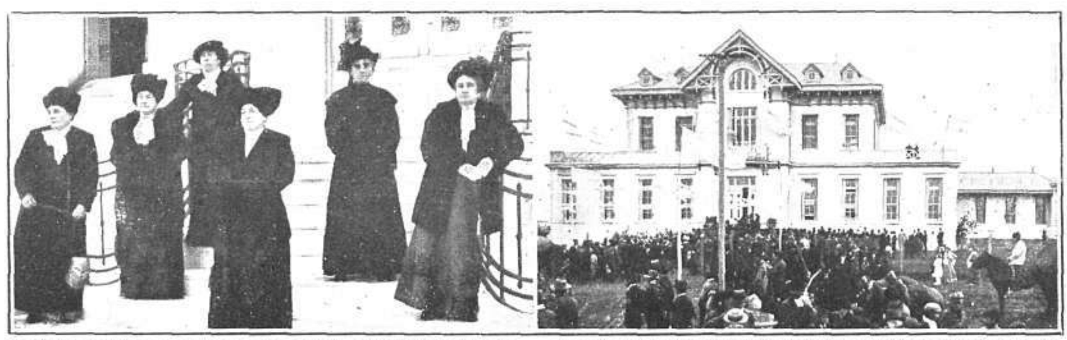
Miriam Rocher tiene cuadros que reproducen paisajes de los confines de Chile y de Bolivia; de la cordillera de los Andes, del Iguazú, Chaco y Tierra del Fuego, algunos de los cuales exhibirá en la exposición a inaugurarse en el salón Witcomb el 15 del corriente.

En todas las obras de Madame Rocher se percibe ese nobilísimo esfuerzo de arte que tiene como sumo ideal la luz, la mágica y eterna animadora de colores y cosas.

Inauguración del Hospital Centenario, en Gualeguaychú



Aspecto del muelle de Gualeguaychú, a la llegada del doctor Osvaldo Magnasco, que iba en representación del gobierno nacional a asistir al acto de la inauguración.



Comisión de damas que tuvo a su cargo la organización de todo lo relativo al hospital y a las fiestas inaugurales.

Aspecto del hospital durante la fiesta de la *inauguración* y mientras pronunciaban sus discursos los señores Magnasco e Irusta.

Necrología



Santos Lascano de Valdés. — Anibal M. Faccinto. — Martín Suzanne. — J. C. Otáñez. — Honorio V. Sechús. — Alejandro Ferraroti



Amelia Portela de Montes de Oca. — María Lhonerrou. — Gregorio M.ª Iñíguez. — Angela M. de Muro. — Atanasio Sanz. — E. Zubiaurre de Basterra.

De actualidad



Rodolfo P. Roballos, nombrado jefe de la División de importadores y despachantes de la aduana de la capital. — Doctor Domingo D. Castro, presidente del Centro de residentes riojanos. — Ema Díaz de Fernández, que hizo, en Chascomús, un vuelo de 120 kilómetros como pasajera del aeroplano de don Lisandro Billinghurst. — Teniente coronel Pabst, agregado militar de la legación de Alemania, que se ausentó para Europa. — La niñita Amanda Cortínez, de 3 años, que saludó al doctor Sáenz Peña, a su llegada a Rosario, con un discurso que declamó con extraordinaria desenvoltura.

En el Hipódromo: el premio Jockey Club



Familias en la «pelouse» durante la reunión hípica realizada el domingo en el Hipódromo Argentino. — Señoritas de Gorostiaga, señor Diego de Alvear y familia, etc.

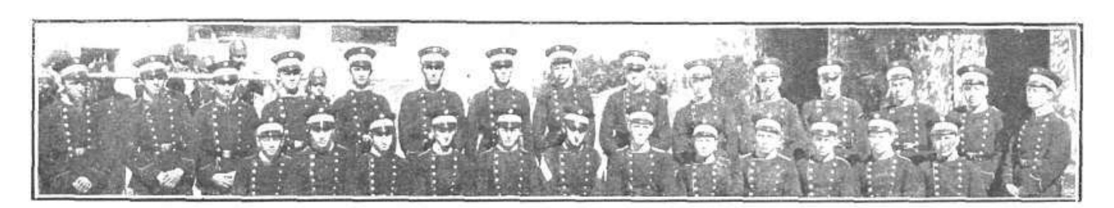
En la Escuela de Cadetes

Fué inaugurado la semana anterior en la Escuela de Policía un curso elemental de instrucción, no sólo para los cadetes sino también para los agentes y clases de la repartición.

El acto fué sencillo y a él asistieron algunos funcionarios superiores y el cuerpo de cadetes en pleno. Dicha escuela funciona bajo la dirección del subcomisario Juan Clímaco Toranzo, a quien secundan los auxiliares E. Rodríguez y A. Silva Campos; teniente C. Moncada y oficial L. de Bules.



Jefes y oficiales que dirigen las clases inauguradas recientemente.

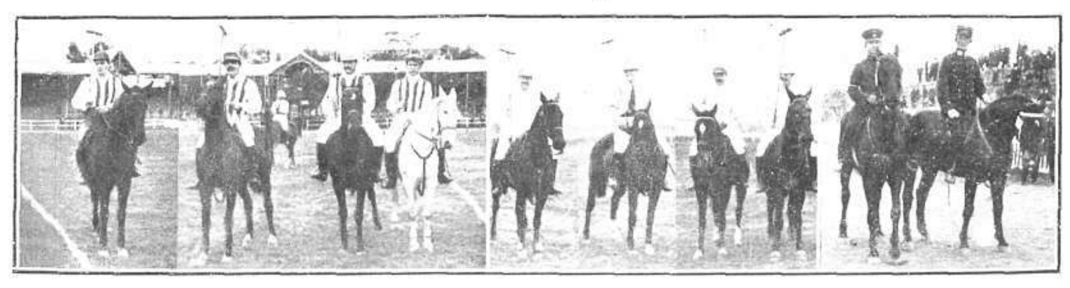


Cuerpo de cadetes que realiza su preparación en la escuela.



Agentes que concurren al nuevo curso inaugurado.

Concursos hípicos



Festival deportivo a beneficio de la flota aérea argentina, celebrado en el estadio de la Sociedad Sportiva, bajo los auspicios del Club Hípico Argentino. — Los teams de polo. Oficiales que ganaron el concurso de equitación.



El doctor Anadón está empeñado en la engorrosa tarea de amontonar incisos para enviar el presupuesto a la Cámar

Como se trata de un fardo bastante pesado, nos imaginamos el esfuerzo que tendrá que desarrollar para que llegue *con tiempo*, *máxime* cuando nuestro ministro de hacienda no tiene la baquía suficiente para manejar pesos.

Más cuando llegue al Congreso
el hombre podrá exclamar:
¡Por fin me quité un gran peso
ahora puedo descansar!

* * *

El ministro Gómez está delicado de salud, no se anuncia interpelación en la Cámara sin que al momento le *entre fiebre*

Los médicos que le asisten no dan la causa de su mal; pero los políticos que saben de achaques ministeriales, ya han dado con el remedio y le han extendido esta receta.

Cuatro gramos de paciencia,
uno sólo de aguantarse,
doce gotas de prudencia;
y agítese antes de usarse.

* * *

La ley sobre jubilación a los ferroviarios, ha marchado con la velocidad mínima de un tren de carga. Los señores senadores parábanse a discutir cuanto artículo o inciso la constituye, sin darse cuenta de que los interesados, acostumbrados a grandes velocidades, *sufrían enormemente con la demora*.

Y esa ley debió marchar,
siendo de ferrocarriles,
igual que sobre raíles
porque era lo regular.

* * *

Don Indalecio ha hecho en la Cámara su profesión de fe política en la última interpelación, apropósito de las situaciones de La Rioja y Jujuy, declarándose francamente centralista.

Pero en 1895, cuando no era más que diputado y no aspiraba al ministerio del interior, declaró con la misma retórica que ahora, que él era autonomista de nota.

Con el tiempo todo cambia,
lo nuevo se vuelve viejo
y el político igual muda
de ideas, como de pelo.

* * *

Tras de la tempestad viene la calma. Jujuy, que mereció los honores de la intervención, y donde se creía que iba a desarrollarse una tragedia digna de ser inmortalizada por el cinematógrafo, tiene de gobernador al comandante Pérez, y de senadores nacionales *a los doctores Iturbe y Zabala*. Total: que como en la zarzuela podría cantarse:

¡Todo está igual,
parece que fué ayer!
Sólo al pobre don Cástulo
no se le ve.

* * *

Los agricultores están indignados por el abuso que cometen las empresas de almacenaje de cereales, obligándoles a firmar recibos de las bolsas que entregan, en los que se comprometen a no hacer reclamo alguno de peso o calidad, «aunque en su concepto hayan sido substituídas unas por otras» cuando las reciben.

— Es un modo original,
incongruente, estupendo
de sacar buen dividendo
y *sin responsabilidad*.

* * *

Hemos recibido:

«El yelmo roto», *novela*, por *Argamarilla de Alba*. Biblioteca Renacimiento.

«Los dos llantos», entremés melodramático, por Enrique de Moulià.

«Cuestiones de enseñanza secundaria», por Walter J. Elena.

«Conferencias», por Filomeno Rodríguez.

«Florentino Ameghino», por Leonidas Molina.

«Panamá y su inmigración», por Antonio Burgos.

«Cultura Hispano-Americana», n.º 11.

«La Rosario», *memoria* de su directorio.

«Revista de criminología y ciencias afines», n.º 6, La Plata.

«Les foréts naturelles de la Republique, projets de pares nationaux», por M. Carlos Thays.

«Educación», por José J. Berruti.

«Proyecto de modificación al Código de Comercio y ley de quiebras», por Domingo J. Sciaini.

«Ensayos de irrigación efectuados en los años 1907-1910, en la chacra experimental de Patagones», por el ingeniero agrónomo Fernando Leblanc.

«Las plagas de la agricultura», boletín de vulgarización, por *Juan Bréthes*.

«Central Argentine Railway Magazine», N.º 8.

«Tigre Sailing Club», memoria.

«El lenteja», tango, por José R. Couto.

Guillen de Castro, «Mocedades del Cid». Clásicos Castellanos. Edición de «La Lectura».

«La campaña de Manuel Ugarte». (Patriotismo e Internacionalismo).

«Gran libro continente americano. Sección Argentina», por César A. Estrada.

CoRREo SIN ESTAMPILLA

F. I. C., A. A. C., S. F. C., L. G. — Es demasiada literatura en ignición amorosa.

R. A., Bolivia; M. G. N. de Q. — No hay caso.

H. B., Rosario; J. C. B. — Sentimos no poder complacerlos.

J. de la C. — No nos dedicamos a la pesca de literatos.

C. A. L. — Es muy largo

Plectro. — Los defectos del soneto son tantos, como las estrellitas del cielo y arenitas de la mar.

A. B. H. Z. — «Ya los claros de la aurora sustituyen las tinieblas...» ¿A qué continuar poniéndole en ridículo?

D. Z. S. — La Plata. — Tiene un apellido que obliga a mucho.

B. — Corrija «Carnavalesca», y se le publicará.

A. C. F. — Montevideo. — El primer verso lo echa todo a perder.

P. B. A. — Santa Fe. — Se olvidó usted decir que en Primavera las poetas van al canasto.

H. H. S. — El canasto se hizo cargo de sus versos.

A. L. — Rosario. — No podemos complacerle.

F. S. T. — Mendoza. — Dicen por ahí, que el mundo marcha, sí, y de su composición que no puede marchar.

Hebe. — E. E. V. — ¿Poesías amatorias?... No conviene adelantarse a la primavera.

R. G. — Su artículo «Mi *zuegra*», no hemos tenido oportunidad de leerlo.

J. M. — ¿Versos?... y para abanico, no podemos publicar.

D. C. — Pringles. — Es la primera vez que no podemos complacer a una señorita.

H. N. — La Plata. — En otra oportunidad.

Mar y Cielo. — Tigre. —

Su sólo a la Soledad
tiene poca novedad!

M. C. — Borghi. — No es tema para nuestra revista.

Gibu. — Mande su nombre.

P. G. — Capital. — No podemos complacerle.

J. M. A. — Capital. — Poco interesante.

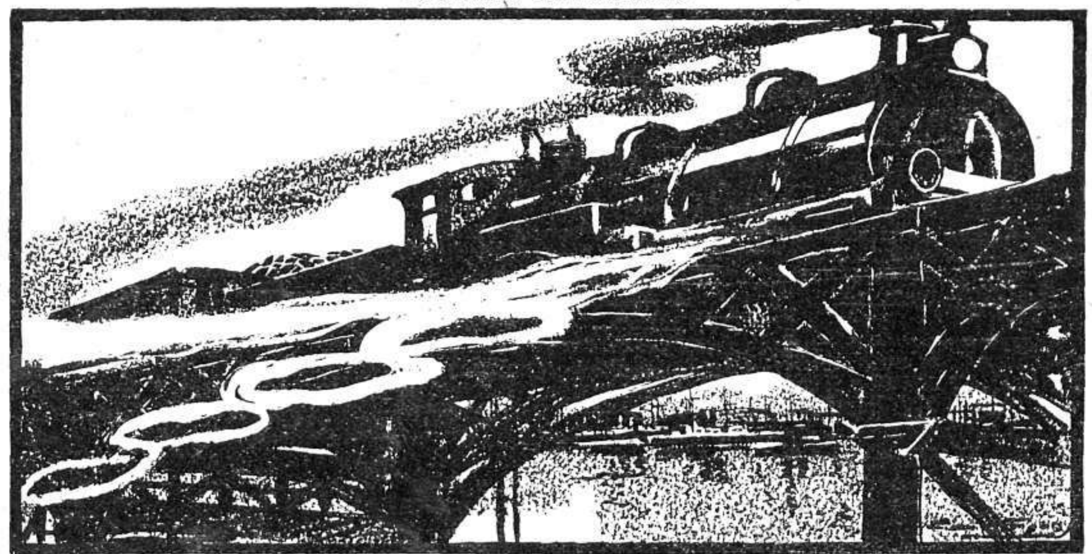
A. B. — Tenemos sonetos de sobra.

Alejandro. — Apóstoles. — Su carta íntima, no nos parece publicable.

T. B. G. — El asunto tiene una edad matusalénica.

A. V. — E. F. E. — C. B. de Q. — R. J. A. — F. H. F. — C. S. — Se dice que la poesía está llamada a desaparecer en el canasto, y, efectivamente, eso ha sucedido.

P. K. — Rafaela. — Si con la intención pudiera hacerse literatura, era usted un Benavente.



EL SIGLO DE LAS MATEMÁTICAS

El siglo XIX ha sido tan fecundo en grandes creaciones, que al buscar una que las domine a todas y que pueda servir para dar nombre a la centuria y caracterizarla, nos encontramos con que otras muchas, tan grandes como aquélla, le disputan, en buena ley, la honra y el privilegio.

Se ha dicho que es el siglo del vapor; pero, ¿por qué no el siglo de la electricidad?

¿Y por qué no el siglo de las matemáticas?

Muchos descubrimientos matemáticos se hicieron desde el Renacimiento hasta fines del siglo XVIII; pero es que en el siglo XIX las ciencias matemáticas se han desarrollado de una manera verdaderamente abrumadora.

A fines del siglo pasado, — y conste que escribimos este artículo en los últimos días del siglo XIX, — cualquier matemático de primer orden podía abarcar la ciencia aquella en su totalidad.

En el momento presente, podrá la vista del que se encuentre en la eminencia abarcar todos los horizontes de esta rama del saber; pero es materialmente imposible que los recorra todos, y así las especialidades se han impuesto.

Ya en otro artículo probaremos esto; o mejor dicho, en otros artículos, porque con uno sólo es seguro que no tendremos bastante.

Por hoy nuestro objeto es distinto.

Hemos hablado hasta aquí de las matemáticas en general. Pero hay que distinguir la ciencia matemática propiamente dicha, o sean las matemáticas puras, de las matemáticas aplicadas.

Las *matemáticas puras* son las de la *cantidad* y sus leyes; las del *orden combinatorio;* las de las relaciones entre las variables; las de los simbolismos abstractos; la ciencia desinteresada, superior aún al tiempo y al espacio y a toda aplicación material.

La ciencia, repetimos, que prescinde de la materia, de los fenómenos físicos y químicos, del desarrollo de la vida y de todo aquello que constituye la ciencia positiva propiamente dicha.

La matemática pura toma el concepto de cantidad como concepto abstracto y no dice que esa cantidad sea una fuerza ni una masa, ni una velocidad, ni un trabajo mecánico, ni una porción de electricidad, ni una sensación, ni, en suma, nada concreto.

Toma la *cantidad* como concepto abstracto, y también como concepto abstracto el *orden combinatorio.*

En suma: es una lógica perfeccionada y sublime de lo más y de lo menos, o sea de las magnitudes o cantidades y de sus leyes y combinaciones; lógica que se desarrolla en la región más alta del idealismo.

Aunque no existiera el mundo material le importaría poco. Mientras existiera un cerebro con unos cuantos axiomas y un poder lógico y combinatorio suficiente, las matemáticas puras existirían.

Para descubrir sus leyes, el pensamiento no tiene más que pensar y mirarse a sí mismo por dentro y a cierto número de categorías.

Y claro es que aquí prescindimos del origen de estos conceptos que, según algunos, es un origen espiritual y absoluto; que, según otros, no es más que un empirismo acumulado que, a fuerza de trabajar durante siglos y siglos en el cerebro, ha creado ciertos moldes tradicionales para la razón humana.

De todas estas cuestiones metafísicas prescindimos aquí por completo, y tomamos a las matemáticas puras como ellas son, según los partidarios de la ciencia *a priori;* como ellas creen ser, según los que sostienen que toda verdad científica, aún las mismas matemáticas, no es más que el resultado de la experiencia: experiencia actual para las ciencias positivas; experiencia acumulada desde que apareció la primera masa protoplasmática hasta el momento presente, para los conceptos racionales por excelencia.

Ello es que desde los tiempos históricos, desde la India, desde el Egipto, desde Grecia, la verdad matemática se distingue de todas las demás verdades por su evidencia, por ser superior al tiempo y al espacio, por ser o creerse superior a la experiencia misma, por reclamar para sí caracteres eternos y semidivinos.

¿Es esto conciencia de su fuerza? ¿Es ilusión y soberbia? Discútanlo los filósofos cuando analicen los primeros principios de la razón.

Nosotros hacemos constar un hecho, y el hecho es evidentísimo.

Entre una verdad empírica y una verdad matemática, hay una diferencia profunda.

Cuando un físico dice: «la densidad del hierro es 7», esta verdad ha llegado a tal categoría por una experiencia o una serie de experiencias.

Que un físico ponga ante sí un pedazo de hierro puro; que discurra cuanto pueda discurrir; que llame en su ayuda a todos los sabios del mundo; que contemplen con ojos escudriñadores durante años y años el pedazo de metal, y por mucho que contemplen y discurran, no probarán que la densidad de aquel cuerpo es 7, como no acudan a la experiencia.

¿Quién dice que es 7, y que no puede ser 6, 8 o 1.000?

Las leyes de las densidades de los cuerpos no están escritas de antemano en la razón humana ni en las celdillas cerebrales.

Y lo que decimos de esta verdad o de este hecho, pudiéramos decir de todos los hechos o de todas las verdades de las ciencias de la Naturaleza.

¿Quién pudo saber, encerrado en su gabinete, las dimensiones del globo terráqueo o fijar las magnitudes de los ejes de nuestra órbita planetaria?

¿Quién pudo, cruzándose de brazos, cerrando los ojos y pensando, descubrir que el equivalente mecánico del calor está representado por el número 426, por ejemplo? ¿Y que las atracciones planetarias varían o parecen variar en razón inversa del cuadrado de las distancias?

Todas las verdades que se llaman empíricas exigen, para tomar puesto en la ciencia, el empleo del método experimental.

En religión pudo haber profetas; en ciencia experimental no los hay: habrá cuando más, y por otras razones, presentimientos; profecías firmes y seguras, nunca.

En cambio en las matemáticas puras el procedimiento de investigación, y sobre todo el procedimiento de demostración, es absolutamente racional, sin un átomo de empirismo ni de experimentación.

Todavía al investigar en Matemáticas pueden aplicarse a la vez el método inductivo y el deductivo; al demostrar, el deductivo tan sólo.

La verdad matemática podría *comprobarse* mediante la experiencia; pero sólo se *prueba*, sólo se *demuestra* por el ejercicio severo, y pudiéramos decir solitario, de la razón.

Valga un ejemplo:

El orden de los factores, — dice el matemático, — no altera el producto: 4 por 5 es lo mismo que 5 por 4; y el teorema subsiste, sean cuales fueren los números.

¿Cómo se demuestra dicha verdad en la matemática pura? ¿Acaso poniendo muchos ejemplos y viendo que en todos ellos la verdad subsiste?

Este sería el método empírico; pero éste no es el método racional. La verdad no se impone de este modo, ni como universal ni como necesaria. ¿En cien ejemplos, en mil ejemplos, resulta comprobada? ¿Y qué? ¿Quién nos dice que no podrá presentarse un caso no ensayado todavía en que ambos productos resulten distintos?

La *experimentación* nunca supone la *evidencia racional*, sino la *probabilidad empírica*.

Toda verdad empírica está en jaque perpetuo. Un descubrimiento nuevo puede echarla a tierra.

Es cierto: 4 por 5 es 20; y 5 por 4 es 20 también. Pero como ambos productos representan operaciones distintas por su naturaleza, porque el primer producto exige que el número 4 se repita cinco veces, y el segundo que el número 5, distinto del 4, se repita cuatro veces, número distinto del 5; como son construcciones aritméticas distintas sobre números distintos también, la razón humana, sana, y robusta, y reflexiva, no ha considerado nunca como evidente que el orden de los factores no altere el producto. Y ha buscado una demostración, y en todos los tratados de Aritmética se encuentra.

En todos ellos, — repito, — se prueba que sean cuales fueran los factores, pueden invertirse sin que el producto se altere.

Y se prueba con evidencia tal, que sin necesidad de agotar todos los números, porque no podrían agotarse aunque por los siglos de los siglos estuvieran haciendo multiplicaciones cuantas generaciones han existido, se dice y se afirma, — repito, — que por alterar el orden de los factores no se altera el producto.

Y no se puede negar esto sin negar la razón humana; como que de su propio fondo, de ella misma, de lo más hondo de su esencia arranca el matemático sus demostraciones.

Como que las matemáticas puras no son otra cosa que la misma razón humana y su potencia lógica desarrolladas en fórmulas y demostraciones y teoremas.

Así las matemáticas puras son la ciencia más *idealista* que existe; es un puro idealismo; y ahora que el idealismo anda de capa caída, — según ciertas teorías, — no faltará quien pregunte: ¿Y para qué puede servir una ciencia creada lejos de toda realidad material, forjada a puro devanarse los sesos un hombre que se llama matemático; una ciencia cuyo contenido es un enjambre de abstracciones; creación que, en suma, es la razón solitaria empeñada en fecundarse a sí misma sin recibir nunca los calores ni los estremecimientos del mundo real?

En efecto; la objeción tiene fuerza; el argumento parece sólido.

Lo que se engendró lejos de la realidad, sin contar con ella, ¿cómo ha de aplicarse jamás al mundo firme y sólido de las realidades vivientes o vibrantes?

Pues, sin embargo, entre las notas que caracterizan al siglo XIX, una de ellas, quizá la que más domina, si no en la apariencia bullanguera y aparatosa, en el fondo y en las entrañas, es la aplicación constante, y cada vez más extensa, de las matemáticas puras a la industria y a casi todas las demás ciencias, y, en suma, al mundo todo de la realidad.

Las matemáticas puras se han aplicado a la Física matemática; mejor dicho, han creado la Física matemática. La Física experimental se ha impregnado toda ella, para expresarnos de este modo, de los conceptos puros de la cantidad y del número. Y así la óptica se ha constituído como ciencia maravillosa, en que no sólo los hechos dispersos se funden en una gran unidad, sino que mediante el cálculo se prevén nuevos hechos, antes jamás observados. De suerte que el análisis matemático se anticipa a la experiencia. Lo ideal de las matemáticas se impone a la realidad física. Lo que se engendró fuera del campo experimental entra en él imponiendo sus leyes y sus formas.

Y otro tanto podemos decir de la teoría de la elasticidad. Y aquí las matemáticas puras no sólo se aplican a la ciencia física, sino que llegan hasta la industria, y dan el medio de calcular los grandes puentes de hierro. Así miles de trenes, millones de personas, la vida y la riqueza, la realidad por excelencia, pasan sobre abismos, corriendo sobre unas vigas de hierro bajo la fe de las fórmulas matemáticas.

Otro tanto podemos decir de la electricidad y de sus aplicaciones; ciencias e industrias fundadas en un flúido hipotético y misterioso y en un elemento ideal, como son las matemáticas; de tal suerte, que hasta uno de los conceptos más abstractos de la ciencia pura — la teoría de las imaginarias, queremos decir, — viene a imponer sus leyes ideales al telégrafo sin hilos. Y es posible la transmisión cuando las raíces de ciertas ecuaciones son imagi-

narias, y no lo es cuando son reales; porque en el primer caso, el movimiento del fluído eléctrico es continuo, y en el segundo es oscilante.

Dijérase que el idealismo de las matemáticas se venga de la realidad tosca y grosera, no sólo dominándola y haciéndola su esclava, sino humillándola y escarneciéndola.

No le basta que los métodos experimentales reciban en su seno las leyes del número, las fórmulas algebráicas, todo el ideal de la Geometría, el cálculo diferencial e integral, sino que es preciso que se sometan *a lo ideal de lo ideal;* no a las cantidades reales, sino a las mismas *cantidades imaginarias.*

Pero el que habla de la electricidad habla del magnetismo, y basta abrir un libro cualquiera de cierta importancia que trate de magnetismo y electricidad, para encontrar sus páginas cuajadas de cálculos matemáticos.

Esto se aplica lo mismo a los grandes tratados como el de Mas-Well y Mascart y Joubert, como al último libro de electro-tecnia en sus aplicaciones prácticas.

Siempre las matemáticas puras empapando, por decirlo de este modo, con su jugo todas las ramas de la física, desde la más alta región científica a la región industrial más modesta.

Ni cesa la invasión matemática al llegar al calórico y sus aplicaciones, y aquí nos encontramos con las teorías más elevadas del cálculo integral, resolviendo los problemas de la conductibilidad, y nos encontramos, sobre todo, con una nueva y admirable ciencia, la *termodinámica,* creada en este siglo.

Y nada hemos dicho de la Astronomía, porque toda persona de mediana cultura sabe que la mecánica celeste es una ciencia eminentemente matemática y que en ella se aplican las teorías más elevadas del análisis, como son, por ejemplo, las teorías de la integración.

Ahora bien; al descender las matemáticas puras desde sus elevadas regiones idealistas hasta el mundo de la realidad y hasta imponerse a la observación de los fenómenos, y hasta a la experimentación, han necesitado bajar por grados.

Uno muy tenue, que apenas se nota.

Otro, en que ya el elemento material adquiere verdadera importancia.

Y otro tercero en que ya, resueltamente, se funden en una gran unidad el elemento idealista de las Matemáticas y el elemento real del universo, o, si se quiere, la materia con sus evoluciones y sus leyes empíricas.

Es decir, que el espíritu de la Matemática pura pasa por tres grados al encarnar en el mundo físico.

El primero de estos tres grados, ya lo hemos dicho, es muy tenue; tanto, que muchas veces este segundo momento se confunde con el primero y algunos lo consideran comprendido en la definición de las matemáticas puras.

Pero en rigor éstas no se ocupan más que de la cantidad en abstracto, de las funciones o leyes que enlazan las cantidades variables, de los números y de sus admirables relaciones, del orden combinatorio, de la teoría de la posición y del llamado en general cálculo de los infinitos, y así en adelante: siempre el idealismo más puro.

Que las Matemáticas puras abarcan hoy un campo tan extenso que de todo esto tratan, y aún no estamos seguros de no haber omitido ramas importantes de la ciencia.

Bien es verdad que si se quiere expresar todo ello de una manera sintética, podemos decir que tratan de la *cantidad y del orden.*

Y bien; al concretar *en un primer grado* las anteriores abstracciones, nos encontramos con una primera aplicación de las Matemáticas puras al espacio, de donde resulta la Geometría, que generalmente se considera como formando parte de las Matemáticas puras, pero que en rigor es una aplicación de aquéllas.

Porque la cantidad matemática es cualquiera; y en este caso del espacio la cantidad ya no es indeterminada, sino que es la cantidad geométrica.

La cantidad concreta puede ser una masa, una fuerza, una velocidad, un trabajo mecánico, una cantidad de electricidad, una cantidad de luz o de calor y hasta una cantidad de sensación o de vibración nerviosa, que la psicofísica pugna por medir.

Y como puede ser todo esto, la cantidad puede ser también una línea, una superficie, un volumen, una curvatura, una torsión, un sector, un cuaternio o bien otro cualquier concepto geométrico.

De suerte que para nosotros, si la Geometría está íntima y profundamente unida a las Matemáticas puras y casi se confunde con ellas, en rigor ya es una aplicación particular de la ciencia de la cantidad.

Tanto es así, que algunos geómetras suponen que ya en el espacio entra el elemento experimental y que el célebre Postulado de Euclides debe ser comprobado por la experiencia, y hasta admiten la posibilidad de espacios de cuatro y más dimensiones.

Sin entrar a fondo en estas interesantes y curiosísimas lucubraciones, no puede negarse que la cantidad geométrica es una determinación particular de la cantidad pura de las Matemáticas.

Y así la Geometría es un primer grado de la encarnación de la ciencia ideal.

Los conceptos *a priori* de Kant, o mejor dicho, las dos formas *a priori* de la sensibilidad eran el espacio y el tiempo. Y así como la aplicación de las Matemáticas puras como perfecto organismo de la Lógica al espacio da la Geometría, así la aplicación al espacio y al tiempo combinados da la *Cinemática,* o sea la ciencia del movimiento independientemente de sus causas.

En la Cinemática se habla de trayectorias, de aceleraciones; pero ni se habla de masas, ni de fuerzas, ni de energías.

Es una especie de geometría menos abstracta que la Geometría pura, porque ya cuenta con el tiempo.

Y la *Geometría* y la *Cinemática* forman aquel primer grado de determinación de que antes hablábamos.

Las Matemáticas puras, para salir de su idealismo y descender a la realidad, necesitan irse apropiando ciertos elementos de los que en la realidad aparecen, y estos primeros elementos son el tiempo y el espacio.

El número ya no es número puro; el Algebra no es un Algebra abstracta, porque en este primer grado números y fórmulas se aplican a cosas concretas, las que acabamos de señalar: el espacio y el tiempo.

El *segundo grado* de encarnación es la Mecánica; la llamada Mecánica racional, que también pudiera llamarse Mecánica pura.

La Mecánica racional toma de la realidad pocos elementos, pero importantísimos; por ejemplo, la masa, la fuerza; y como ya no le basta con los axiomas de las Matemáticas puras, necesita tomar algunos principios experimentales.

La masa, la gran masa de la Mecánica racional está formada de Matemáticas puras; pero ya contiene algunos elementos de la realidad y algunos postulados experimentales.

Contiene el espacio, contiene el tiempo, la masa, la fuerza, la relación de carácter experimental entre fuerzas, masas y velocidades, la independencia de ciertos efectos, etc., etc.

¡Qué poco ponen, aunque qué importante, las

realidades del mundo! ¡Qué cantidad inmensa de ciencia ponen las Matemáticas puras en la Mecánica racional!

Y este es el segundo grado que indicamos antes en la evolución de los conceptos matemáticos desde la mayor abstracción hasta sus últimas aplicaciones prácticas.

Ya la Mecánica racional, por expresar las leyes del equilibrio y las leyes del movimiento, puede aplicarse, hasta cierto punto, a los fenómenos de la Naturaleza, como, por ejemplo, a la Astronomía, a la Física; y a las invenciones de la industria, como, por ejemplo, a las máquinas.

Pero la Mecánica racional es todavía demasiado idealista, demasiado sencilla — por decirlo de este modo — para acomodarse a la complejidad enorme de los hechos en las mil combinaciones del mundo inorgánico.

Y para llegar al *tercer grado* de desenvolvimiento es necesario acudir a las grandes hipótesis. Hay que suponer, por ejemplo, que los cuerpos atraen proporcionalmente a las masas y en razón inversa del cuadrado de las distancias, o que las cosas pasan por lo menos, como si se atrajesen según estas dos leyes. Y entonces sí, toda la Astronomía se convierte en un problema de Mecánica racional y las Matemáticas puras triunfan y engrandan los sublimes prodigios de la mecánica celeste.

El método de observación, ya que aquí no pueda ser el experimental, no por eso pierde sus derechos ni su importancia; pero la ley racional le domina, y él está para comprobar fórmulas y determinar coeficientes.

Sin la astronomía práctica, la mecánica celeste sería una pura abstracción, un puro idealismo, un ejercicio de las matemáticas abstractas; pero sin éstas, ¡qué pobre y qué humilde sería la astronomía, y qué embrionaria y qué vacilante!

La parte sublime a las matemáticas puras corresponde, y así realiza maravillas y descubre astros jamás vistos y manda aparecer en el cielo un nuevo planeta, y la enorme masa planetaria obedece, y acude a la cita en los espacios celestes.

En la Física se forja otra nueva hipótesis, la de la existencia del éter, y mediante ella se forja la óptica matemática, o mejor dicho, la teoría matemática de la luz como vibración del éter.

Y aquí, como en la Astronomía, en esta Astronomía misteriosa de los átomos etéreos, la mecánica racional, y por lo tanto las matemáticas puras, se enseñorean como señoras absolutas.

El fenómeno físico se borra ante este problema de mecánica racional: vibración del éter, o sea de un sistema de puntos enlazados por fuerzas recíprocas, que es en el fondo el problema de la elasticidad de que antes hablábamos.

Y se enseñorea de tal modo la ley ideal, que se anticipa a la experiencia, como por ejemplo en la refracción cónica, fenómeno que jamás se había observado, que Hamilton, émulo de Leverrier, en este cielo de aquí abajo anuncia, estudiando la superficie de la onda; que los más hábiles experimentadores niegan, y que al fin se encuentra en un cristal de aragonita.

Y de este modo en toda la Física. Así las matemáticas puras, o si se quiere la mecánica racional, con el auxilio de nuevas hipótesis, hacen suyo el sonido mediante la teoría de las vibraciones de los cuerpos ponderables, y hacen suyo el calor con la teoría de las vibraciones, todavía, de la materia y del éter, y pugnan por apoderarse de la electricidad y del magnetismo, siempre acudiendo al éter, y crean de esta suerte teorías de extraordinaria fecundidad, aunque algo inciertas aún, pero acercándose cada vez más a una gran unidad de todos los fenómenos físicos; por ejemplo, cuando se identifica con la luz la vibración eléctrica en las célebres experiencias de Hertz.

No se ha conseguido tanto en la aplicación de las matemáticas a la química; pero por el mismo camino se va, y en cada teoría nueva se da un nuevo paso, siempre hacia el mismo norte.

Ya sabemos que aceptando la aplicación de las matemáticas puras a los fenómenos naturales ha surgido, entre ciertos sabios de gran nombradía, un recelo más o menos marcado contra lo que se llama la hipótesis mecánica, fundándose en que, dada una solución en este sentido, se podrían encontrar muchas.

Pero esto, a nuestro entender, importa poco. Porque con la hipótesis mecánica no se pretende desgarrar el velo que cubre los secretos de la Naturaleza, sino buscar un alto simbolismo matemático que, por medio de la mecánica racional, y mediante ciertas hipótesis, reproduzca o imite, dentro de la unidad más amplia posible, todos los fenómenos conocidos del mundo material y nos dé algo así como la imagen de estos fenómenos.

Quizá la atracción newtoniana no exista. ¿Y qué importa, si las cosas pasan como si existiese y en el espacio de los astros dominan leyes que se expresan racionalmente por medio de la mecánica racional?

¿Es que aquí va también a rechazarse la hipótesis mecánica? Pues del mismo orden, exactamente del mismo orden, aunque algo más complicada, es la hipótesis mecánica cuando se aplica a la elasticidad, al sonido, a la luz, a la electricidad, al magnetismo, al calor y a los fenómenos de la Química.

¿Qué me importa que las masas en movimiento sean grandes como Neptuno y volteen en el espacio celeste o que sean pequeñas como un átomo y se agiten en los espacios atómicos?

Todo esto es relativo. Si creciéramos en dimensiones a medida de nuestra ambición, Júpiter, Saturno y Neptuno podrían ser átomos para nosotros, ni alcanzaríamos a verlos con un microscopio.

Acaso entonces la que hoy es nuestra Astronomía fuera nuestra Física molecular y ciegamente rechazásemos la hipótesis mecánica, que es hoy una de las mayores glorias del genio humano y que se llama mecánica celeste.

En suma: yo creo que el gran progreso de la Física está en reducir todos sus problemas a un solo problema de mecánica racional, a saber: puntos materiales y atracciones y repulsiones en función de las distancias. Porque todas las demás hipótesis y todas las demás soluciones son intermedias y provisionales; porque todo enlace entre los átomos es artificial y transitorio: acaso preste servicio alguna de estas hipótesis; pero al fin y al cabo será preciso desecharla.

Pero esto nos llevaría demasiado lejos. Dejemos cuestiones tan arduas para otra ocasión.

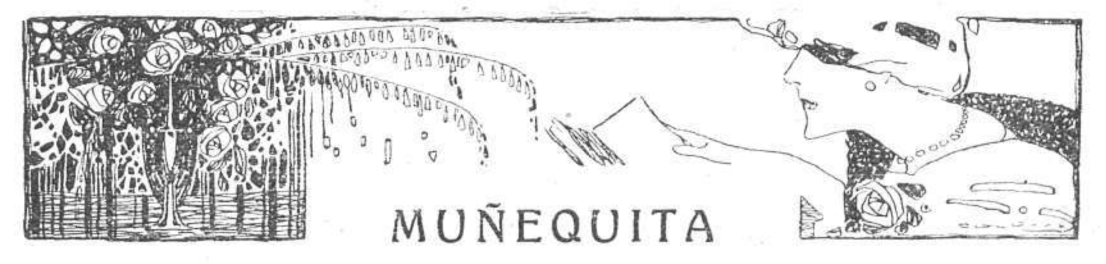
El hecho es que las ciencias matemáticas hoy entran vencedoras por los anchos campos de todas las demás ciencias. Que todas hacen acatamiento a aquéllas.

Que las matemáticas se llaman exactas por excelencia. Y que toda ciencia de la Naturaleza es tanto más elevada y tanto más sube en jerarquía, cuanto más domina en ella el carácter matemático.

Verdad es que casi no necesita prueba, y si las necesitase habría que dejarla para otra ocasión; porque este artículo, que es por sí sobradamente árido, va siendo extenso en demasía.

Dejemos para otro lo mucho que todavía nos queda por decir.

José Echegaray.



MUÑEQUITA

Por la centésima vez, León Pelletin, decía a su mujercita:

— Sagrada muñequita, anda!... Ah!... eres verdaderamente una muñequita!... Es de creer que Belcaire nos conoce que le has inspirado su novela! Más aún, en tí hay tendencia a exagerar la heroína! Francamente, no hay muchas mujercitas que se te parezcan! Qué tipo!... Muñequita!... Una verdadera muñeca de la cabeza a los pies.

Como al mes, Vicente Belcaire, el romancero a la moda, publicaba en un diario un estudio sobre las costumbres burguesas, que hizo gran bulla. Como todo lo que salía de la pluma del despiadado humorista, la obra desbordaba de ironía.

Esta vez, Vicente Belcaire se encarnizó en la mujer de nuestros días, en la burguesa coqueta, incoherente, inservible y temible. La pintaba gentil y aún bella, preo pretenciosa, fatua, caprichosa, incapaz de una idea propia ni de un sentimiento profundo. Dió a su novela el nombre de «Muñequita», que iba de molde a su heroína, y esa muñequita la había calcado de un dibujo tan precioso que en pocos días se hizo popular en París, encarnando todas las snobistitas que corren de los estrenos a los tés y de las conferencias a los paseos de moda

Muy duro, pero muy verídico, Vicente Belcaire detestaba desde lo más íntimo de su alma a esas muñecas inútiles, y su personaje presentaba el lamentable espectáculo de un enervante e insoportable fantoche.

He aquí que León Pelletin, fuerte comerciante, dió, por casualidad, un buen día con uno de los folletines de Belcaire. Llamó su atención un detalle en el que reconoció uno de los rasgos de Gabriela, su esposa; pero no alcanzó la ironía del escritor y creyó que Belcaire discernía con indulgencia lo que flagelaba de una sátira cruel.

Siguió leyendo el romance que lo divertía muchísimo; por último llamó a Gabriela para atestiguar, y bien pronto los esposos llegaron a concebir, un cierto orgullo de que Gabriela pudiese hacer todo lo que hacía «Muñequita» y que a su vez Muñequita hiciese todo lo que podía haber hecho Gabriela.

Es cierto que en la novela de Belcaire, Muñequita engañaba a su marido; pero, sobre este particular, León Pelletin estaba completamente tranquilo, así, pues, no supuso que Gabriela pudiese llegar a imitarla en ese punto y, además, el parecido entre las dos mujeres parecíale aún más halagüeño.

Ahora, Gabriela se inspiraba en los actos exóticos de Muñequita: tomábala por modelo y ostentaba en París un ejemplar perfecto de insignificancia que hubiese hecho la alegría de Vicente Belcaire si, por casualidad, se le cruzara en su camino.

Y, se cruzaron. El mundo es pequeño! No obstante lo poco que «andaba» el hombre de letras, se encontraba una noche en casa de los Sambuque cuando hicieron su entrada los espocos Pelletin.

La señora de Sambuque hizo la presentación de práctica, y enseguida pidió a Belcaire:

— Tenga la amabilidad, mi buen amigo, de acompañar a la encantadora señora de Pelletin hasta el salón grande. Quiero que esté en primera fila para la comedia. Cuento con usted.

Los invitados seguían llegando. La dueña de casa no pudo darse cuenta del feliz asombro de los esposos al verse presentados al prestigioso Belcaire, de quien se ocupaban con tanta frecuencia.

Pelletin quedó apostado en la entrada del fumoir, fijos sus redondos ojuelos en su mujer que se alejaba dando el brazo al literato, y murmuró: «Esto sí que es divertido!»

Gabriela, en su emoción, no encontraba palabras con que entablar conversación con su acompañante.

Belcaire la conducía con precaución, entre los innumerables obstáculos, hacia una silla dorada que se encontraba distante; él se mostraba amable, pero su sonrisa era forzada y distraída su mirada. En resumen, no hacía más que cumplir una misión que se le había encomendado. Se le rogó que acompañase a una dama y acompañaba a una dama en lo que no demostraba placer alguno. La belleza de Gabriela no lo deslumbró. La había mirado rápidamente; nada en ella llamó su atención. Era una gentil mujercita como hay muchas.

Gabriela, por lo contrario, se sentía muy emocionada.

Belcaire!... Caramba! Qué inesperado y agradable encuentro! Un hombre célebre!... Un literato de quien todo el mundo se ocupa, que no tardará mucho en ser de la Academia!...

Ella, Gabriela de Pelletin, andaba de su brazo! El acontecimiento no se olvidaría fácilmente entre sus amigas: «He sido presentada a Vicente Belcaire!... Ah! mi querida, qué hombre seductor! No me ha abandonado en toda la noche!...

El caso era que todo eso se convirtiese en realidad, y Gabriela puso todo su empeño para conseguirlo. ¿Por qué no había de tentar de hacer la conquista del gran hombre?

— Querido maestro!... No se moleste en buscarme asiento! Prefiero caminar...

— Es para que usted pudiese ver bien la piecita...

— Oh!... querido maestro, poco, muy poco me interesa la pieza. Prefiero conversar con usted.

Y, autoritariamente, Gabriela condujo a Belcaire a un rincón bastante obscuro de la galería.

— No puede figurarse, — dijo de pronto la señora de Pelletin, — la emoción que experimenté al oir pronunciar su nombre...

— ¿Y por qué, señora?

— Ah!...Porque... porque... Vamos! Dejando la modestia a un lado... porque mi marido sostiene que soy el vivo retrato de su Muñequita!

— Qué me dice usted, querida señora!...

Belcaire no sabía por dónde tomar ésto. Se encontraba confundido. Para él, Muñequita, la Muñequita de su novela, era una mujer insoportable, y he aquí que otra mujer real y verdadera consideraba un título de gloria el parecérsele!

Gabriela, haciendo coquetos gestos, continuó:

— Sí... Así parece!... Es mi marido quien afirma que personifico el tipo de su «Muñequita». Se imaginara cómo devoro su libro! Me divierte!... Me divierte mucho!... Sólo... ¿verdad?... que uno jamás se conoce a fondo, y es preciso que me diga, oh! con toda franqueza... si usted también

encuentra ese parecido con su deliciosa heroína.

En el primer momento Belcaire creyó que la linda dama se mofaba de él; pero tenía un aire tan cándido que se reserenó; pero, con todo, no sabía qué responder:

— La conozco tan poco, señora...

— Oh!... Al menos dígame... físicamente?

Y Gabriela hizo su mueguita insignificante y agradable a la vez. Entonces Belcaire, ya más seguro, respondió:

— Es usted mucho más linda!

— ¿Más linda que Muñequita?

—Infinitamente más!

— Sin embargo... puesto que usted ha creado su heroína debe haberla hecho, en su imaginación, excesivamente bella.

— Sea!... Pero hay expresiones que uno no puede concebirlas. Así, pues, sus ojos... esos ojos con reflejos marrón, tan tiernos...

Y ¡adelante! Belcaire se lanzó del todo! ¿Por qué intimidarse si al fin y al cabo Gabriela era joven y parecía querer asemejarse hasta el fin a Muñequita?

Ocho días después, la señora de Pelletin no negó nada al literato.

Ella desbordaba de orgullo y alegría, y se apresuró a contar toda la historia a su íntima amiga Luisa Manourier.

— Ah! mi querida, he sido culpable! Pero, los hombres superiores!... Tienen un modo de hablar, vamos!... ellos se entienden admirablemente para seducir a una mujer! Y, tú sabes... es la verdad!... soy idéntica a Muñequita; él mismo me lo ha asegurado. Esto es halagador, verdad?...

Por su lado Belcaire se desahogaba con un amigo.

— Mi querido amigo, me has acusado de haber inventado mi Muñequita; me has sostenido que no existía sobre el globo una mujer tan ficticia... Bien, pues, compañero, la he encontrado, la he encontrado de carne y hueso!

— ¿Estás chanceando?

— Tan no chanceo que me ha dado material para dos capítulos más... y serán, sin duda alguna, los mejores! Pero, — agregó Belcaire, — mira que desconcertante es mi carrera!... Invento una protagonista tan detestable cuyo ejemplo debía servir de correctivo a todas las mujeres y en cambio fíjate lo que acontece; mi modelo, que lo deseaba abominable, las mujeres lo admiran y procuran parecérsele; de manera que no me queda más que dos conclusiones: o que todas las mujeres son como para castigarlas severamente o que yo soy un imbécil.

— No dudes!... no dudes; la segunda conclusión es la verdadera!

PEDRO VALDEGUE.



LOS VIEJOS

Este buen hombre había asistido a los comienzos de la Revolución sin comprenderla. Era un burgués de sesenta y cinco años, afeitado, obeso, friolento, que se llamaba el señor Notable. Vivía en un modesto villorrio en los alrededores de Valencianas.

Las gentes de su pueblo le consultaban sobre todas las cosas. En la feria de Cambrai, al salir él en carruaje, el comercio acudía para sadularle. Antiguo empleado de Turgot, era él, decía, quien copiara en Versalles, la ordenanza sobre la «libre circulación de los granos en el interior del reino». Esto le daba autoridad. Usaba, además, bastón y manto, y caminaba con la gravedad de todo un Parlamento.

La mañana del 8 de Septiembre de 1793, — fecha de la que siempre se acordaría el antiguo empleado de Turgot, — mientras estaba vistiéndose, su sirvienta Rosalía exclamó:

— ¡Jesús! ¡Señor, el cielo está completamente rojo!

— ¡Y bien! Tendremos viento durante el día, y nada más.

La sirvienta sacudió la cabeza.

— No, señor, yo adivino ahora. Este rojo que se ve allá abajo, detrás de los árboles, es la guerra.

— ¡Ta, ta, ta! ¡la guerra! ¡Tonterías! Donde hace dos años, no se come sino gacetas, no se cena más que proclamas, no se duerme (pásame mi corbata, Rosalía), no se duerme sino entre la pólvora y las balas. ¡Ahora os pregunto si en todo esto hay sentido común!

La sirvienta no escuchaba.

— Mi hermano partió hace un año, señor, como los otros, como todos los otros. Tiene vuestra edad.

El señor Notable se impacientó:

— ¿Qué tiene que ver con eso mi edad? ¿Quieres decir que soy viejo? Tengo sesenta... no, cincuenta y cinco años, ¡nada más! En cuanto a tu hermano, ¡habría hecho mejor en quedarse aquí, tu hermano! ¿Dónde están mis cañas?

— Lo que yo decía no es para ofender al señor, — dijo la sirvienta dándole las líneas.—¿Qué sería de una pobre mujer como yo si su patrón estuviese en el ejército? Pero da lástima ver como está nuestro pueblo, desde hace tres años, y se dice que en toda la provincia sucede lo mismo. Que el señor mire a su alrededor en las calles. Nada más que mujeres viudas... No hay niños. Todos han partido. Y también los viejos. Yo los he visto irse a la frontera con sus muletas.

Mientras la sirvienta parloteaba, el señor Notable había descendido y abriendo la gran puerta, contemplaba el cielo.

— Un hermoso tiempo para el gobio, — dijo.

Del paquete de cañas que tenía bajo el brazo, eligió una línea y revisó las carnadas. Era una caña ligera de un solo crin.

— Anzuelo número diez, mi silla de tijera, los gusanos de la basura. Perfectamente.

El señor Notable puso la línea sobre su espalda y partió hacia el río. Las calles estaban llenas de soldados que iban de lacasa del Ayuntamiento al hospicio. Batallones de granaderos atravesaban la plaza. Un convoy de artillería que desfilaba, asustó al pescador con su ruido de hierros viejos. Pegado al parapeto, el señor Notable esperaba los cañones. Después, cuando hubieron pasado, exclamó:

— ¡Locos! ¿A quién corren? Estoy seguro que van a batirse. ¡Calaveras! ¡Locos!

El señor Notable, marchaba penosamente. Sofocado, se sentó al borde del ribazo y suspiró con satisfacción. A su alrededor el silencio había vuelto. Los árboles estaban en su lugar; una brisa perfu-

mada soplaba sobre el Escalda, y los menores huecos de la escarpa, asilos de los pescadores, se reflejaban en su alma.

— La República *tiene en qué ocuparse*, — pensaba el viejo, — vale la pena de vivir.

El señor Notable tenía una costumbre inocente, la de «hablar» sus gestos:

— He aquí. Tomo mi línea, cojo el crin, cuelgo el gusano, me pongo a cebar. ¡Pum! lanzo mi línea. Y ahora, atención...

Pero el señor Notable pone tanta atención que, a penas transcurrido un minuto, sus ojos pestañean; sus manos caen, se apoyan sobre sus rodillas; su cabeza se inclina, y como una flauta dulce un ligero runrun exhalan sus labios. Sin duda está fatigado. ¿Cómo queréis con este rodar de cañones, y estas fanfarras guerreras, y estos galopes furiosos que un hombre razonable pueda dormir a su gusto? Inclinado sobre el agua apacible, el señor Notable continúa el sueño interrumpido a la mañana.

Ronca.

Luego, ¿qué hacer, cuando se duerme, sino soñar?

Apenas quedó dormido en su silla de tijera, con la nariz sobre su corazón, cuando todos los peces del Escalda, confiados por su silencio, vinieron a hacer cabriolas sobre la línea, moviendo la carnada con picardía y a colazos.

— ¡Señor Notable! — exclamaron los peces. (En el sueño, nada es imposible), — ¡señor Notable! ¡levantaos! ¡llevad vuestros cebos! ¡apartad vuestras carnadas! ¡o sino no pescaréis más que hierbas! ¡Marchaos!

— ¡Partid, señor Notable, partid! — bostezaron dos carpas que pasaban juntas, — ¿no tenéis vergüenza de quedar ahí tan tranquilo, mientras vuestros hermanos se baten?

De todos lados llegaban los peces.

— ¡Qué pesca! — soñaba, durmiendo, el señor Notable.

— Vuestra pesca ha concluído, — exclamaron las tencas. — Escuchad, señor Notable, venimos de Cambrai. Los regimientos pasaban a la orilla del agua y os hemos buscado. Se distribuía recompensas a los valientes que han defendido la ciudad el mes último. Pero vos no estabáis, señor Notable; ¡pescabáis con la línea durante ese tiempo!

Una brizna de paja, llevada por la corriente, se enredó alrededor del corcho. Con su voz aflautada la pajilla de trigo murmuró:

— Llego de lejos, de la ciudad de Condé, allá arriba. Se han batido a cañonazos el 12 de Julio. ¡Qué terrible guerra!

El corcho dió vuelta, la brizna de paja tomó su camino, y sobre la rama de un sauce un pequeño gorrión sollozó:

— Yo habitaba Valencianas, anidado en el hueco de un arco de la catedral, pero han sitiado la ciudad. Era un general de sesenta años quien la defendía, señor Notable. Y bien, ¡el bombardeo ha durado cuarenta días!

Un pequeño barbo sacudió sus bigotes y dijo con un aire grave:

— El ejército austriaco ha perdido veinte mil hombres, el ejército francés seis mil. Lo sé por un bravo capitán de genio, Boisgérard, que lavaba sus heridas en el Escalda.

Un gobio dió una voltereta y exclamó:

— Yo tenía un escondite en el viejo puente. Imposible de quedar allí, el río está lleno de armas que los franceses no han querido entregar al enemigo.

Los camarones hicieron círculo:

— ¡Llegamos de la batalla! ¡El Escalda está todo rojo! ¡Es la avenida de la sangre! ¡Señora carpa, protégenos!

En este momento un relámpago lejano rasgó el cielo.

— Esto parece la bala que ha destruído mi molino — dijo un albur.

La sombra de un pájaro herido atravesó el río.

— ¡Noticias, cuervo, noticias!

El viajero bajó el pico.

— ¡Vengo de Dunkerque! ¡Batalla de Hondtschoote! — exclamó el cuervo con voz desfalleciente. — ¡La gendarmería de París se ha cubierto de gloria! ¡Jourdan se ha distinguido! ¡Vandamme rechazó a los ingleses!

— ¿Qué tienes en el ala?

— La metralla.

— ¡Escuchad, señor Notable! — exclamaron los pequeños camarones.

Un lobo jadeante se detuvo sobre el ribazo para respirar.

— Y tú, lobo, ¿qué tienes que decirnos?

— ¡Me han arrojado de Maguncia! Los soldados se baten en Cassel. No hay para comer sino muertos.

— ¡Victoria! — gruñó en el espacio una voz sombría.

Era un águila.

Entonces se hubiese dicho que todos los peces salían del agua.

— Aguila, ¿de dónde vienes?

— ¡De una ciudad francesa que un joven está por tomar a los ingleses!

— ¿Cuál?

— ¡Toulón!

El águila desapareció, Una borrasca de viento agitó el río.

— Viento, tú has de haber visto muchas cosas, ¡habla!

— ¡Soy la Tramontana! — gritó el viento. — Llego del mediodía. Los españoles han sido rechazados por el capitán La Tour d'Auvergne. Se han batido sobre la Durance. El general Carteaux ha tomado Marsella. ¡Viva la libertad!

La tempestad tomó su camino, susurrando la *Marsellesa*.

Entonces los peces fueron sobrecogidos de espanto. Se volvieron hacia el pescador cuyo sueño era agitado:

— ¿Habéis oído? Se combate en los cuatro lados de Francia. Las balas silban, la sangre corre por todas partes, y vos estáis ahí, dormido en vuestra silla.

La emoción del señor Notable fué tan fuerte que se despertó.

Pálido, pasmado de horror, volvió la cabeza a la derecha, luego a la izquierda.

Calma absoluta.

— Me ha parecido que oía voces... — murmuró. — ¡Oh, qué sueño horrible!

Rápidamente tomó su cesta, su línea y su silla de tijera, y volvió a su casa. El mismo tumulto llenaba las calles de fanfarras. La vieja Rosalía estaba en la puerta.

—Y bien, señor, ¿qué os sucede? La sopa está servida desde hace una hora. ¡Esto nunca se ha visto!

El señor Notable no respondió. Una vez dentro se arrojó en un sofá:

— ¡Rosalía!

— ¿Señor?

— Vas a tomar mi valija.

— ¿Y luego? — dijo la sirvienta asombrada.

— Pondrás mis franelas.

— Bien.

— Un par de zapatos abrigados y mis fajas.

— He aquí.

— Y luego, buenas cosas para comer en el camino; dos becasinas, por ejemplo.

Rosalía juntó las manos:

— ¡Partís! Bien, señor, después de todo, tenéis razón en salvaros. Cuando se tiene, como vos, sesenta y cinco años...

El señor Notable exhaló su angustia en un gran suspiro.

— Pero no, hija mía, yo no huyo, me alisto...

GEORGES D'ESPARBÉS.

LA CANCIÓN DEL PERAL

I

Había un gran peral en el extremo de la aldea; en la primavera parecía un ramillete de flores. La casa del jardinero se hallaba al otro lado del camino; tenía una portada de piedra parecida a la de un castillo. La hija del jardinero se llama Perrine.

Eramos novios.

II

Tenía diez y seis años. ¡Cuántas rosas en sus mejillas! Tantas flores como había en el peral. Bajo el peral fué donde la dije: — Perrine, mi Perrine, ¿cuándo nos casamos?

III

Todo en ella sonreía; sus cabellos, que jugaban con el viento; su talle, su pie desnudo en los pequeños zuecos; sus manos, que bajaban la rama pendiente para aspirar el perfume de las flores; su frente pura, sus dientes blancos entre sus labios rojos. ¡Ah! yo la amaba mucho. — Nuestra boda para la cosecha — me dijo — si el emperador no te lleva soldado.

IV

Cuando llegó el sorteo encendí un cirio, porque la idea de irme lejos de ella me destrozaba el corazón. ¡Alabada sea la Virgen María! saqué el número más alto. Pero a Juan, mi hermano de leche, le tocó mal número.

Le encontré llorando y diciendo:

— ¡Madre! ¡Pobre madre mía!

V

— Consuélate, Juan; yo soy huérfano. — No quería creerme cuando le dije: — Voy a partir por ti. — Perrine vino bajo el portal con los ojos llenos de lágrimas: eran más bellos que su sonrisa.

Ella me dijo: — Has hecho bien y eres bueno; ve, Pedro mío, yo te esperaré.

VI

— ¡Por la derecha, por la izquierda, por la derecha, por la izquierda, paso de carga! ¡Adelante, marchen! ¡Así llegamos hasta Wagram! ¡Pedro, mantente firme! he ahí el enemigo. Vi una línea de fuego. Había quinientos cañones que tronaban a la vez, y un humo que oprimía el pecho, y sangre donde el pie se hundía.

Tuve miedo y miré para atrás.

VII

Atrás estaban la Francia y la aldea; y el peral cuyas flores se habían convertido en frutos. Cerré los ojos y ví a Perrine que oraba por mí. ¡Alabado sea Dios! ¡Héme aquí valiente! — ¡Adelante, adelante! ¡Por la derecha, por la izquierda! ¡Apunten, fuego! ¡A la bayoneta! — ¡Ah! ¡Ah! ¡va bien el recluta! — Muchacho, ¿cómo te llamas? — Señor, me llamo Pedro.

— Pedro, te hago cabo.

VIII

¡Perrine! ¡Oh! ¡mi Perrine! ¡Cabo! ¡Viva la guerra! ¡Son días de fiesta los días de batalla! Para ascender en el ejército no hay más que poner un pie delante de otro. ¡Por la derecha, por la izquierda! — ¿Eres tú, Pedro? — Sí, majestad. — Recoge una charretera.

Había una infinidad en los hombros de los muertos.

IX

— Señor, ¡un millón de gracias, y adelante hasta Moscú! — ¡En la enorme llanura de nieve un camino marcado con cadáveres; aquí el río, allí el enemigo; a ambos lados la muerte!

— ¿Quién pone en línea el primer pontón?

— ¡Yo, señor!

— Siempre tú, capitán.

Me dió su cruz de caballero.

X

¡Alabado sea Dios! Perrine, mi Perrine, vas a estar orgullosa de mí. La campaña ha concluído, tengo mi retiro. ¡Suenan las campanas para nuestra boda! El camino es largo, pero la esperanza va lejos. Allá abajo, detrás de ese monte, allí está la aldea.

Reconozco el campanario, parece que suena la campana.

XI

Suena, ¿pero el peral?

El mes de las flores ha llegado, y sin embargo, no percibo el ramo florido. En otro tiempo se le distinguía de lejos; es porque entonces estaba en pie. Habían cortado el árbol de mis juveniles amores.

Había tenido flores, todas sus flores tan hermosas, pero sus ramas dispersas yacían por el suelo.

XII

— ¿Por qué repican, Mateo? — Para una boda, señor capitán. — Mateo ya no me conocía.

— ¡Una boda! Decía la verdad. Los novios subían las gradas de la iglesia. La novia era Perrine, mi Perrine, alegre y más bella que en otro tiempo; Juan, mi hermano, era el novio.

XIII

A mi alrededor las personas decían: se aman.

— Pero, ¿y Pedro? — pregunté. — ¿Qué Pedro? — me respondieron.

Me habían olvidado.

XIV

Me arrodillé a la entrada de la iglesia. Rogué por Perrine y rogué por Juan: todo lo que yo amaba. Concluída la misa, cogí una flor del peral, una pobre flor marchita, y continué mi camino sin mirar hacia atrás.

¡Alabado sea Dios! se aman; serán felices

XV

— Señor.

— ¿Ya estás de vuelta, Pedro?

— Sí.

— Tienes ventidós años, eres comandante y eres caballero. Si quieres te daré por mujer una condesa.

Pedro sacó de su seno la flor marchita cogida sobre el peral tronchado.

— Señor, mi corazón está como esto. Quiero un puesto en la vanguardia para morir como soldado cristiano.

XVI

Tuvo su puesto en la vanguardia. Al extremo de la aldea existe la tumba de un coronel muerto a los veintidós años, un día de victoria.

En lugar de un nombre sobre la piedra, hay estas tres palabras: *¡Alabado sea Dios!*

PAUL FÉVAL.

Dib. de Contreras.


BAU
HASTA EN
UNA ISLA
DE CORAL
EMERGIDA EN PLENO OCEANO PACIFICO SE
HA ENCONTRADO UNA LATA DE ACEITE "BAU"

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Las soluciones de los problemas deben indicar el número del problema a que se refieren, y no el de la revista.

Jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Gambito Evans aceptado

Blancas	Negras
LUIS C. AGTHE	Ing. G. VAN REES
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 4 A	A 4 A
4 P 4 C D	A × P
5 P 3 A	A 4 T
6 P 4 D	P × P
7 O — O	P 3 D (1)
8 P × P (2)	C R 2 R (3)
9 P 5 D (4)	C 4 R (5)
10 C × C	P × C
11 D 4 T +	P 3 A
12 P × P	C × P
13 A 3 T	A 2 A ? (6)
14 T 1 D	D 3 A R
15 C 3 A D	A 5 C R
16 C 5 D	D 1 D
17 C 4 C !	A × T
18 T × A	D 3 A R
19 C × C	P × C
20 A 5 C !!	

Las negras abandonan.

Notas. — (1) Jugada algo débil, lo correcto es 7... P × P, entrando en la «Defensa Comprometida» o sino la jugada simple 7... A 3 C, llegando a la posición normal del Gambito Evans.

(2) La mejor continuación es 8 D 3 C!, D 3 A R!; 9 P 5 R, P × P; 10 T 1 R!, A 2 D; 11 A 5 C R, D 4 A; 12 D × P con buen juego para el blanco. Sin embargo, la continuación del texto tiene por objeto llegar a la antedicha posición.

(3) Parece débil; mejor era A 3 C.

(4) Mejor que C 5 C.

(5) El Caballo debía retirarse a 1 C, la jugada del texto permite a las blancas desarrollar sus piezas y además abrir la columna de Dama para sus Torres, como se verá más tarde.

(6) Error; mejor era A 3 C; sin embargo, el juego blanco es muy superior, las negras no pueden enrocar y esto permite a las blancas llevar un ataque al Rey, que decide la partida.

Han remitido soluciones exactas al problema número 62, los señores: José López, Santa Eleodora; Juan Rousse, Córdoba; Angela Idiart de Rolón, Rufino; Juan M. Soraiz, Bunge; P. Goikoetsea, Llavallol; Pantaleón A. Bustos, Monte; «Hijo de Salomón», ciudad; Juan F. Sheahan, ciudad; Inés V. de Kamenestky, Quemú-Quemú; Pedro F. Ramírez, ciudad; «Club Carhué», Carhué; «El Conde de Monte Cristo», ciudad; Néstor G. Milani, Chascomús; E. Otegui, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; Gabino Sastre, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; Melila Ruiz, Brondi, ciudad; C. Muratorio, Pirovano; José Benito Antico, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; José L. Berterini, ciudad; Armando Maida, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Ernesto Schauffele, ciudad; H. Llade, ciudad; Alvarez, ciudad.

Soluciones a problemas anteriores: han remitido las siguientes, al número 61, los señores: Aparicio Isaguirre, Buena Esperanza; Pedro F. Ramírez, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; «Hijo de Salomón», ciudad; Federico Meyer, ciudad; Guillermo A. Schauffele, ciudad; Milila Ruiz Brondi, ciudad; Isaías Taboas, Quemú-Quemú; A. Vicario, ciudad; Gabino Sastre, Piñeyro; María Rosa Fressia, ciudad; José Benito Antico, ciudad; Julio E. Ballesteros, ciudad; Federico G. Schauffele, ciudad; Abraham Scheijter, ciudad; Natalio Glanzer, ciudad; Armando Maxida, ciudad; Isabel la Católica, ciudad; Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay.

Problema núm. 65, por A. Ellerman

(De un libro de 100 problemas, en prensa)

Negras (9 piezas)



Blancas (8 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 62: **D 6 T D**

RECORD ITALIANO DE VELOCIDAD

a razón de

192.300 km. la hora

cumpliendo el kilómetro, lanzado en 18 segundos y 4 quintos.

OTRA HAZAÑA

DEL

"BENZ"



El "Benz", 200 H. P., piloteado por Franz Hörmer, establece el **RECORD ITALIANO DE VELOCIDAD**, en julio 1913, en la semana automovilista de Vercelli, batiendo a todos sus competidores y superando todos los records precedentes.

"BENZ"

MANTIENE SIEMPRE EL

RECORD MUNDIAL OFICIAL DE VELOCIDAD

228 kilómetros la hora.

Disponibles, entrega inmediata de todos los modelos, **20 - 30 - 40 - 55 H. P.**

TIPO TURISMO Y TIPO ESPECIAL DE CAMPO

UNICOS AGENTES:

MACCHI, POZZI & RIVA

428 - ESMERALDA - 452

BUENOS AIRES

PIDAN CATÁLOGOS GRATIS

PARA DORMIR EN EL CAMPO

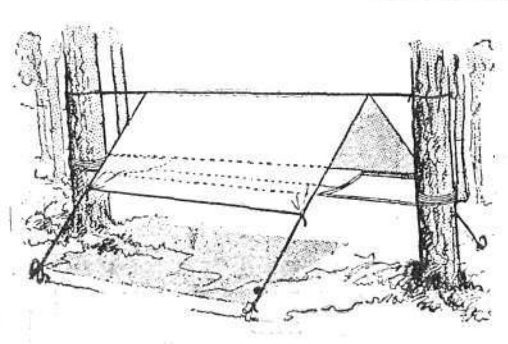


Fig 1.

Un trozo de lona, una manta o cualquier otro tejido fuerte y unos cuantos metros de cuerda resistente, son todos los materiales necesarios. No hace falta coser nada. El dormitorio puede armarse en pocos minutos, y es de poco peso.

Se buscan dos árboles próximos y se ata a uno de ellos un extremo de la cuerda, luego se rodea tres veces con ella el otro árbol, se atiranta bien y se ata el extremo libre al árbol primero, es decir, en el que se ató el primer extremo de la cuerda. Así se tienen dos cuerdas paralelas, situadas a la altura que más convenga.

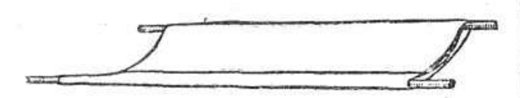


Fig. 2.

Se extiende la manta o la lona en el suelo, debajo de las cuerdas, de modo que quede hacia arriba el lado que haya de quedar en la parte interior de la hamaca. Se levanta un lado de la manta, se dobla sobre una cuerda de manera que llegue cerca de la otra. Se levanta el otro lado de la manta y se hace la misma operación, y la manta se cruzará en la parte de arriba, como se ve en el grabado 1. El peso del cuerpo y la fricción del tejido bastan para impedir que se deshaga la cama.

Tanto en la cabecera como en los pies se pone una estaquita entre las cuerdas para conservarlas separadas. Sobre una de dichas estaquitas se pone la almohada. Al acostarse hay que tener cuidado de no arrugar la manta.

Si se quiere dormir bajo techado, se tiende otra cuerda de árbol a árbol a unos setenta centímetros sobre la hamaca y se cuelga en ella un trozo de lona, cuyas cuatro puntas se conservan tirantes por medio de cuatro cuerdas sujetas a otras tantas estaquitas clavadas en el suelo o a unas piedras de bastante peso.

Con dos palos y por el procedimiento indicado para hacer la hamaca, se hace la camilla que reproduce la figura 2.

Para limpiar la plata y el niquel se mezclan:

Blanco de España (tiza)	100	partes
Polvo de jabón	15	»
Borax	5	»

y se frotan con esta mezcla los objetos.

El agua de Carlsbad se imita mezclando:

Sulfato potásico	1,5	gramos
Cloruro sódico	10	»
Bicarbonato sódico	27,5	»
Sulfato sódico anhidro	15	gramos
Carbonato de cal	5	»
Sulfato de magnesia anhidro....	2	»

Estos productos se disuelven en 10 litros de agua.

Para librarse de las avispas se pone en la vecindad de sus nidos un plato de hierro que contenga agua, sobre la cual se haya depositado una capa de aceite de mala calidad. El aceite las atrae, y al caer en él, se ahogan.

A LA CIUDAD DE LONDRES

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES — BUENOS AIRES

LUNES 15 de Septiembre

HASTA EL LUNES 29 DE SEPTIEMBRE INCLUSO — POR 15 DÍAS SOLAMENTE

EXPOSICIÓN VENTA EXCEPCIONAL

GENEROS PARA VESTIDOS

SEDERÍAS - Fulares - Adornos - Garnitures - MERCERÍA en General

OCASIONES EXCEPCIONALES

En venta solamente durante los 15 días de Exposición

Muselina Pompadour bonitos gustos, ancho 70 cm.....
Cambray acordonado, fondo blanco, con pintitas de colores.......... ancho 70 cm.
Muselina blanca acordonada, ancho 70 cm ....
EL METRO **0.20**

Zephyr liso todos colores, muy buena calidad, ancho 70 centímetros ....
Zephyr acordonado, rayado y á cuadros, ancho 70 cm.
EL METRO **0.25**

Percal francés, colores firmes, gran variedad de dibujos, algunos con guarda, ancho 75 cm. El metro $ **0.30**

Géneros lisos y de fantasía, gran variedad de clases y gustos, doble ancho. El metro .... $ **0.45**

Broderie anglaise bordados finos, con ó sin festón abajo, ancho 60 cm. El metro. $ **0.65**

Broderie anglaise festoneadas, gran novedad, ancho 120 cm. El metro.......... $ **0.95**

Crêpe de algodón, artículo de gran moda, liso y rayado, ancho 70 cm. El metro...... .... $ **0.65**

Crêpe novedad, colores lisos, doble ancho. El metro.... . **0.75**

Crêpe liso, blanco y de color, la novedad de la estación, ancho, 120 cm El metro $ **0.95**

Fulares de algodón, simili-seda, lavable gustos muy bonitos, ancho 70 cm. El metro .... $ **0.60**

Voile de hilo blanco y de colores, muy rica clase, ancho 120 cm. El metro .... $ **0.95**

Brin de hilo blanco y de colores, muy rica calidad, ancho 100 cm. El metro................ $ **0.95**

Sarga gris, varios tonos, azul marino y negra, doble ancho. El metro.................. $ **0.95**

Géneros fantasía, mezcla seda, muy vistosos y de gran novedad, doble ancho. El metro.......... $ **0.95**

Alpaca azul, negra, y plomo, muy rica clase, ancho 105 cm. El metro **0.95**

Granadina de hilo, con cordón seda, colores lisos, doble ancho. El metro .... $ **1.45**

Toile lana, con listas de seda, colores lisos, doble ancho. El metro. $ **1.45**

Cortes de blusas kimono, en voile de hilo, dibujos de moda. Cada uno.............. $ **1.50**

Sedas fantasía de gran novedad, variedad de estilos y colores. El metro .... $ **0.95**

Taffetas hilo y seda buena calidad, surtido completo de colores. Ancho 46 cm. El metro........ $ **0.55**

Mesalina Excelsior calidad indechirable, surtido especial de colores, ancho 46 cm. El metro.............................. $ **0.75**

Pongée Japón perfectamente lavable, surtido completo de colores, ancho 60 cm. El metro $ **0.80**

Voile Imperial especial para blusas elegantes y voilages de vestidos, ancho 110 cm. El metro.................................. $ **1.25**

Espumilla hilo y seda lavable especial para vestidos de soirée, ancho 100 cm. El metro.......... $ **1.40**

Crêpe fileté Alta novedad, colores de gran moda, ancho 110 cm. El metro............. ... $ **1.75**

Crêpe de Chine pura seda, rica clase nuevo surtido de colores, ancho 110 cm. El metro $ **1.95**

Crêpe Pompadour gran novedad para verano, gustos selectos, ancho 110 cm. El metro. .... $ **2.90**

Satín Grenadine seda lisa de gran moda, para vestidos, todos colores, ancho 110 cm. El metro $ **2.90**

Crêpe Meteore Alta novedad, surtido especial de colores de moda, ancho 110 cm. El metro.............................. $ **3.50**

Sedas **Alta fantasía** gran, variedad de estilos y colores, ancho 100 cm. El metro .... $ **3.90**

Sedas **Alta fantasía**, inmenso surtido de dibujos y colores, ancho 110 cm. El metro .... $ **4.90**

Gascadeuse façonné estilos dernière creation, ancho 90 cm. El metro... $ **5.90**

Charmeuse calidad exclusiva **"A la Ciudad de Londres"**, nuevo surtido de colores de gran moda, ancho 110 cm. El metro........ $ **6.90**

Cinta Sergé lavable, pura seda, colores claros, especial para lencería, artículo exclusivo "A la Ciudad de Londres" (3577)

N.°	1/4	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.70	0.85	1.25

N.°	3	5	9	12
El metro	0.20	0.30	0.50	0.60

Cinta tricotina *lavable, pura seda, colores claros, especial para lencería (P. 3658).*

N.°	3/4	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.65	0.75	1 25

N.°	3	5	9
El metro	0.20	0.30	0.50

Cinta Liborty pura seda, gran variedad de colores. (P. 1000.)

N.°	2	3	5
La pieza de 10 metros	0.60	0.75	0.95

N.°	9	12	22	80	100
El metro	0.20	0.25	0.35	0.50	0.65

Cinta Failletina pura seda, calidad extra, gran variedad de colores. (P. 4158.) Especial "A la Ciudad de Londres"

N.°	2	3
La pieza de 10 metros	0.60	0.75

N.°	5	9	12	22	80	100
El metro	0.15	0.20	0.30	0.40	0.60	0.70

Cinta Liberty pura seda, doble faz, *Bord boyaux*, todos colores. (P. 3899.)

N.°	1	1 1/2
La pieza de 10 metros	0.75	1.25

N.°	3	5	9	12	22
El metro	0.20	0.30	0.50	0.65	0.90

Puntillas imitación irlanda, artículo de mucha vista, ancho 1 1/2 cm. La pieza de 9 metros $ **0.35**

Puntillas imitación irlanda, haciendo juego con la anterior, ancho 2 cm. La pieza de 9 metros. $ **0.45**

Puntillas imitación irlanda, haciendo juego con las anteriores, ancho 3 1/2 cm. La pieza de 9 m. $ **0.60**

Festones variedad de dibujos en 5 y 6 centímetros de ancho, bordados, celeste rosa ó punzó. La pieza. $ **0.50**

Bordado todo blanco. La pieza $ 0.50 y **0.40**

Encajes de tul, doble ancho, dibujos á bastoncitos, blanco ó crudo especiales para blusas. El metro .. $ **0.75**

Tules lisos o "Point de Sprit" blanco, crema y crudo, ancho, 150 cm. El metro . . $ 1.25 y **0.95**

Galones y entredós sobre tul
Puntillas y entredós de guipure
surtido de anchos y dibujos. El metro. **0.95**

Puntillas de guipure ...
Galones de tul y de guipure ...
Entredós de tul y de guipure.
muy bonitos dibujos. y varios anchos. El metro.. $ **1.50**

Encajes para vestidos *imitación valenciana*, muy bonitos dibujos, terminando en ondas, ancho 60 cm. El metro a ... . $ 3.50, 2.95, 2.25 y **1.95**

Encajes para vestidos ancho 110 cm., haciendo juego con las anteriores El metro á...... $ 4.95, 4.75, 3.75 y **2.95**

Cuellos alta novedad crêpe de algodón, bordados blancos, imitación á mano, varios modelos, cada uno .... $ **0.75**

Cuellos y corbatas gran surtido de modelos, últimas creaciones, de muy lindos gustos, cada una........................ $ **1.25**

Horquillones de fantasía, con piedras símili. Cada uno...... .... $ **0.25**

Carteras para señora, cuero marroquín, con división interior, boquilla de metal, muy sólida, dorada á fuego Cada una................. $ **1.95**

Ramos de una rosa, un pimpollo y follaje. El ramo .... $ **0.25**

Voladitos alta novedad, para adornos de cuello y mangas. El metro .... $ **0.40**

Galón de algodón, lavable, dibujos y colores estilo búlgaro, ancho c cm. La pieza de 5 metros.. .... $ **0.45**

Galón de algodón, lavable, dibujos y colores estilo búlgaro, de alta novedad, ancho 4 centímetros. La pieza de 5 metros .... $ **0.95**

Ballenitas alza cuello, modelo serpentina, forradas en seda, en blancas y negras. N.° 6, 7 y 8. El sobre de 1 docena .... $ **0.20**

Carteritas conteniendo 275 agujas surtidas de tamaño. La carterita .... $ **0.50**

Botones de vidrio, tornasol, formando bolita, para adornos de blusa. La docena .... $ **0.25**

Impermeables bajo brazos, con corpiño de nansouk y tul. El par..................... $ **0.75**

Algodón para zurcir, calidad especial, en blanco, negro y colores. La caja de 12 ovillos........... $ **0.50**
La misma, con un huevo de madera lustrada para zurcir .. .. $ 0 70

Cinta hilera, para ropa blanca, calidad extra. puro hilo en piezas de 10 metros

N.°	2	2 1/2	3	3 1/2	
La doc. de piezas $	1.40	1.50	1.70	1.95	
N.°	4	6	8	10	12
La doc. de piezas $	2.20	2.80	3.25	3.75	4.00

INVITAMOS á nuestras favorecedoras de la Capital y las Provincias á hacer sus compras ó pedidos antes del 29 de Septiembre para poder aprovechar de estos **Precios de Exposición.**

Recetas y procedimientos útiles

UTIL PARA LOS SILLONES DE HAMACA



Hay unas butacas bajas como la que reproduce el grabado adjunto, que son de hamaca, y que ofrecen el inconveniente de que si se sienta una persona en el respaldo, se expone a volcar la silla y a darse un golpe.

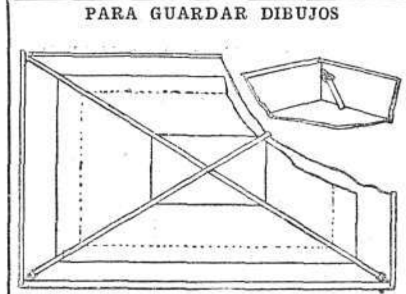
Estas sill s tienen un muelle para evitar semejante catástrofe, pero suele ser un muelle endeble que no cumple su misión, en cuyo caso *conviene poner un par de muelles suplementarios* (los de un colchón viejo pueden servir), cuyos extremos se doblan para formar una especie de armella para los tornillos que han de sujetarlos.

Cuanto más fuertes sean los muelles, más seguridad ofrecerá la estabilidad de la butaca.

El almidón se falsifica con frecuencia añadiéndole arcilla blanca, cuya presencia se puede conocer *fácilmente quemando* una pequeña cantidad de almidón. Si es puro deja *muy poca ceniza*, el 1 por 100 próximamente. Si se obtienen cenizas más abundantes es señal de que el almidón contiene sustancias minerales extrañas.

La polilla de las alfombras se destruye con bencina aplicada con un pulverizador. Para que tenga eficacia completa el procedimiento, hay que levantar la alfombra, si está puesta.

PARA GUARDAR DIBUJOS



Para guardar dibujos o planos sin que se enrollen, en los cajones de los muebles que suelen emplearse para la conservación de esta clase de trabajos, se ponen dos cintas fuertes, tendidas diagonalmente desde la parte superior de las esquinas de los cajones. En las esquinas de la parte de atrás del cajón se fijan las cintas con un clavo. En las esquinas delanteras se pone un ganchito para enganchar la anilla que cada cinta llevará en ese extremo.

Como se ve, el sistema es excelente para que los dibujos se conserven extendidos y no se *rompan las esquinas del papel al meter y sacar el cajón.*

Para saber si un alcohol está rebajado con agua, se echa un poco en una cuchara, se le añaden unos granos de pólvora y se prende con un fósforo. Si el alcohol es puro, arde *por completo e inflama la pólvora; si contiene agua, se empapa la pólvora y no se inflama.*

El engrudo de almidón *se conserva largo tiempo sin alteración* echando un vaso de trementina por cada dos litros de engrudo, cuando todavía está tibio, después de hacerlo. Otro procedimiento consiste en echarle durante la cocción unos trocitos *de alcanfor.*

Baños carbónicos. — En el momento de ir a tomar el baño se disuelven simultáneamente en el fondo de la bañera dos pastillas de 180 gramos cada una, de bisulfato potásico y 250 gramos de bicarbonato sódico.



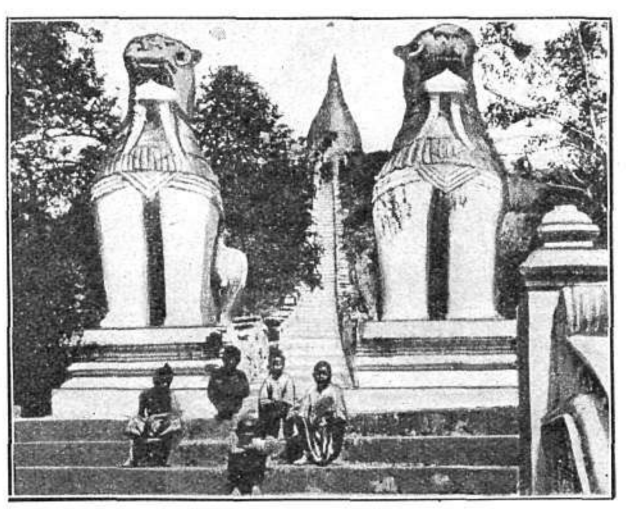
CURIOSIDADES

LA PAGODA DE LOS LEONES. — *Uno de los sitios más pintorescos del mundo es, sin disputa, la orilla derecha del río Irrauady a unos doce kilómetros de Mandalay, la más hermosa y atractiva ciudad de Birmania. El río va en aquel sitio bastante encajonado, y sus orillas forman la falda de una serie de colinas salpicadas de numerosas pagodas, una de las cuales, y, por cierto, de las más notables es la que representa nuestra fotografía con su larga escalera de piedra y los dos enormes leones sentados a ambos lados de la misma.*

Estos leones son un motivo ornamental muy común en Birmania y tienen la misión de significar la fidelidad inquebrantable.

Hay en Birmania una leyenda según la cual un príncipe que fué amamantado y custodiado por una leona, y cuando el niño se hizo hombre y huyó del lado de la fiera para ocupar un trono, la leona murió de pena.

No deja de ser extraño que exista semejante mito en un país como Birmania, donde ni hay leones ni debe haberlos habido nunca.



Ya están hechos los planos y comenzadas, en parte, las obras de diez y nueve inmensas casas nuevas, situadas en la parte más céntrica de Nueva York. Las nuevas construcciones suman 401 pisos, y en ellos se van a gastar treinta millones de dólares, es decir, el doble de lo que ha costado la perforación del túnel del Simplón.

Hace diez años no había un solo habitante en el desierto de Rechna Dab (India), pero desde que se estableció en él la irrigación se ha ido poblando y hoy lo habitan más de 800.000 almas, que viven perfectamente gracias al riego.

Es difícil hallar un manzano que haya vivido por espacio de cien años; pero en cambio es cosa corriente un peral que después de tres siglos de existencia siga dando buenas cosechas.



Los Grandes Joyeros reconocidos universalmente
POR SUS
Diseños nuevos y exclusivos y por la calidad

ELEGANTISIMOS ALFILERES PARA CORBATA

Cluster de Brillantes Centro de Opalo o turquesa

Brillante Solitario

Brillantes finos

Brillantes y perla

Oro y turquesa o Perla

Anillo en platino u oro 5 brillantes

Prendedor rubies y perla

NOTA IMPORTANTE

Nuestros precios no admiten competencia; son los mismos que los de nuestras Casas de Londres y París, más, únicamente los derechos aduaneros.

PRECIO FIJO

PRECIO FIJO

Reloj y pulsera de oro
Regalo muy apropiado para Señora o Niña

No hay nada más apreciado por una persona que un regalo de una alhaja.
Nuestro surtido de artículos de Joyería es inmenso, los hay para todos gustos y precios.
Remitimos Catálogo, gratis, a quien lo solicite a nuestra Sección N.º 2 - Florida, 36 - Buenos Aires.

VISITE NUESTROS SALONES de EXPOSICION y VENTA:

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES

Curiosidades



ANILLO DE MATRIMONIO. — *La presente fotografía fué tomada en Swinburne, Colonia del Río Orange. Representa una mujer basuto, con el collar que llevan todas las mujeres de su raza cuando están casadas. Ese collar está cortado por la parte posterior para poder quitárselo. Cuando hace mucho calor, lo reviste con arcilla roja para que refleje el calor que si no, sería intolerable.*

En Nueva York hay unas cien señoras que gastan treinta mil dólares al año sólo en vestirse; más de mil que gastan 15.000 dólares, y una porción que emplean mensualmente seiscientos en caprichos.

Una dama, que tiene pasión por los pañuelos, los encarga a Europa, y sólo por este capricho le sale cada docena por sesenta dólares. Otra, adora las medias de seda, y asegura que tiene un par de tejido tan finísimo que se quedó ciego el obrero que lo tejió. Este par de medias tan famoso le costó mil francos.

La ropa blanca y las mantelerías suelen constituir otro de los caprichos de las millonarias norteamericanas. Una de éstas pagó 3.000 francos por una mantelería.

De las flores no hay que decir. El invierno pasado se vendieron en Nueva York bastantes docenas de rosas a 300 francos la docena.

En Shiznoka (Japón), se han casado dos novios después de muertos. Disgustados por la oposición de la familia de la novia, decidieron suicidarse antes que separarse, y para realizar su propósito se embarcaron en un bote de pesca, y se hicieron a la mar. Cuando estuvieron a cierta distancia de la costa, se ataron juntos con una faja que llevaban, y se arrojaron al agua.

Al día siguiente fueron echados de menos por sus familias respectivas, y se dió parte a la policía, la cual encontró en la playa los cadáveres de los enamorados, devueltos a tierra por las olas.

Al enterarse de la tragedia, el alcalde se impresionó mucho, y propuso a los padres de los muertos que se celebrase la ceremonia nupcial con los cadáveres, a fin de que sus espíritus pudieran estar unidos en el otro mundo. Los padres accedieron, y la boda se celebró con toda solemnidad, cambiándose regalos las familias como si los novios estuvieran vivos.



UN BUEN PESCADO. — *Es un esturión pescado en Rusia. El pescador tenía en el agua varios aparejos: de pronto observó que picaban uno de los anzuelos, y consiguió, con ayuda de otros compañeros, sacar a la orilla el esturión fotografiado, cuyo peso era de 800 libras, y cuya longitud se aproximaba mucho a los cuatro metros.*


Un testimonio más que, como hoja de laurel, añade a su corona de triunfos esta célebre Agua
- - - Mineral - - -
El gran cantante Giuseppe de Luca
- - lo confirma - -
A tavola bevo volentieri l'acqua Bracca trovandola ottima
Giuseppe De Luca
25 Luglio 1913

Actualidades de provincias

ZARATE



Almuerzo de los orientales, festejando su fecha patria.



Concurrencia a la inauguración del casino de clases del 8.º de infantería.



Miembros fundadores de la Hermandad Cosmopolita de Zárate, reunidos el día de la fundación de la sociedad.

RELOJES
Longines

SIEMPRE SUPERAN
LAS OTRAS MARCAS

JABON DE SALES
LA TOJA

El más suave y espumoso.
El mejor aromatizado.
El más indicado para
afecciones de la Piel
y para curar la Caspa.

UNICOS CONCESIONARIOS:
POLLEDO y CIA.
Bartolomé Mitre, 1352 - Buenos Aires.

AGENTES EN EL URUGUAY:
PETILLON, GALIMBERTI y CIA.
Montevideo.

MENDOZA



Concurrentes a la fiesta celebrando el cumpleaños del señor Arturo Villalón.



Team «Nacional F. C.», ganador 2 a 0 contra el «Independiente» en el gran torneo atlético.



Team «Wanderers», que jugó con «Gimnasia», perdiendo.



Team «Gimnasia», ganador del partido con «Wanderers».

Actualidades de provincias

BELL-VILLE



Fiesta de despedida en honor del profesor Fergnani, que se ausenta de la localidad.

JUNIN



Té en casa de la señora María Rosa Cichero, con motivo de su cumpleaños.

SAN JUAN



Lunch en la Sociedad Obreros del Porvenir, con motivo de la colocación de la piedra fundamental del edificio para su escuela.

Consumidores de Extractos de Malta

$ 7.— m/n. POR DOCENA DE BOTELLAS, ES EL PRECIO DE UN VERDADERO EXTRACTO DE MALTA

Los favorecedores de marcas expendidas casi a la mitad de dicho precio, no deben quedar indiferentes ante nuestras repetidas afirmaciones, de que debajo del precio de $ 7.— no es posible vender, en este país, un extracto de malta comparable a los importados.

No se dejen envolver por los encomios pomposos atribuídos a productos de indiscutible inferioridad por sus mismos fabricantes, quienes intentan hacerles creer, que ellos pueden producir un verdadero Extracto de Malta al mismo precio de una vulgar cerveza negra.

Rechacen, en el futuro, toda imitación barata e insistan en obtener la



PALERMO

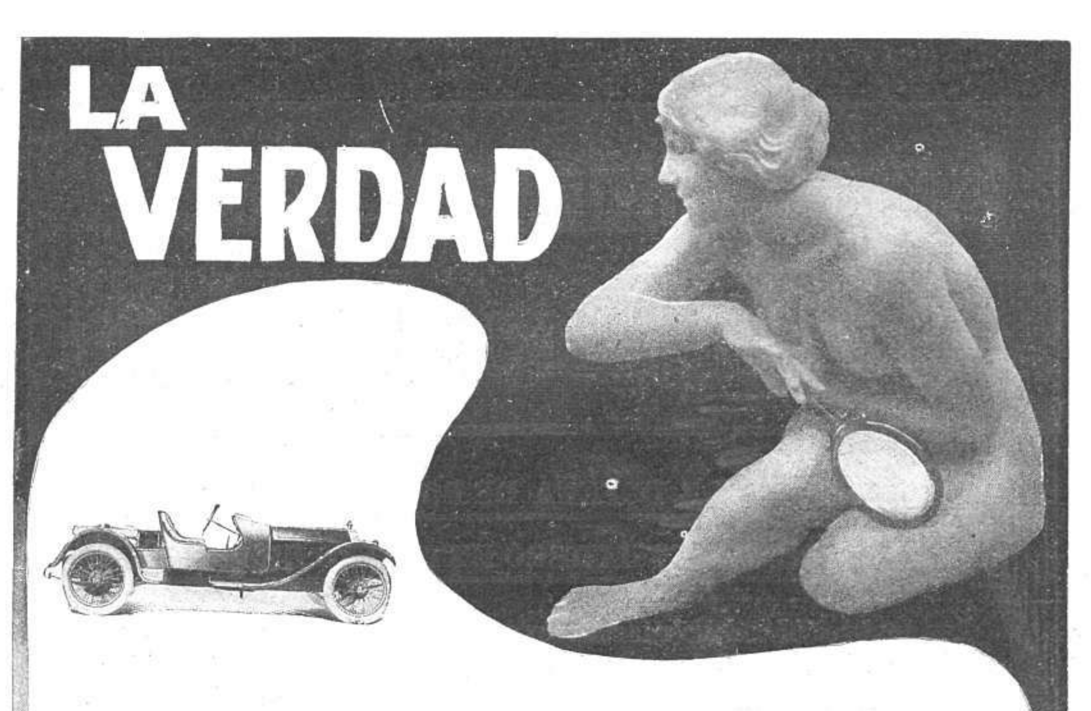
el producto noble de una empresa honrada y el orgullo de la industria nacional. Las autoridades medicinales lo reconocen como un producto insuperable.

En venta en todas partes al precio de $ 0.65 por botella y $ 14 el cajón de 24 botellas.

CERVECERÍA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

TELÉFONOS: Unión, 110 y 114, Palermo. Cooperativa, 5 y 28, Norte.

Representante y único concesionario en la República del Uruguay: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701 esq. Juncal, Montevideo.



Si hay virtudes honradas en
AUTOMÓVILES
existen en mayoría en los

Oakland

(EL AUTO DE SU SUEÑO)

Hay zonas disponibles para comerciantes-agentes, activos y de responsabilidad.



Actualidades de provincias

DOLORES



La comisión de la Cruz Roja, que tanto se ha distinguido en los auxilios a los inundados.

CABRERA



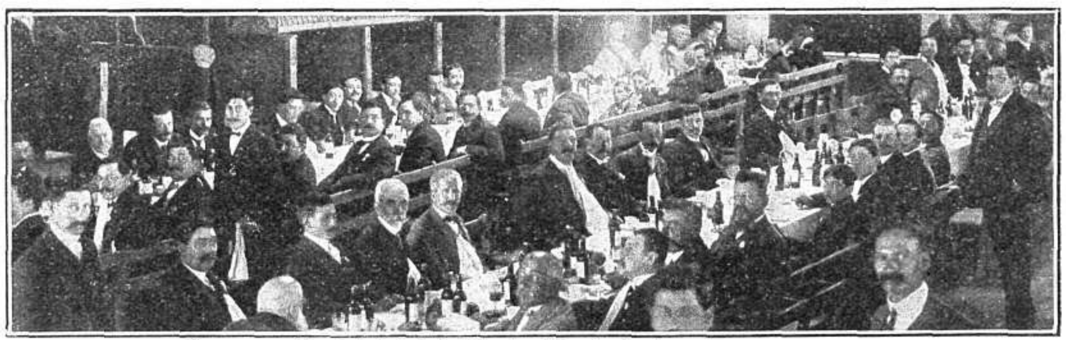
Team del «Club Atlético», que jugó con el team «El Diario».



Team «El Diario», que jugó con el del «Club Atlétic ».

Actualidades de provincias

MERCEDES (Corrientes)

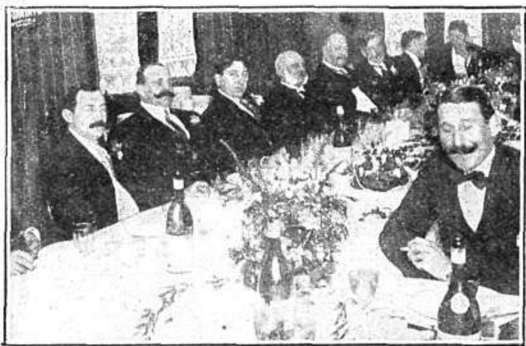


Almuerzo en el local de la Sociedad Rural, celebrando el aniversario uruguayo.

SANTA FE



Enlace Lapieza-Antilla. — Los novios y los padrinos, después de la ceremonia.



Enlace Lapieza-Antilla. — Banquete despidiendo al novio de la vida de soltero.

LA SALVACIÓN de los NIÑOS



Sólo quedan
22 días
para el cierre
del

GRAN CONCURSO
DE LA
HARINA LACTEA NESTLÉ

Alimento ideal y completo para
Niños, convalecientes y ancianos.

El 15 de octubre
se sortearán entre
sus consumidores
900 premios

Apresúrase a pedir datos y folletos a NESTLÉ

130, LAVALLE - Buenos Aires
PIEDRAS, 604 - Montevideo

LA SALVACIÓN de los NIÑOS



Actualidades de provincias

JACINTO ARAUZ



Lunch celebrado con motivo del aniversario uruguayo.



Baile efectuado en ocasión del aniversario uruguayo.

SANTA LUCIA (Corrientes)



Grupo de concurrentes a la conferencia pedagógica del señor José M. Artigas.

RAUCH



Demostración al intendente señor Tonelli, con motivo de su regreso a la localidad.



HOTELES, RESTAURANTS, CLUBS, DESTILERIAS, FÁBRICAS DE SODA, LECHERIAS, CONFITERIAS y ESTANCIAS



SON UNÁNIMES EN DECLARAR QUE EL COSTO DE NUESTRAS

INSTALACIONES PARA HACER

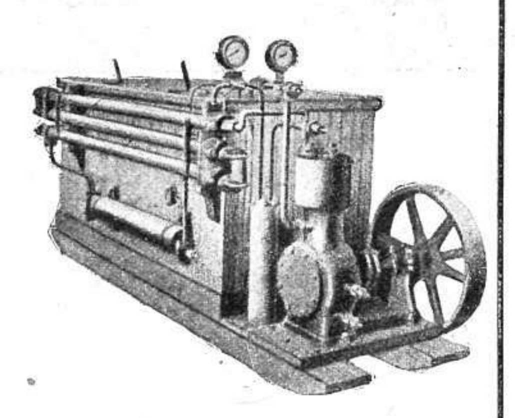
HIELO

o

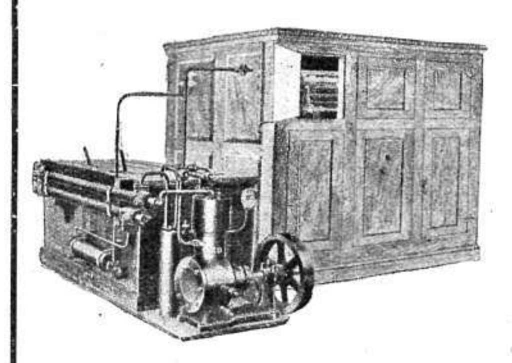
PARA ENFRIAR

CÁMARAS

o LÍQUIDOS



FUE REEMBOLSADO CON EL AUMENTO DE LAS GANANCIAS CONSEGUIDAS EN UN SOLO AÑO



PRECIOS: de nuestros juegos portátiles que se arman sin precisar fundamentos, ni mecánicos, guiándose por nuestras instrucciones:

MAQUINARIA COMPLETA Y LISTA PARA RECIBIR LA FUERZA MOTRIZ

MODELO	BR	para 130 kg. de hielo en 24 horas.	$ 1.275 m/n.
,,	BRB	,, 260 ,, ,, ,, ,, .	,, 1.650 ,,
,,	OOB	,, 500 ,, ,, ,, ,, .	,, 2.550 ,,

MODELO COMBINADO para hacer 60 kg. de hielo, con cámara frigorífica de 2.5 × 1.6 × 2.5 metros, para carnes, legumbres, manteca, huevos, etcétera; la cámara desmontable y aislada, con corcho de primera, MAQUINARIA COMPLETA. ,, 2.985 ,,

PIDAN CATÁLOGO 107

ENRIQUE WEYGAND & Co.

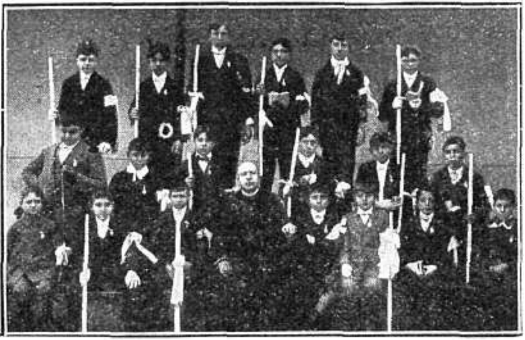
Oficina Técnica: BUENOS AIRES PERÚ, 475

Actualidades de provincias

OLAVARRIA



Banquete al gerente del Banco Español.



Niños que hicieron la primera comunión.



Niñas que hicieron su primera comunión.

APUNTES Y RECORTES

CAOS



Carol. — ¿La situación? Pues es esta: yo tengo todo, usted no tiene nada. El equilibrio está ya restablecido. Gracias.

(*Lustige Blatter*, Berlín).

Es sorprendente la velocidad con que caminan las nutrias bajo el agua. No les adelanta en la carrera ningún pez. En algunos puntos de la India, tienen los indígenas nutrias amaestradas para pescar con ellas. Cuando cesan en el trabajo, las atan a una estaca por medio de collares de paja y pronto se acostumbran a estar amarradas.

Los ratones no suelen vivir, de ordinario, más de tres años.

El nombre de «bú», que se usa en toda España para asustar a los niños, es una corrupción de Bah, nombre de un famoso general godo que durante muchos siglos se empleó como palabra terrorífica.

LA REVISTA DEL 14 DE JULIO



¡Viva el ejército! ¡Viva la patria!

(*Kikeriki*, Viena).

ANTE LA ESTATUA DE FRITHJOF



Guillermo (al escultor). — Tome la medida para cuando tenga que hacer mi estatua.

(*Kikeriki*, Viena).

En Francia hay seis millones de fumadores. De cada quince de éstos ocho fuman cigarro, cinco usan pipa, y sólo dos gastan cigarrillos. Pero aunque son relativamente pocos los fumadores de esta última categoría, consumen anualmente 800 millones de cigarrillos.

En Berlín hay actualmente mil tiendas, y diez y ocho mil departamentos desalquilados.

Cuando Enrique II se enamoró de Diana de Poitiers, tenía ésta treinta y seis años. El rey tenía diez y ocho, pero nunca dejó de amarla, a pesar de doblarle la edad. Mademoiselle Mars alcanzó su mayor hermosura a los cuarenta y cinco años, y madame Recamier entre la edad de treinta y cinco a cincuenta y cinco.

Se vendió hace poco en Melbourne, por 1.475.000 francos, un trozo de terreno que, en 1837, valía setenta y cinco pesos oro. El terreno ha pertenecido a Mr. Watson, el «rey del cuarzo».

En los comedores de algunos restaurants de Rusia hay una piscina con peces vivos de diversas especies y tamaños, para que los clientes aficionados al pescado puedan elegir el que más les guste.

«KISMET»



Turquía. — Ya estoy de nuevo en Adrianópolis.
Europa. — Sí; pero ya la echaremos fuera.
Turquía. — Y yo me volveré a meter.

(*Punch*, Londres).

En Egipto, la profesión de los ladrones era reconocida y considerada por todos como cosa lógica y natural. Quien deseaba ejercer el oficio no tenía sino inscribirse en un registro público e ir depositando en un mismo sitio todo cuanto iba robando, a fin de que los dueños de los objetos pudiesen recuperarlos mediante el pago de cierta cantidad.

Entre los peores enemigos de la memoria, se cuentan la glotonería, el exceso de ejercicio físico, y aunque parezca extraño, la demasiada ilustración.

En Australia es donde se consume más té. El término medio de consumo por habitante es de siete libras al año.

EL DESPERTAR DEL MUERTO



—Vuelva a su ataúd. ¡Vamos! ¡Pronto! Ya nos hemos partido su herencia.

(*Simplicissimus*, Munich).



MALABARES

No es solamente Arlequín quien sabe ejecutar brillantes suertes malabares, jugando con objetos diversos que hace voltear vistosamente sobre su cabeza.

La humanidad entera juega a estos incásicos ejercicios, con aquellas cosas que le son más simpáticas y atrayentes.

El Jabón Reuter, por ejemplo, voltea su rueda vertiginosa, entre las manos finas y perfumadas de las hermosas.

Y como el riquísimo jabón se disuelve en espumas y perfumes, de aquí que las hadas de los aires y los nayádes de las ondas, jueguen también con él en guirnaldas de rosas y de perlas.

Solamente que en vez, por lo general, es un juego banal el que se ejecuta con esferas o discos; el del Jabón Reuter es un juego útil y de resultados evidentes.

Tanto girar, este espléndido jabón, va dejando a su paso en una estela aromática, juventud, belleza, salud, que son los dones más apetecidos y más caros para los vivientes.

CARRERAS

La reunión de carreras a efectuarse mañana en Palermo, sin tener la importancia de la del domingo último, en la que se disputó nuestro Derby, no deja de tener su interés.

La base del programa lo compone el premio clásico «Etoile», para yeguas, en el que, tanto por la prima asignada a la ganadora como por la clase de las que se disputarán los honores del triunfo, resulta una carrera importante.

Las competidoras con sus respectivas montas son las siguientes: Albarazada, 50 kilos, Roque Romanelli; Enérgica, 50, Francisco Arcuri; Donatienne, 50, Gabriel Ardouin; Piscueta, 50, David Englander; Hirondelle, 60, Manuel Lema; Elf, 50, Jesús Bastias; Two Step, 60, Daniel Cardoso.

La pareja del Don Gonzalo, formada por Albarazada-Enérgica, será sin duda alguna la que arrastrará con la opinión.

De la hija de Partícula no hay que hacer mayores elogios, pues está aún bien fresca su carrera del «Jockey Club», en la que, terminando segunda de Asturiano, batió en buena ley a los mejores productos de su generación.

La defensora del Don Gonzalo, que ha tenido muy mala suerte en sus carreras dada la excelente clase que posee, es la candidata obligada del clásico «Etoile».

Albarazada, sin poseer la calidad de la anterior, será una ayuda eficaz para la favorita.

Piscueta, ganadora de la «Polla» y del clásico «Río Paraná», es la enemiga de mayor consideración de la pareja.

La hija de Jardy posee una excelente preparación, y, dada su clase, no hay duda de que hará emplear seriamente a Enérgica.

Elf, que tuvo varios contratiempos en el «Jockey Club», puede darse como el lance probable de la carrera, ya que estamos acostumbrados a ello en los premios de importancia.

Hirondelle y Two Step, que defenderán a la guardia vieja, no le vemos mayores probabilidades, dada la enorme ventaja en el peso que le dispensan a las de menor edad.

El resto del programa es bastante bueno, siendo nuestros favoritos: 1.ª carrera, Jocosa; 2.ª, Décimus; 3.ª, Sardónica; 4.ª, Foragido; 5.ª, Stud Don Gonzalo; 6.ª, Bizcocho; 7.ª, Lechuza; 8.ª, Clarín II.

HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 14 de SEPTIEMBRE, 1913

1.ª CARRERA — Premio **Old Wife**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Damisela	58 ks.	**Ruleta**	54 ks.
Jurúa	58 »	**Alcurnia**	53 »
Yankee Girl II	57 »	**Coeur d'Or**	53 »
Fleur de France	56 »	**Jocosa**	53 »
Prevenda	56 »	**Chi-lo-sá?**	50 »
Tea	56 »		

2.ª CARRERA — Premio **Nebulosa**

A las 2 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Belcebú II	59 ks.	**Giolitti**	50 ks.
Precipicio	58 »	**Original**	50 »
Mochorro	55 »	**Pico**	50 »
Décimus	54 »	**Tournoel**	50 »

3.ª CARRERA — Premio **Juvencia**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Farfalla III	55 ks.	**Gréce**	55 ks.
Lástima	55 »	**Algeria**	55 »
Cautiva II	55 »	**Sardónica**	55 »
Exquise	55 »	**Turra**	55 »
Rochela	55 »	**Condenada**	55 »
La Rico	55 »	**Diagonal**	55 »
Alma Negra	55 »	**Royal Mail**	55 »

4.ª CARRERA — Premio **Mentirosa**

A las 3 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Shark	57 ks.	**Chambéry**	57 ks.
Lord Douglas	57 »	**Monte Cudine**	57 »
Foragido	57 »	**Tonnerre**	57 »
Hiram	57 »	**Lord Lelian**	57 »
Bravax	57 »	**Capitán Barranco**	57 »
Ocre	57 »	**Hurry Up**	57 »
Rotterdam	57 »	**As de Bastos**	57 »
Maratón II	57 »	**Vividor**	57 »
Musical	57 »	**Modelo**	57 »
Crioks	57 »	**Radio**	57 »
Facundo III	57 »		

5.ª CARRERA — Premio **Etoile**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Albarazada	50 ks.	**Hirondelle**	60 ks.
Enérgica	50 »	**La Nenita**	58 »
Donatienne	50 »	**Elf**	50 »
Flying Star	58 »	**Chela III**	50 »
Piscueta	50 »	**Nenette**	50 »
Two Step	60 »	**Monedita**	50 »
Uva Negra	58 »	**Missette**	50 »

6.ª CARRERA — Premio **Edith**

A las 4 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Carlos XII	62 ks.	**San Giuliano**	53 ks.
Bizcocho	58 »	**Afilador II**	48 »
Bijou Royal	55 »	**Lord Beresford II**	48 »
Trifle	55 »	**Mendigo**	48 »
Dominguito	54 »	**Percante**	48 »
Manantial	53 »		

7.ª CARRERA — Premio **Zara**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Lechuza	57 ks.	**Raisulí II**	50 ks.
Lord Beresford II	57 »	**Artful**	49 »
Cuaró	56 »	**Periwinkle**	48 »
Ticket	54 »	**Embustero**	48 »
As de Oros	52 »	**Mortífero**	47 »
Why Not	52 »	**Aguarrás**	47 »
Domodossola	51 »	**Torcaza**	46 »
Set	50 »		

8.ª CARRERA — Premio **Parva**

A las 5 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Foeman	60 ks.	**Canario**	50 ks.
Tirteo	60 »	**Guy Fawkes**	50 »
Poor Jack	56 »	**Fanfarrón II**	48 »
Chatelet	56 »	**Clarín II**	48 »
Afilador II	56 »	**La Gatita**	48 »
Salteador	56 »	**Belcebú II**	45 »
Fox	52 »	**Acrobat**	45 »
Walter Scott	51 »	**Chiclana**	43 »
Messidor	50 »		

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Sanatorio de Señoras

JUNCAL esq. C. Pellegrini

Exclusivamente para señoras y niños
Cirugía, clínica médica y partos

Directores: Doctores

OTAMENDI y MIROLI

Por informes, dirigirse por carta directamente al administrador

Unión Telefónica 1005 (Juncal)

Dr. M. Kutyn Dentista Norte-americano de las Univ. de N. York, Buffalo, y Bs. As. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. — **CERRITO, 67.**

Doctor Aristóbulo Soldano

Vias urinarias — Señoras y Partos

RAYOS X

Consultas, de 2 a 5 p. m. **JUNIN, 826**

Dr. CABAUT, especialista en enfermedades de los **ojos, operaciones, anteojos**, etc. Oculista del Hospital Francés. **Carlos Pellegrini, 594**, de 1 a 5. U. Telefónica, 688. Libertad.

Dr. RAPOPORT, 606 914

Especialista comisionado a Europa para estudiar el: de la sangre y urinarias.

1 a 4 y 6 a 8 p. m. **Corrientes, 2070.**

Doctores ARRIGHI

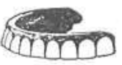
TRATAMIENTO DEL ASMA

(9 años de éxito).—Internas y niños. **2643 - HUMBERTO I.° - 2643** — de 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. **U. T., 238 Mitre.**—Análisis, Clínicas y Rayos X.

Dr. A. R. ZAMBRINI

JEFE DEL SERVICIO DE NARIZ
GARGANTA y OIDOS
DEL HOSPITAL SAN ROQUE

1 a 3 p. m. **Maipú, 288.** U. T. 4572, Av.



Adela Schuster de Itzcovich

DENTISTA

Ha trasladado su consultorio de la calle Corrientes, 1811, a la **Avenida de Mayo, 1239**, primer piso. U. T., 4015, Libertad.

Dr. PICCININI

Unicamente enfermedades de la piel, vias urinarias y gastro-intestinales. Aplicación del 914 (606) como auxiliar de la avariosis. **Consultas: de 11 a 12 m. y 2 a 5 p. m. - LAVALLE, 951.**

Dr. Aurelio Gómez

Enfermedades del Estómago, Higado é Intestino.

Consultas de 3 a 5 p. m.

U. T., 1695, Lib. — B. MITRE, 2057.

MIGUEL ELKIN

CIRUJANO DENTISTA

CHACABUCO, 409. Buenos Aires.

Dr. Nicanor R. Tejerina

Exmédico del Hospital San Roque

Atiende enfermedades internas, nerviosas y niños. — **Belgrano, 1393.** Consultas de 2 a 4 p. m. U. T., 3367, Libertad

---

Dr. E. F. POLITO

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA PIEL, VIAS URINARIAS Y SECRETAS

Consultas: de **4 a 8** p. m.

U. T. 2602 (Lib.) E. Ríos 624, Bs. As.

HEMORROIDES (almorranas). **Tratamiento radical sin operación cruenta de un modo eficaz, incruento y libre de accidentes y peligros. - Dr. E. G. FIGUEROA**, especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago.** — Consultorio: TUCUMAN, 565, de 3 a 5 p. m.

Dr. Eduardo Jonquieres, de las Facultades de Paris y de Bs. Aires. Especialista en enfermedades de la piel. Sistema de los Dres. Jacquet y Leroy, de Paris, para el tratamiento de las afecciones faciales.—**Maipú, 786**, de 2 a 4. — U. Telef., 6146. Avenida.

Dr. Cantarell Especialista en las enfermedades de la piel, vias urinarias, las propias de las señoras Avariosis, etc. Aplicaciones del **DERM.KAL** de Oriente para las curas de la piel. - Resultados garantidos. - **Lavalle, 910**, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

RIVADAVIA 842: especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López**, de las clínicas de Paris, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7. Unión Telefónica, 2577, Libertad.

Dr. AYNES

MEDICO CIRUJANO

Internas y nerviosas — Rayos X

Aplicación del 606 y del 914

Consultas: de 2 a 6. **Rivadavia, 1027.**

José Ignacio O'Farrell

José Jaime O'Farrell

DENTISTAS NORTE AMERICANOS

Lavalle, 1206 - U. T., 3536, Lib.

Horas de consulta: de 9 a 12 y de 2 a 5.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. Crespo

De la Clínica del Profesor Pailas, de Paris. Lunes, Martes, Jueves y Viernes de 2 a 4. **Cerrito, 56.**

Dr. JOSE V. VARALLA

Vías urinarias, piel y avariosis. Electricidad médica, Rayos X, Finsenterapia. **Sarmiento, 839**, de 4 a 6 p. m. Festivos de 10 a 11 a. m.—**Pozos, 987**, de 1 a 3 y de 7 a 8. U. T., 923, B. O.

HERNIAS (Quebraduras)

Curación radical sin operación. Certificados de curaciones.

WALL

Moreno, 564 (altos) Buenos Aires.

HERNIAS (QUEBRADURAS) se curan radicalmente, sin operación, en todas las edades y sexos, por el sistema del **Dr. E. Dueñas, Cangallo, 787.** U. T., 2769 (Avenida).

UN HERMOSO CUADRO POR 50 CENTAVOS

Buenos Aires en 1916

Lámina a colores, sobre cartulina gris, representada con una vista maravillosa, toda la ciudad de Buenos Aires monumental, así como será una vez terminadas todas las obras en ejecución. Se remite franco de porte a cualquier punto del interior y exterior.

Pedidos a la "CASA VACCARO" = Ada. de Mayo, 646 = Buenos Aires



He aquí el primer gran premio de este concurso. La casa ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa de potencialidad financiera maravillosa, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l. Sus títulos, los más saneados y de mayor renta, son muy solicitados. La Sociedad Argentina de Edificación, además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe.

BASES DEL CONCURSO

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha llenado **hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.° — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.° — Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, completamente amueblada por la renombrada casa Thompson, con muebles por valor de $ 8.458 moneda nacional y a la que además se dotará de sus instalaciones completas, inclusive cocina y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

2.° premio. — Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado

El 2.° Premio, constituido, como los demás, por relojes «Longines».

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.

Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.



Los aparatos para luz eléctrica, son de lo más nuevo y elegante. Fueron adquiridos en la casa de los señores Azaretto Hnos. - Sarmiento, 1771.

Los mosaicos y azulejos del cuarto de baño proceden de la Casa Moore y Tudor, Maipú, 148, gran especialista en esta clase de trabajos de refinado buen gusto.

El piano, cuyo costo es de $ 1.100, es un instrumento magnífico, a la par que un mueble lujoso, y fué comprado en casa de los señores Gurina y Cía., Bmé. Mitre, 884 - 888.

Los muebles del 2.º dormitorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son muebles de Thompson.



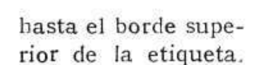
Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$ 566
Comedor	„ 1803
Sala	„ 1702
Escritorio	„ 1190
1.er dormitorio . .	„ 2049
2.º dormitorio . .	„ 878
3.er dormitorio . .	„ 270
Total general. . .	$ 8458

y con brillantes, tres tapas, para señora; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo, valor $ 1.200.— 3.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre, valor $ 200. — 5.º premio: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, con tres tapas, para hombre, valor $ 150. — 6.º al 55.º premios, ambos inclusive: 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno. — 56.º al 155.º premios, *ambos inclusive:* 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor pesos 18 cada uno.

5.º—Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

La botella se ha llenado únicamente



hasta el borde superior de la etiqueta.

«El Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

La cocina e instalaciones de agua caliente son de la renombrada casa Malugani Hnos., Méjico, 1396.



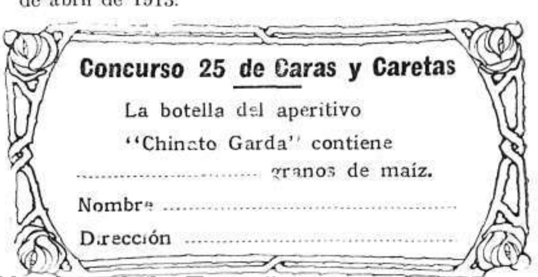
8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas deben dirigirse a

Concurso 25 de «Caras y Caretas»
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — *Oportunamente indicaremos la fecha y el* sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



Concurso 25 de Caras y Caretas

La botella del aperitivo
"Chinato Garda" contiene
.... granos de maíz.

Nombre ....
Dirección ....



Primer Gran Concurso de los cigarrillos Buenos Aires.

con intervención de seis escribanos de diferentes ciudades de la República

En este Concurso se adjudicarán **diferentes premios** a las personas que escriban, por su orden, **todas o algunas de las SEIS palabras que faltan en la siguiente oración**, palabras que previamente fueron encerradas cada una en un sobre correlativamente numerado, **interviniendo para cada palabra un escribano diferente:**

"La República Argentina ....(1)............ en la paz, es ....(2)............ por el ....(3)............ de sus hijos, por el prestigio de sus ....(4)............, la ....(5)............ de su suelo y la ....(6)............ de sus leyes."

PREMIOS

1.º — **Una amplia casa de excelente construcción, ubicada en la calle Solís 1237, de la Capital Federal, o 35.000 pesos en efectivo, a elección del agraciado,** premio que será adjudicado a la persona que escriba por su orden las seis palabras, completando la oración objeto del Concurso.

2.º — **10.000 pesos m/n. en efectivo,** que serán adjudicados a la persona que escriba por su orden la 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª palabras.

3.º — **5.000 pesos en efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que escriban por su orden la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª**

4.º — **3.000 pesos en efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que por su orden escriban la 1.ª, 2.ª y 3.ª**

5.º — **2.000 pesos en efectivo,** que serán fraccionados por partes iguales **entre todas las personas que escriban por su orden la 1.ª y 2.ª**

En caso de coincidir dos o más concursantes en las soluciones favorecidas con el 1.º o el 2.º premios, se procederá respectivamente a un sorteo para su adjudicación.

LOS CUPONES para este Concurso se **REGALAN** en todas las Cigarrerías.

Cada solución debe ser acompañada por **seis figuritas,** iguales o diferentes, de las que contienen los atados de los cigarrillos **BUENOS AIRES,** de las series A, B o C.

Una misma persona podrá concurrir con cuantas soluciones desee, siempre que cada una sea escrita en diferente **cupón** y acompañada por las correspondientes **seis figuritas.**

Las soluciones se reciben en las oficinas de la Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar, 761, Capital Federal; o en su sucursal en Rosario, Urquiza, 1142, **hasta las 12 de la noche del 22 de diciembre del corriente año.**

(SOLICITESE LAS BASES).

